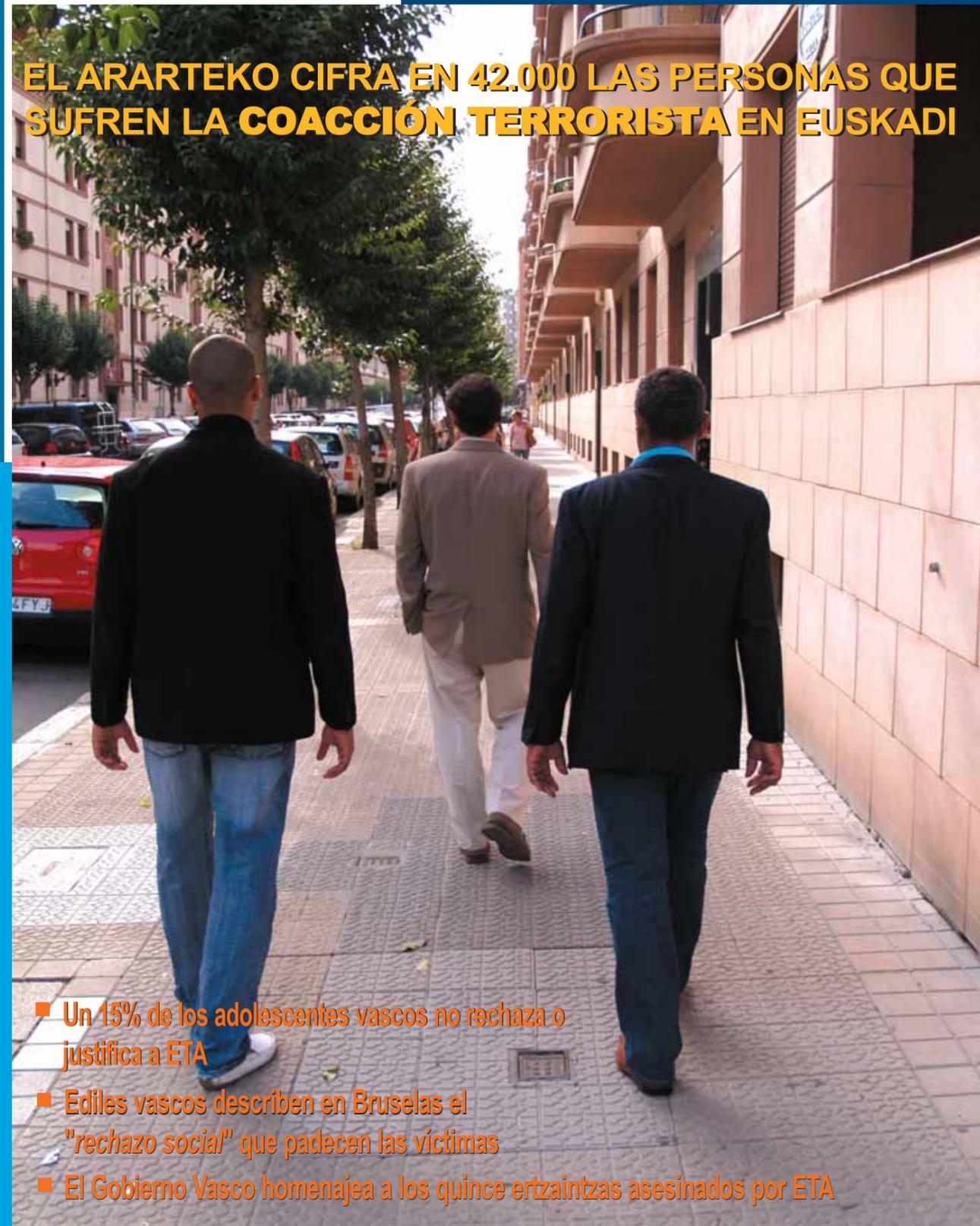


TESTIMONIO DE SILENCIO

■ Órgano de Expresión de las Víctimas del Terrorismo del País Vasco ■

EL ARARTEKO CIFRA EN 42.000 LAS PERSONAS QUE SUFREN LA **COACCIÓN TERRORISTA** EN EUSKADI



- Un 15% de los adolescentes vascos no rechaza o justifica a ETA
- Ediles vascos describen en Bruselas el "rechazo social" que padecen las víctimas
- El Gobierno Vasco homenajea a los quince ertzaintzas asesinados por ETA

EDITORIAL

El pasado mes de julio, el Ararteko, Iñigo Lamarca, entregó a la presidenta del Parlamento Vasco, Arantza Quiroga, un informe sobre la atención institucional que brindan las administraciones a las víctimas del terrorismo. En él se refleja un estremecedor análisis de la violencia terrorista en Euskadi, que habla de más de mil personas asesinadas y de 42.000 que sufren en este momento amenazas, extorsiones o coacciones de ETA. Con los datos en la mano, el temor que expresó el Defensor del Pueblo en Euskadi es que, a día de hoy, «no hay fronteras ideológicas» y que cualquiera está «potencialmente amenazado».

El estudio pretende reflejar la respuesta que las administraciones públicas y la ciudadanía ha concedido a todas las víctimas de todos los grupos terroristas que han operado u operan en el País Vasco, dándole un mayor protagonismo a ETA por el número de víctimas que ha producido y por ser el único que en la actualidad permanece en activo. Otro de los datos más desoladores que recoge el informe es que el 15% de los adolescentes vascos, que estudian alguno de los cuatro cursos de la ESO, justifica la violencia de ETA, mientras que otro 14% se muestra indiferente o no se manifiesta al respecto.

«Con que hubiera un escolar, solamente uno, que no rechazara a ETA debiera preocuparnos», argumenta Iñigo Lamarca en el informe.

Sin duda algo sigue fallando clamorosamente en nuestra sociedad para que se produzcan estos datos. En estos momentos se está replanteando el plan de educación para la paz y se pretende ofrecer la voz de las víctimas a los escolares, que está muy bien, pero lo cierto es que llevamos un retraso de décadas, donde apenas se ha invertido en educación para la paz, donde, sencillamente, la sociedad ha mirado para otra parte cuando diariamente nos llegaban, y nos siguen llegando, las noticias de las bombas, los asesinatos, las extorsiones.

El testimonio de los que sufren esta violencia debe conocerse, por mucho que haya voces que hablen de cansancio, por que, a pesar de haber transcurrido 50 años, el terrorismo sigue ahí. ¡Más débil que nunca!, ¡a punto de acabarse!, dirán algunos, pero ahí está. Y la sensación de impotencia se hace cada día más insoportable.

Kepa Pérez
(Director)

Director: Kepa Pérez.
Colaboradores: Mikel Elgeta Sasiain, Jaione Rementería, Xabier Arizeta, Nekane Urrutia.
Diseño: Cristina Ruiz Urionabarrenetxea.
Fuente: Agencias de noticias y Prensa diaria (El Correo, El Mundo, Deia y El País).
Depósito legal: BI-2564-03
Edita: ADDH Tel: (94) 4 75.28.83
C/ Hermógenes Rojo, Nº 8-2º izda. BILBAO
C/ Catalina de Erauso, 16-3º A-SAN SEBASTIÁN
e-mail: addhuman@euskalnet.net
web: www.addh.org.es



A.D.D.H.
Asociación para la Defensa de la Dignidad Humana
Giza Duintasunaren Aldeko Elkarte



HERRIZAINGO SAILA
Terrorismoaren Biktimei Laguntzeko Zuzendaritza
DEPARTAMENTO DE INTERIOR
Dirección de Atención a las Víctimas del Terrorismo

SUMARIO



Víctimas piden a Osakidetza un protocolo especial de atención tras los atentados	3
El Ararteko cifra en 42.000 las personas que sufren la coacción terrorista en Euskadi	4
Un 15% de los adolescentes no rechaza o justifica a ETA	6
El Gobierno Vasco ampliará el reconocimiento como víctimas como víctimas a los afectados por los GAL	7
El lehendakari se reúne con todas las víctimas en Ajuria Enea	9
Gesto celebra sus octavas Jornadas de Solidaridad con las Víctimas	10
El Gobierno ve prioritario potenciar los valores contra ETA entre los jóvenes	12
Hablan las víctimas de Hipercoor	16
Confebask advierte de que la extorsión de ETA se mantiene constante	18
Interior dedicará medio millar de ertzainas en exclusiva a la lucha antiterrorista	20
Teo Uriarte, «Estábamos orgullosos de luchar contra la dictadura, pero de matar nadie se enorgullece»	24
El Gobierno Vasco rinde homenaje a los quince ertzainas asesinados por ETA	26



El Parlamento Vasco rinde homenaje al Policía Nacional Eduardo Puelles	28
Rubalcaba homenajea a los cien guardias civiles de Intxaurren asesinado	29
I Homenaje a las víctimas del terrorismo de las Fuerzas de Seguridad de Navarra	30
Homenaje a los fallecidos en el Hotel Corona de Aragón	30
X acto de Homenaje a Inaxio Uriá	31
Homenaje a Miguel Ángel Blanco con motivo del XII aniversario de su asesinato	30



XI Homenaje a Inaxio Uriá en Azpeitia	32
XII Homenaje a Inaxio Uriá en Azpeitia	32
El parlamento homenajea a los guardias civiles Diego Salva y Carlos Sáenz de Tejada	34
XI Homenaje a Juan María Jáuregui	36
Homenaje a José María Korta en Zumaia	36
Berriozar homenajea a Francisco Casanova en su XI aniversario	37
Concentración silenciosa en memoria de Eduardo Puelles	38
Los Puelles se concentrarán mensualmente	38



Ediles vascos describen en Bruselas el "rechazo social" que padecen las víctimas	39
ETA mata a un policía con una bomba lapa	46
Concentración de repulsa en el Ayuntamiento de Arrigorriaga	47
Multitudinaria manifestación en Bilbao en repulsa por el asesinato de Eduardo	50
ETA buscaba una matanza en Burgos	54
Burgos clama contra el terror	55
ETA asesina a dos Guardias civiles en Mallorca	56
Iñigo Urkullu. «ETA es la tragedia nacional de Euskadi»	57
Cinco minutos de silencio para exigir el final de medio siglo de terror	59



Un estudio mide las secuelas físicas y psicológicas de la violencia. VÍCTIMAS RECLAMAN A OSAKIDETZA UN PROTOCOLO ESPECIAL DE ATENCIÓN TRAS LOS ATENTADOS

Víctimas de ETA reclamaron el 25 de junio pasado en Vitoria que el terrorismo sea reconocido como «un problema de salud pública» y abogaron por poner en marcha un protocolo de atención específico para los damnificados.

La Fundación Fernando Buesa, encabezada por Sara, hija del dirigente socialista asesinado, presentó el libro 'La noche de las víctimas. Investigación sobre el impacto en la salud de la violencia colectiva en el País Vasco', el primer estudio que mide, bajo parámetros científicos, las secuelas que el crimen, la extorsión y la persecución provocan en el bienestar físico, mental e, incluso, social de quienes sobreviven a un acto terrorista.

El trabajo, impulsado por este colectivo, ha sido realizado entre 2005 y 2008 por un equipo de especialistas en epidemiología y neuropsiquiatría, bajo la dirección de Itziar Larizgoitia, Isabel Izarzugaza e Iñaki Markez. Para su elaboración se han llevado a cabo 2.000 encuestas a diferentes ciudadanos y se ha entrevistado a 36 víctimas directas de la violencia.

Según el informe, las consecuencias del zarpazo etarra son profundas y duraderas. «Un atentado terrorista no es un hecho puntual que sucede y termina en un momento dado. Para las víctimas abre una brecha insondable en su vida, la trastoca y cambia por completo, impactando en todas las esferas y dejando importantes huellas, que necesitan de un proceso de recuperación doloroso, largo y costoso», explicó Buesa, quien envió todo su apoyo a la familia del policía nacional Eduardo Puelles, asesinado hacía una semana. El estudio subraya cómo la mayoría de los damnificados



sufre secuelas que llegan a incapacitarles en muchos aspectos y a limitarles su capacidad para relacionarse, trabajar y desarrollar proyectos. Presentan, además, entre cuatro y siete veces más riesgo de sufrir malestar físico, emocional o psiquiátrico y tienen hasta un 30% más de limitaciones funcionales. Ansiedad, depresión, estrés postraumático e incluso perturbaciones de su propia identidad son sólo algunas de las consecuencias de un atentado, a las que se une el hecho de que los afectados se sienten «más solos y estigmatizados».

Llamamiento a Osakidetza

Ante esta realidad, Buesa hizo un llamamiento a las autoridades de Osakidetza «para que reflexionen y adopten las medidas oportunas». Entre las recomendaciones que proponen destaca la puesta en marcha de «acciones destinadas al tratamiento específico, desde el punto de vista sanitario, de las víctimas del terrorismo». Iñaki Markez, psiquiatra del Servicio Vasco de Salud, consideró necesario empezar a evaluar las necesidades de los afectados. Desde amenazados y heridos hasta familiares de fallecidos, «cada caso requerirá de una atención determinada», sostuvo.

Asimismo, debido a la singularidad de estos casos, Markez abogó por formar a los profesionales que se encargarán de atender a las víctimas para que sean conscientes de los problemas con los que podrán encontrarse. «Se trata de que los afectados dispongan de esa ayuda por parte de las instituciones sanitarias. Es un programa hasta ahora pendiente, pero deberá ser, sin duda, una tarea a acometer en el futuro», apostilló.

EL DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN RECUERDA A LAS VÍCTIMAS QUE SU MATRÍCULA EN LA ESCUELA DE IDIOMAS ES GRATUITA

El Departamento de Educación del Gobierno Vasco ha impulsado un cambio significativo en el impreso que todos los años deben rellenar los interesados en estudiar una lengua en la Escuela Oficial de Idiomas de Bilbao. Por primera vez en su historia, la matrícula de este curso incluye una casilla que recuerda a las víctimas del terrorismo que sus estudios serán gratuitos si muestran el certificado de su condición de víctimas. La gratuidad de esta tasa no es nueva. La Ley de Solidaridad con las víctimas del Terrorismo, que data de 1999, reguló este principio.

Fuentes del Departamento de Educación explicaron que el reciente cambio en la escuela de Idiomas de Bilbao obedece a

la voluntad de informar a las víctimas de un derecho que no todas conocen. Actualmente, según explica Txema Urquijo, adjunto a la Dirección de Atención a las Víctimas del Gobierno Vasco, la exención del pago de las matrículas para este colectivo se aplica ya, además de en las escuelas de idiomas dependientes de la Administración pública-, en la enseñanza universitaria de toda España, de forma automática en los centros públicos y mediante convenios en los centros privados.

El resto de los ámbitos educativos permanece pendiente de un desarrollo normativo concreto, en el que en estos momentos trabaja la Dirección de Víctimas



Isabel Celaá, Consejera de Educación.

y cuya intención es que para antes de fin de año se pueda ampliar esta gratuidad a toda a red educativa.

Iñigo Larmarca denuncia que no existen «*fronteras ideológicas*» y que cualquiera está «*potencialmente amenazado*» por ETA.

EL ARARTEKO CIFRA EN 42.000 LAS PERSONAS QUE SUFREN LA COACCIÓN TERRORISTA EN EUSKADI

El pasado mes de julio, el Ararteko, Iñigo Larmarca, entregó a la presidenta del Parlamento Vasco, Arantza Quiroga, un informe sobre la atención institucional que brindan las administraciones a las víctimas del terrorismo. En él se refleja un estremecedor análisis de la violencia terrorista en Euskadi, que habla de más de mil personas asesinadas y de 42.000 que sufren «*en este momento*» amenazas, extorsiones o coacciones de ETA. Con los datos en la mano, el temor que expresó el Defensor del Pueblo en Euskadi es que, a día de hoy, «*no hay fronteras ideológicas*» y que cualquiera está «*potencialmente amenazado*».



El estudio pretende reflejar la respuesta que las administraciones públicas y la ciudadanía ha concedido a «*todas las víctimas de todos los grupos terroristas que han operado u ope-*

ran en el País Vasco», dándole un mayor protagonismo a ETA «*por el número de víctimas que ha producido y por ser el único que en la actualidad permanece en activo*».

Pero sin olvidarse, añadió, «*de la realidad de las víctimas del terrorismo practicado por los grupos incontrolados de extrema derecha, extrema izquierda o el GAL*». Una línea que el 31 de junio ya marcó la directora de Atención a Víctimas del Terrorismo del Gobierno Vasco, Maixabel Lasa, al anunciar la puesta en marcha durante esta legislatura de una política «*integral*» que no deje al margen a ningún damnificado por la sinrazón de la violencia.

En este contexto, el Ararteko cifró en 42.000 las personas que sufren actualmente la violencia de persecución, pertenecientes a numerosos colectivos. Las amenazas y coacciones terroristas, según el informe, existen desde hace muchos años, pero el número de personas que las experimentan se incrementó cuando ETA puso en marcha la llamada «*socialización del sufrimiento*»: desde miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado -incluyendo después a ertzainas-, militares y empresarios que no ceden al chantaje, hasta cargos políticos principalmente no nacionalistas, jueces, fiscales, funcionarios

de prisiones, intelectuales, artistas, profesores, periodistas..., que expresan su crítica a ETA.

«Cien millones de euros se destinan para protección»

Por este motivo, afirma el documento, «*muchas personas se han marchado de Euskadi*». Esta dramática situación sufrió otra vuelta de tuerca tras el asesinato, el 7 de marzo de 2008, del ex concejal socialista de Mondragón Isaías Carrasco. Desde entonces, la amenaza a los concejales se extiende en el tiempo aunque dejen de serlo. En las elecciones del 27 de mayo de 2007, se eligieron 339 ediles del PSE y 184 del PP que deben vivir escoltados por más de mil agentes.

Unos cien millones de euros son destinados cada año por el Ministerio del Interior para protección, incrementándose, desde 2004, la partida destinada a la salvaguarda de la vida de los cargos públicos en Euskadi.

Con este panorama, Larmarca calificó de «*escalofriante*» el número de personas afectadas, al tiempo que denunció esta «*dinámica infernal de hacer cada vez más expansivo el terror*», al no existir «*fronteras ideológicas ni personales*». «*Fuera de sus apoyos incondicionales, todos podemos estar en un futuro potencialmente amenazados por ETA*». Por ello, alertó de que la amenaza de la banda armada «*nos concierne a todos*».

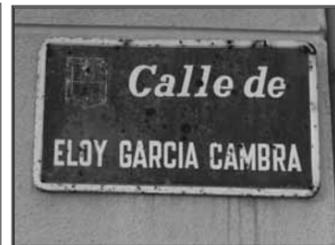
Como antídoto contra ETA, invitó a que se siga trabajando

EL ARARTEKO INSTA A LOS AYUNTAMIENTOS A DEDICAR CALLES Y MONUMENTOS EN RECUERDO A LAS VÍCTIMAS

En su comparecencia, el Ararteko subrayó que se están haciendo muchas cosas, pero la percepción de las víctimas es que aún son insuficientes. Analizado específicamente el trabajo de los ayuntamientos en el informe sobre Atención Institucional a las Víctimas del Terrorismo, la conclusión a la que ha llegado

Iñigo Larmarca es que hay muchos municipios, incluidos aquellos donde ha habido personas asesinadas, donde no se ha hecho nada por los damnificados de la violencia.

De hecho, calificó de «*lamentable*» y «*criticable*» que el 25% de los consistorios a los que se han dirigido no les hayan remitido la información solicitada para la elaboración el estu-



dio que ha presentó al Parlamento. A pesar de todo, Larmarca reclamó a los ayuntamientos vascos que dediquen calles, plazas o equipamientos públicos a la memoria de las víctimas del terrorismo y organicen anualmente algún tipo de actividad educativa. Esta recomendación la dirigió, especialmente, a los municipios que han sufrido algún atentado.

RECOMENDACIONES DEL INFORME

El Ararteko, en su informe de Atención Institucional a las Víctimas del Terrorismo, establece una serie de recomendaciones que las divide por ámbitos.

Justicia: Que la Dirección de Víctimas del Terrorismo acompañe a las víctimas o actúe de oficio suministrándoles información del estado de las investigaciones. Estudiar la posibilidad de que las instituciones se personen como acusación popular.

Derecho a la dignidad: En el ámbito municipal, la eliminación de pintadas y carteles en favor de ETA que resultan humillantes para sus víctimas. Retirada de las placas y los monumentos en homenaje a los victimarios.

Derecho a la memoria: Promover en todos los municipios, y necesariamente en los que se haya producido una victimación terrorista, una calle o instalación pública en memoria de las víctimas del terrorismo.

El derecho a la paz: El diseño y la evaluación de los programas de concienciación y de educación para la convivencia, dirigidos a grupos esco-



lares y a todos los foros de la sociedad civil, deben contar con la participación de las propias víctimas.

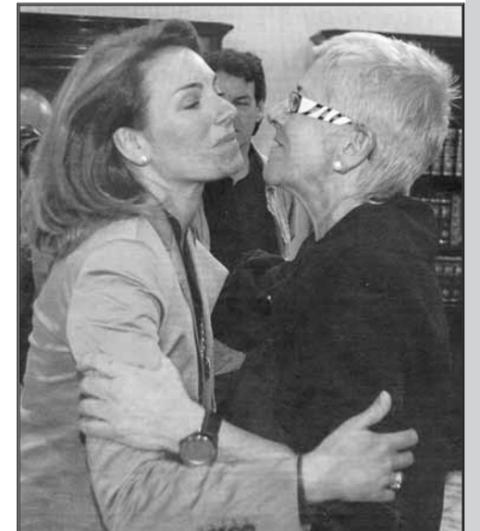
Derecho a la verdad: Debe reconocerse social e institucionalmente que las víctimas del terrorismo, incluyendo las personas amenazadas, representan una verdad política porque han sido atacadas o amenazadas por simbolizar la pluralidad ciudadana de la sociedad vasca y defender la libertad.

Derecho a la reparación: Deben facilitarse los cambios de vivienda, previa acreditación de la amenaza y coacción, para las personas que sufren violencia de persecución. Debe otorgarse la misma importancia a los daños psicológicos que a los físicos, producidos ambos por la victimación terrorista.

También debe facilitarse el acceso a la asistencia psico-social por parte de los amenazados por ETA y de sus familiares directos.

LEGISLATIVO Y EJECUTIVO, POR LAS VÍCTIMAS

La directora de Atención a las Víctimas del Terrorismo del Gobierno Vasco, Maixabel Lasa, explicó el martes 24 de junio a la presidenta del Parlamento Vasco, Arantza Quiroga, los planes del Ejecutivo en materia de víctimas, días antes de que el Ararteko, Iñigo Larmarca entregara su primer informe sobre la actuación de las administraciones públicas con las víctimas del terrorismo.



«*unidos*» en el respeto a los Derechos Humanos hasta llegar al 100% de la sociedad, porque ése será el momento en el que la organización terrorista desaparecerá. «*ETA se diluirá en el sistema de valores democrático*», pronosticó.

UN 15% DE LOS ADOLESCENTES VASCOS NO RECHAZA O JUSTIFICA A ETA

Uno de los datos más desoladores que recoge el informe sobre Atención Institucional a las Víctimas del terrorismo presentado por el Ararteko en el Parlamento vasco es que el 15% de los adolescentes vascos, que estudian alguno de los cuatro cursos de la ESO, justifica la violencia de ETA, mientras que otro 14% se muestra indiferente o no se manifiesta al respecto.

Con que hubiera un escolar, solamente uno, que no rechaza a ETA debiera preocuparnos», argumenta Iñigo Lamarca en el propio documento.

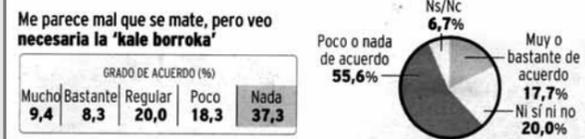
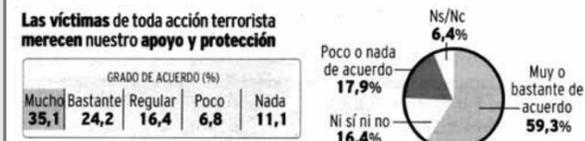
Uno de los diez capítulos en los que se divide el estudio, que evalúa las actuaciones públicas en torno a las víctimas y no la lucha contra el terrorismo, se centra en una encuesta realizada a 762 jóvenes estudiantes de entre doce y dieciséis años. La muestra alude a los valores que los menores de edad del País Vasco tienen sobre cuestiones concretas de los Derechos Humanos, y forma parte de otro informe más amplio que se hará público en su integridad en el mes de septiembre. A modo de avance, el Ararteko subrayó que los gráficos constatan que el 14,8% de los adolescentes están «claramente» en contra de rechazar a ETA, mientras que el 71% condena a la banda armada. La mitad de ellos se sitúan en un nivel «muy alto» de rechazo.

Los datos también revelan diferencias importantes entre los modelos lingüísticos en los que cursan sus estudios los jóvenes, ya que hay un mayor rechazo claro a la violencia entre los alumnos que estudian en castellano con euskera como asignatura, que al revés. Así, más del 80% de los estudiantes de modelo A, en castellano, repudian de modo alto o muy alto a ETA, mientras que ese porcentaje baja hasta el 62% entre quienes estudian en euskera, dentro del modelo D.

La diferencia es mayor si se atiende a los que se manifiestan con una actitud muy alta de rechazo a ETA: el 46% en el modelo A y el 17% en el D. Los alumnos del modelo bilingüe B se encuentran en un punto intermedio.

El Ararteko no esconde su preocupación por los resultados de

LA OPINIÓN DE LOS ESTUDIANTES



la encuesta. Ante esta situación, explica, «debe reconocerse un cierto fracaso en nuestro habilitar democrático» cuando «habiendo avanzado en el grado de reconocimiento a las víctimas del terrorismo por parte de muchas instituciones, todavía hay un alarmante porcentaje de nuestros adolescentes que justifican o son indiferentes ante la injusticia sufrida cotidianamente por muchos de sus conciudadanos».

La principal vía de la juventud para adquirir sus valores es la familia, seguido de los amigos y de la escuela. En este sentido, Lamarca destaca la trascendencia de trabajar en la implantación de valores solidarios en los jóvenes vascos para revertir la actual situación.

ARALAR VE «SESGADO» EL INFORME DEL ARARTEKO PORQUE «SÓLO» ALUDE A LAS VÍCTIMAS DE ETA

Una semana después la presentación del informe del Ararteko en sede parlamentaria "Actuación Institucional hacia las Víctimas del Terrorismo", Aralar lo considera «sesgado» y que no hace alusión a los damnificados por «otros grupos armados». Además, acusaron a Iñigo Lamarca de «extralimitarse» en sus funciones y abordar «debates políticos» que, según este partido, «no le corresponde» a esta institución.

Los parlamentarios Aintzane Ezenarro y Mikel Basabe, en una comparecencia en el Parlamento Vasco, reprocharon al

Defensor del Pueblo vasco por efectuar un análisis de la situación que, a su juicio, coincide en gran medida con las tesis «que defienden PSE y PP», las dos formaciones que sostienen al Gobierno del lehendakari Patxi López. Para Aralar, el informe ofrece una «visión reducida» del problema vasco al no incluir los «pasos dados para ampliar la mirada ante el sufrimiento de este país». Recordó, en este sentido, que la directora de Atención a las Víctimas del terrorismo, Maixabel Lasa, instó a la Administración en una comparecencia oficial a atender de la misma manera a



los damnificados por el GAL, el Batallón Vasco Español o la Triple A.

EL GOBIERNO VASCO AMPLIARÁ EL RECONOCIMIENTO COMO VÍCTIMAS A LOS AFECTADOS POR LOS GAL

La Dirección de Atención a Víctimas del Terrorismo del Gobierno Vasco pondrá en marcha durante esta legislatura una política «integral» que no deje al margen a ningún damnificado por la sinrazón de la violencia. Así lo anunció el martes 30 de junio su directora, Maixabel Lasa, en su comparecencia en la Comisión de Derechos humanos donde presentó su programa de actuación para la presente legislatura.

Maixabel subrayó la necesidad de ofrecer «el mismo respeto y consideración a todos» los afectados y matizó en su discurso que centrarán sus esfuerzos en reconocer como víctimas no sólo a los damnificados por ETA, sino también a los de los GAL, el Batallón Vasco Español o la Triple A. Preciso, sin embargo, que este trabajo deberá realizarse teniendo presente en todo momento «que el único terrorismo que aún persistente es el de ETA». En este sentido, descartó «la ficción de dos violencias simétricas» y cualquier intención de equiparar «lo que no es equiparable».

Lasa dio a conocer el 30 de junio su programa de cara a los próximos cuatro años en la que fue su primera comparecencia en la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento vasco, cuya presidenta, Mari Mar Blanco, inició la sesión con un sentido recuerdo a la familia del policía nacional Eduardo Puelles, asesinado por ETA el pasado 19 de junio, y con un llamamiento a la unidad de los partidos frente al terrorismo. Tras sumarse a la condena del atentado, la directora de Atención a las Víctimas, explicó que la acción de Ejecutivo de Vitoria en relación a los damnificados por el terrorismo «va a constituir un punto y seguido respecto de lo realizado hasta ahora». «No partimos desde cero», insistió. Uno de los aspectos, no obstante, en los que se hará especial incidencia durante este mandato será en el reconocer el «derecho a la verdad, a la memoria, a la justicia y a la reparación de todas las personas que han padecido un sufrimiento injusto como consecuencia del terrorismo», lo que supone la apertura de la Dirección de víctimas a otras sensibilidades, más allá de la violencia etarra. El primer gesto en este sentido tuvo lugar el pasado mes de mayo. El Ayuntamiento de Tolosa homenajeó a 24 víctimas de ETA,



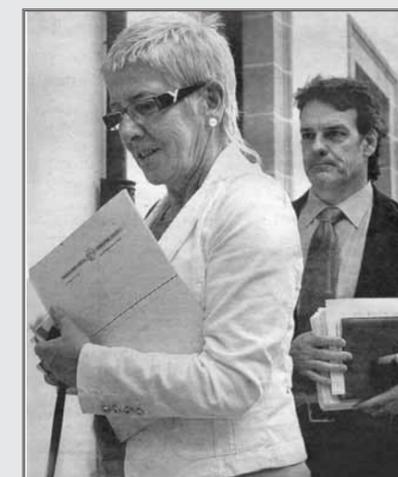
los comandos autónomos y los GAL nacidas en el municipio. «Nuestra previsión es que antes de que concluya este año medida docena de localidades más lleven a cabo actos similares», expresó Lasa. Maixabel también se comprometió a invertir «el tiempo que haga falta» en concluir el informe que el Parlamento le encargó hace alrededor de un año en relación a las víctimas del GAL y de la extrema derecha para culminarlo a lo largo de esta legisla-

grupos de la Comisión.

«Cansancio social»

Maixabel Lasa enumeró, asimismo, algunas de las tareas pendientes que aún tiene su dirección. Entre ellas, el desarrollo reglamentario de la Ley de Reconocimiento y Reparación a las Víctimas, la puesta en marcha «en breve» del Consejo Vasco de Participación de las Víctimas del Terrorismo, así como la organización del homenaje anual que el Gobierno Vasco rinde a las víctimas, y que se celebrará en otoño en Vitoria. Sobre este último apartado, Lasa quiso introducir un comentario a modo de reflexión y es la existencia de síntomas de «fatiga y cansancio social en torno a los homenajes e iniciativas de reconocimiento». Por ello, hizo un llamamiento a la «reflexión de cara a afrontar tiempos venideros». «No queremos hablar de crisis de modelo, pero sí nos invitan a analizar otras alternativas», reconoció.

Lasa señaló por último los tres campos de actuación de la Dirección para potenciar la deslegitimación del terrorismo, el plan de Educación por la Paz, colaborar para acabar con los espacios de impunidad y promover estos valores en los medios de comunicación. En este sentido, reveló que ha solicitado una reunión con el director general de EITB, Alberto Surio, para estudiar la manera de favorecer la presencia de las víctimas en la radiotelevisión pública.



tura. Lasa reveló que a día de hoy, su equipo ha mantenido unos cuarenta encuentros con familiares y víctimas directas de dichos grupos. «Tenemos dos opciones: pasar página o abordar esta cuestión desde el rigor que se merece. Y esto último es lo que vamos a hacer», remarcó. La iniciativa recibió el visto bueno de todos los

EL ARARTEKO ASEGURA QUE NO HABRÁ DEMOCRACIA MIENTRAS EXISTA ETA

El Ararteko Iñigo Lamarca, señaló el miércoles 17 de junio, con motivo del XX aniversario de la creación de la institución, que en Euskadi queda "mucho camino por recorrer" para que la democracia "pueda merecer el calificativo de avanzada", por la "persistencia del terrible cáncer de ETA, que siega absurda y vilmente vidas y daña terriblemente el tejido moral de la sociedad".



El Ararteko organizó en el museo Artium de Vitoria un acto para conmemorar el vigésimo aniversario de esta institución, al que asistieron el lehendakari, Patxi López, la presidenta del Parlamento Vasco, Arantza Quiroga, así como el Defensor del Pueblo de España, Enrique Múgica y representantes de las Defensorías de varias comunidades autónomas.

Durante su intervención, el Ararteko, que recordó a las víctimas de ETA, señaló que mientras la banda siga operativa, la democracia tendrá "un agujero negro" porque ETA daña terriblemente el tejido moral de la sociedad vasca.

Lamarca reconoció que los niveles de

calidad de las actuaciones públicas "no son altos" y recordó que durante los 20 años de existencia de esta institución se han tramitado casi 27.000 expedientes de queja. También reclamó políticas públicas que erradiquen la pobreza, el sufrimiento, la exclusión, la marginalidad, la discriminación y la desigualdad.

Lamarca reconoció que las defensorías del Pueblo son instituciones "peculiares y singulares", que "no son insustituibles en un sistema democrático como lo son los parlamentos, los gobiernos o los jueces", pero subrayó que ayudan con sus recomendaciones a "abonar la cultura democrática". Señaló, asimismo que las democracias ganan en calidad y en eficacia si cuentan con una Defensoría del Pueblo que "fiscaliza" las actuaciones de las

administraciones públicas, persuadiendo a éstas para que depuren aquellas que sean incorrectas.

Por su parte, el lehendakari, tras reconocer la labor de los cuatro arartekos que ha habido en Euskadi (y que recibieron un homenaje), indicó que a esta institución "no le tembló la mano" a la hora de sacar los colores al Anterior Ejecutivo vasco y pidió que mantenga la

misma actitud con su Gobierno, porque "una justicia sin corregir no sólo afecta al directamente perjudicado, sino que daña al conjunto del sistema democrático".

López subrayó que no quiere una Defensoría del Pueblo "aduladora y complaciente" con la labor de las administraciones, sino "crítica, perseverante y que nos dé la se la de alarma cuando vayamos en la dirección equivocada".

La presidenta del Parlamento Vasco manifestó que las 27.000 quejas recibidas en 20 años demuestran que los vascos saben a quién tienen que acudir cuando se lesionan sus derechos, pero también significa que los ciudadanos demandan de las administraciones "más y mejor atención".

NUEVO DIRECTOR GENERAL DEL ENTE PÚBLICO VASCO

SURIO LIDERARÁ UNA EITB VOLCADA EN DESLEGITIMAR A ETA Y EN LAS VÍCTIMAS

Recuerda a los periodistas asesinados y amenazados en su primer discurso ante la plantilla del ente.

Alberto Surio pronunció el primer discurso en su nuevo cargo y quiso hacerlo ante los trabajadores de la casa que a partir de ahora liderará. Rodeado por su equipo de dirección al completo -los periodistas Joseba Arruti, Roberto Montalvillo, Javier Torrontegi, Lucas Irigoyen y Rosa Díez Urrestarazu-, el máximo responsable de EITB tuvo muy presentes a las víctimas del terrorismo durante su primera intervención oficial, en consonancia con las pautas por las que se regirá su mandato.

De hecho, Surio anunció que el ente público vasco reforzará el compromiso con los «valores democráticos y de convivencia» que recoge la propia ley de creación del ente y abanderará la deslegitimación del terrorismo de ETA, la reivindicación de la memoria de las víctimas, el apoyo a los perseguidos y hará «pedagogía de la paz y del respeto al diferente, especialmente entre las nuevas generaciones».

Ante parte de la plantilla de EITB, que saludó su intervención con un aplauso, el recién nombrado director general predicó con el ejemplo y, como primera muestra de la «pedagogía cívica contra la violencia» de la que pretende impregnar los contenidos audiovisuales en esta nueva etapa, recordó «con emoción» a los



periodistas asesinados «que han perdido la vida defendiendo la libertad de expresión» y citó expresamente a José María Portell, al director gerente de 'El Diario Vasco', Santiago Oleaga y al columnista de 'El Mundo' José Luis López de Lacalle.

El periodista donostiarra se solidarizó también con todos los compañeros que se ven obligados a trabajar escoltados y con los que «sufren la coacción simplemente por defender el derecho a la palabra», como la propia EITB. Tampoco olvidó a todas «las familias destrozadas» que ha sembrado la «sinrazón» etarra

EL LEHENDAKARI SE REUNE CON TODAS LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO EN AJURIA ENEA



Colectivos de víctimas del terrorismo de toda España pidieron el viernes 17 de julio al lehendakari, Patxi López, que «desarrolle» la ley de damnificados por la violencia, después de haber mantenido un «encuentro privado» con él en el Palacio de Ajuria Enea por espacio de una hora y media.

Fue la primera vez que un jefe del Ejecutivo autónomo se reunía con todas las asociaciones de víctimas, ya que en el precedente de esta cita, en enero de 2007, la AVT y el colectivo de damnificados del terrorismo del País Vasco, Covite, se negaron a aceptar la invitación de Juan José Ibarretxe. Patxi López transmitió las políticas que

su Gobierno va a impulsar a los representantes de las diez asociaciones presentes: las de Cataluña, Galicia, Andalucía, Valencia, Murcia y Extremadura, así como la AVT, Covite, la Asociación de Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado Víctimas del Terrorismo (ACFSE) y la Asociación pro-víctimas de persecución, amenazados y exiliados por causa de ETA (Zaitu). Además del lehendakari, en representación del Ejecutivo autónomo asistieron el consejero de Interior, Rodolfo Ares, y la directora de Atención a las Víctimas del Terrorismo, Maixabel Lasa. En el encuentro, Patxi López se comprometió a instalar en los jardines de Ajuria Enea una escultura de Agustín Ibarrola como símbolo de memoria y recuerdo a todos aquellos que han sufrido el zarpazo de

ETA.

Por su parte, los colectivos de damnificados, en un gesto inusual por las diferencias existentes entre ellas, emitieron un comunicado conjunto en el que afirmaron que «el cambio» en Euskadi «es positivo» porque «se abre un camino de esperanza». En este sentido, añadieron esperar que el nuevo Gobierno centre sus actuaciones «en los hechos más que en los discursos». Asimismo, los colectivos solicitaron al lehendakari el «desarrollo» de la Ley de Reconocimiento y Reparación hacia las Víctimas del Terrorismo aprobada por el Parlamento vasco, y su puesta en marcha de manera «urgente». En la misma línea, propusieron la aplicación de una política educativa «basada en los valores de respeto a la persona».

PIDEN AL GOBIERNO VASCO QUE INSTITUYA UNA CONDECORACIÓN PARA LAS VÍCTIMAS DE ETA

La Asociación de Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado Víctimas del Terrorismo ha solicitado al Departamento vasco de Interior que estudie la posible instauración de una condecoración, dirigida a todos los damnificados por el terrorismo bajo los auspicios del Gobierno autónomo. El reconocimiento «haría ver a la sociedad en general, y a las víctimas en particular, que su entrega no ha sido en vano, que se les reconoce su sacrificio y que no se les olvida».

La propuesta, realizada por su presidente, Francisco Zaragoza, fue remitida por escrito al consejero Rodolfo Ares el 29 de junio. En su escrito, la asociación plantea la creación de dos categorías diferenciadas dentro de una misma distinción: una de ellas en homenaje a las víctimas mortales y otra dirigida a los heridos y secuestrados. «Su carácter sería, en cualquiera de los casos, honorífico y no estaría dotado de prestación económica alguna», remarca.

Los beneficiarios, según esta propuesta, serán las personas que hayan sufrido un atentado en Euskadi, así como aquellos vascos



que lo hayan padecido fuera de la comunidad autónoma. La condecoración se concedería tanto de oficio por parte del Ejecutivo de Vitoria como a petición del interesado o de sus allegados. En el caso de los heridos, la ACFSE defiende la posibilidad de hacer entrega de esta distinción a título póstumo cuando se trate de «personas heridas que fallecieron posteriormente por diversas causas», apunta Zaragoza.

Con esta propuesta, el colectivo pretende extender al País Vasco una condecoración ya existente en otras comunidades. En Navarra se concede desde octubre de 2000

la Medalla de Oro a las víctimas del terrorismo nacidas en su región o que han sufrido un atentado en la misma. A esta se unen también, entre otras, Aragón, Murcia o Valencia.

También el Ayuntamiento de San Sebastián tiene establecido desde diciembre de 2003 la entrega de la Medalla de Oro de la ciudad a todas las personas que sufrieron el zarpazo terrorista en el ámbito municipal.

GESTO CELEBRA EN SUS OCTAVAS JORNADAS DE SOLIDARIDAD CON LAS VÍCTIMAS

Los días 9 y 10 de junio pasados, Gesto por la Paz celebró en Bilbao y Vitoria, sus octavas jornadas de solidaridad con las víctimas de ETA, a las que asistieron varias víctimas para transmitir su testimonio.

En los ochenta, los 'años de plomo', ETA atentaba casi a diario, pero Coro Arrieta, como otras muchas víctimas, nunca creyó que la violencia terrorista les llegaría a tocar de cerca. «Me equivoqué», admitió durante su testimonio ofrecido en las jornadas celebradas en Bilbao el miércoles 10 de junio.

Hace 24 años, «mi marido, mis hijas y yo éramos una familia normal». José Martínez Parens, su cónyuge, era el jefe de personal de una empresa dedicada a la fabricación de armamento. Vivían en Markina, «mi pueblo», relata. Coro coge aire. Es la primera vez que cuenta en público su «historia». El 30 de mayo de 1985, Parens termina en turno de tarde en la fábrica. Son las seis y media de la tarde, así que decide ir a tomarse algo con sus amigos. Pero no llegó. Tres etarras se acercaron hasta él y le dispararon en la nuca. Su mujer estaba a 300 metros con la hija menor de la pareja. «No sé ni qué fue lo que se me pasó por la cabeza; sólo sé que, ya en la ambulancia, le repetía a la conductora 'corre Maritxu corre'». Murió de camino al hospital. «La confusión entonces es tremenda. Tienes ganas de escapar, pero ¿a dónde?», evoca. Con el asesinato de José le destrozaron la vida. A ella y a sus hijas, entonces de tres y diez años de edad. Coro tuvo que «empezar a desear volver a vivir». Y lo intentó en su pueblo, Markina. Pero no pudo. No faltaron las voces que decían que su marido «algo habría hecho o que era un chivato de la Guardia Civil». Ella se muestra rotunda. «No lo era. Era un hombre íntegro y bueno». Pasado un tiempo abandonó su hogar y se marchó a Alicante, su «tierra de adopción». Hoy es el día que asegura que no perdonará a quienes «han hecho de matar su forma de vida, ni a los que por miedo no han hecho nada». «Tengo dos razones para vivir: mis hijas. Ninguna para volver a mi pueblo, Markina», afirma.

El desgarrador testimonio de Coro Arrieta es uno de los cuatro que pudieron escucharse dentro de las octavas jornadas de solidaridad con las víctimas que Gesto por la Paz organizó ayer en Bilbao. Isabel Regaliza, viuda del policía nacional Juan Pedro González Manzano, pidió un minuto de silencio para todos los damnificados por ETA antes de arrancar su intervención.

«Un paso adelante»

En el año 1968 Isabel regaliza y su familia viajaron desde Palencia hasta Basauri, donde



De Izda dcha. Antonio García, Izaskun Bilbao, Coro Arrieta e Isabel Regaliza.

conoció al que sería su marido. «Me casé a los 24 años y mi vida cambió por completo sólo porque él era policía», describe. Muchos de sus amigos dejaron de serlo y ella llegó incluso a tender el uniforme recién lavado de su marido entre sábanas para que la gente no lo viera. Sólo estuvieron casados cuatro años. En 1989 vio por televisión que se había producido un atentado en Irún. «Ha sido mi marido», pensó. ETA colocó una bomba lapa bajo el vehículo de Juan Pedro González. Falleció en el acto. Apenas le quedaban unos meses para ser destinado a Murcia, donde había pedido el traslado. No pudo ser. Isabel se negó a hacer el funeral en Bilbao y dijo que no volvería al País Vasco. No tuvo ninguna ayuda, «hasta me pagué yo el psicólogo», denuncia. Se quedó sola al cargo de una niña pequeña. Hace un año, una carta del Parlamento vasco le devolvió la esperanza. «Me pedían permiso para incluir la foto del funeral de mi marido en la exposición de víctimas y yo dije que sí. Recuerdo que pensé: gracias a Dios se reconoce el sufrimiento que estamos pasando». Era «un paso adelante». La entonces presidenta de la Cámara de Vitoria, Izaskun Bilbao, también participó en las jornadas de Gesto. Realizó una reflexión sobre cómo afectan a la política las amenazas de la banda y abogó por «humanizar la mirada hacia los que sufren la persecución». «Cuando recuerdo mi vida anterior en la que calculaba la duración de mis desplazamientos o imagino un futuro sin escolta, me viene a la cabeza la parábola del pájaro doméstico y sus limitaciones para volver a la libertad», sostiene. Bilbao,

que volvió a pedir a ETA que abandone las armas, defendió la necesidad de gestionar el odio y el miedo, de ponerse en el lugar del otro y pensar: «¿Y si me toca a mí?».

Antonio García, magistrado del TSJPV, sabe muy bien lo que es ir escoltado. Empezó a llevar seguridad en 2001, tras el asesinato del juez Lidón. Poco tiempo después se la reforzaron. «Mi jefe me comunicó que un comando detenido de ETA portaba información sobre mí», revela. García tiene claro que en Euskadi «la libertad está por conquistar», y advierte de que sólo se podrá «avanzar hacia ella si se reconoce la diversidad».

8^ª Jornadas de Solidaridad con las Víctimas del terrorismo
Biktimitzako Elkartzarunerako Jardunaldiak
"TESTIMONIOS QUE NOS COMPROMETEN"

Arteartea, 9 de junio.
Donostia - Koldo Mitxelena

Asteazkena, 10 de junio.
Bilbao - Hotel Nervión

Orteguna, 11 de junio.
Vitoria-Gasteiz
Sala Ignacio Aldakoa

19:00etan
Gesto por la Paz

MANOLI ORANTOS, VIUDA DEL GUARDIA CIVIL AVELIO PALMA "EL SACRIFICIO DE LOS ASESINADOS NO HA SIDO INÚTIL, MURIERON PARA QUE OTROS SIGAN VIVOS"

Los testimonios de tres víctimas de la violencia en las jornadas de Gesto por la Paz muestran las duras consecuencias del terrorismo.

«Cuando entro en un bar en mi pueblo, se salen todos y mis amigos de siempre no se atreven a acercarse a mí en la calle. Temen ser marcados». El testimonio del portavoz del PSE en el Ayuntamiento de Mondragón, Aritz Arrieta, estremeció al público de la Casa de la Cultura de Vitoria, el lugar elegido por Gesto por la Paz para celebrar sus jornadas de solidaridad con las víctimas del terrorismo. Arrieta relató la dureza de vivir «en un territorio hostil, con chivatos en cada esquina», donde de los 230 funcionarios municipales apenas una docena le dio el pésame por su compañero asesinado, Isaías Carrasco. Contó también su origen nacionalista, su transformación en 'oveja negra' al no alegrarse por los asesinatos de ETA y cómo en el polideportivo municipal le habían puesto un vestuario exclusivo para él porque algunos trabajadores se habían quejado del 'peligro' de dejar entrar a los escoltas. Y apuntó una «noticia esperanzada: en las últimas elecciones hemos ganado los socialistas».

Desgarradora y emotiva fue también la narración de «su calvario» por parte de Manoli Orantos, viuda del cabo de la guardia civil Avelino Palma, ametrallado en Salvatierra (Álava) junto a dos compañeros en 1980 cuando coordinaban una carrera ciclista. Soledad, abandono, sensación de destierro, depresión, el odio de sus hijos pequeños a todo lo vasco,



De izda a Dcha. Galo Bilbao, Manoli Orantos, Aritz Arrieta y Bárbara Durkhop.

matizado con el tiempo, la humillación del juicio a 'Makario' y «al cura chivato de Salvatierra», rodeada de amigos «chulescos y descarrados» de los asesinos fueron algunos de los sentimientos desgranados.

«No ha sido inútil»

Manoli, que encontró amparo y refugio en la Asociación de Víctimas del Terrorismo, especialmente en Ana María Vidal Abarca, pidió que no se olvide que «el sacrificio de los asesinados no ha sido inútil, que murieron para que otros sigan vivos».

La ex parlamentaria europea Bárbara Durkhop, viuda del socialista Enrique Casas, asesinado por ETA en 1984, confesó que era la primera vez que narraba sus sentimientos como víctima y explicó cómo se le rompió la vida, especialmente por sus cuatro hijos, «a los que se robó el derecho de los menores a crecer con un padre». Tras señalar que «se aprende a vivir con la pena», insistió en que ella ni perdona ni va a perdonar. «La única prioridad posible de esta sociedad es acabar con ETA sin ceder un ápice del Estado de Derecho. La clave está en la educación», añadió.

Por su parte, el profesor de Ética de Deusto, Galo Bilbao, defendió la «incómoda» figura de los victimarios terroristas convertidos a su vez en víctimas. Bilbao se mostró favorable a que reciban compensaciones y ayudas, pero «en ningún caso podrían recibir una distinción oficial ni homenajes públicos».

EL JUEZ REABRE EL 11-M PARA JUZGAR A UN GRUPO DE COLABORADORES

El nuevo sumario incluye a siete sospechosos de ayudar algunos autores de la masacre de Madrid a huir de España.

El juez de la Audiencia Nacional Eloy Velasco abrió el jueves 20 de agosto un segundo sumario relacionado con los atentados del 11-M, en el que incluye a siete sospechosos de ayudar a varios presuntos autores materiales de la masacre a huir de España y evitar su captura por la Policía. Mohamed Afalah, Daoud Ouhmane, Said Berraj y Otman el Mouib, según la investigación policial, participaron en la preparación y ejecución de los atentados contra los trenes de cercanías de Madrid perpetrados el 11 de marzo de 2004, en los que murieron 198 personas. Lograron escapar a la persecución policial gracias a la ayuda de una serie de colaboradores que, con el paso de los años, han ido cayendo en poder de la Justicia en las más diversas circunstancias. Algunos fueron localizados en el extranjero y extraditados a

España. Otros fueron detenidos en este país, en investigaciones directas relacionadas con el 11-M o en otras operaciones contra el terrorismo yihadista.

Al final, el juez decidió unir en una sola causa todos los retales de investigaciones, en la que incluyó como sospechosos a Zohair Khadiri, Djilali Boussiri, Taha Seghrouchni, Nassreddine Ben Laidne Amri, Hammad Lahsini, Abdelkrim Lebchina y Abdelaziz El Merabit. Salvo el primero, todos están en libertad. El magistrado cree que hay indicios suficientes para encausarles porque «han ayudado económicamente y han mantenido alojados, sustentados e informados» a los huidos.

En el grupo había otros tres sospechosos: Tarek Hamed Hamu, Khmal Ahbar y Samir Tahtah. Fueron detenidos en la 'operación Tigris' y cumplen condenas de nueve años de cárcel por pertenencia a banda armada. Al ser éste el único cargo que se podría dirigir contra ellos por su ayuda a los huidos del 11-M, el juez optó por archivar su causa.

EL GOBIERNO VE PRIORITARIO POTENCIAR LOS VALORES CONTRA ETA ENTRE LOS JÓVENES

Reformará el Plan de Educación por la paz tras saber que un 15% de adolescentes no rechaza la violencia y las víctimas del terrorismo explicarán en persona su tragedia en los colegios.

El Gobierno Vasco considera prioritario potenciar la deslegitimación de ETA entre los jóvenes. El informe que el Ararteko, Iñigo Larmarca, hizo público -en el que se constata que un 15% de los adolescentes entre 12 y 16 años no rechazan o justifican la violencia y que otro 14% se muestra indiferente o no se pronuncia-, ha reforzado la creencia del Ejecutivo de que es preciso reformar el actual plan de Educación para la paz. Así lo subrayó el martes 14 de julio la portavoz y consejera de Justicia, Idoia Mendia, que recordó cómo ya expuso en el Parlamento su intención de renovar el programa educativo diseñado en la anterior legislatura por la dirección de Derechos Humanos. La dirigente socialista anunció, durante la habitual comparecencia de los martes tras el consejo de Gobierno, que tras «recontextualizar» ese plan para los escolares, lo presentará en la Cámara vasca el próximo otoño para que los partidos realicen sus aporta-

ciones y pueda aplicarse «cuanto antes». Mendia considera que la estadística que hizo pública el Ararteko pone de manifiesto la necesidad de combatir al terrorismo «en todos sus frentes», y no sólo desde el ámbito judicial y policial, en lo que se ha convertido en uno de los objetivos principales del Ejecutivo de Patxi López para la legislatura. Y, en este sentido, una de las armas para combatir esa ausencia de descrédito de ETA en un sector de la juventud obliga a modificar el actual plan de Educación por la paz. La propia Mendia ya ha tachado en varias ocasiones de «inaceptable» que en ese programa escolar elaborado por el equipo de Joseba Azkarraga que «brillen prácticamente por su ausencia» las referencias a la violencia etarra y que las alusiones estén «diluidas en algo tan genérico y tan universal como los derechos humanos».

Arrojar a las víctimas

La portavoz gubernamental sostuvo que las palabras de Larmarca evidencian que en la sociedad vasca persiste una «subcultura» de la «violencia» que «ha penetrado en nuestro tejido social» y que ha creado «una red de apoyos civiles a la actividad terrorista». Una de las medidas que va a incluir el nuevo plan será que las



víctimas del terrorismo puedan explicar en primera persona su experiencia en los colegios de Euskadi.

En este contexto, Idoia Mendia subrayó cómo desde las instituciones se tiene reforzar «la educación en valores entre nuestros jóvenes». «Tenemos que hacer -insistió la consejera- mucha pedagogía democrática y social para deslegitimar el terrorismo y para tratar de contrarrestar los argumentos que los violentos han querido utilizar como base para justificar la violencia».

Con este objetivo, reiteró que el Gobierno quiere «reformular» el plan de Educación para la paz y los Derechos Humanos para «recontextualizarlo» porque, admitió, es un programa que tiene acciones «muy positivas». Sin embargo, criticó que «no tiene en cuenta que en Euskadi actúa una banda terrorista» y que existe una «permanente violencia». «Lo mismo sirve para Euskadi que para Murcia», lamentó.

EL NUEVO PLAN DE EDUCACIÓN PARA LA PAZ IMPULSARÁ EL RECONOCIMIENTO A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

La reformulación del plan de Educación para la paz anunciada por la consejera vasca de Justicia, Idoia Mendia, y ratificada tras el consejo de Gobierno del martes 14 de julio, incluirá entre sus objetivos el «reconocimiento moral, social y político» de las víctimas del terrorismo, y la «deslegitimación» de la violencia de ETA.

El informe que el Ararteko en el que se constataba que un 15% de los adolescentes entre 12 y 16 años no rechazan el terrorismo de ETA, ha reforzado la creencia del Ejecutivo de que el actual plan de Educación para la paz no sirve y hay que actualizarlo.

La Consejera de Educación Isabel Celáa, concretó que se presentará el nuevo pro-



grama a los grupos parlamentarios el próximo 25 de noviembre. Hasta su aprobación se mantendrán vigentes las estructuras del plan, así como aquellas acciones comprometidas formalmente y que no sean cuestionadas por la evaluación que ya ha comenzado.

Considera al terrorismo en sí mismo inmoral, por lo que no puede tener cabida en una sociedad éticamente digna, respetuosa de la vida y la justicia.

BLÁZQUEZ ABOGA POR DESLEGITIMAR EL TERRORISMO «TAMBIÉN EN SUS OBJETIVOS»

El obispo de Bilbao, Ricardo Blázquez, abogó el sábado 15 de agosto por la deslegitimación del terrorismo «también en sus motivaciones históricas y en sus objetivos», una tarea que considera necesaria para ir eliminando el «arraigo social» y «las complicidades expresas o tácitas» con ETA, que, recordó, son las que «dan aliento» a su actividad criminal. El prelado se refirió a las «brutales acciones» de la banda que amenazan y oscurecen nuestra vida -en su homilía durante la Misa Mayor que celebró en la Basílica de Begoña con motivo de la festividad de la Virgen.

Blázquez, en uno de los mensajes de mayor calado que ha lanzado contra ETA, exigió su desaparición y condenó «enérgicamente» sus acciones, que han

causado «indignación, muerte y tristeza». «El terrorismo es en sí mismo inmoral; no puede tener cabida en una sociedad éticamente digna, respetuosa de la vida y la justicia», aseguró. Su homólogo donostiarra, Juan María Uriarte, en otro acto religioso, lo calificó de «azote inhumano que destroza familias y obstaculiza la paz».

El obispo de Bilbao fue más allá y no sólo pidió erradicar los discursos que puedan servir de justificación al terrorismo, sino que también alertó sobre la necesidad de combatir ese «mal» en los «orígenes», que hacen posible que la banda siga en activo y asesinando a día de hoy. «¿Qué educación está asegurando el relevo



generacional de los terroristas?», se preguntó Blázquez, quien no dudó en expresar su «inquietud» por el arraigo que la violencia tiene aún entre los jóvenes vascos como medio para lograr objetivos políticos.

Citó incluso el reciente informe del Ararteko que cifra en un 15% el porcentaje de adolescentes que justifican la violencia «como instrumento legítimo en la lucha política» y pidió a la Virgen que «dé acierto» a padres, educadores, «a las instituciones y a la sociedad entera» en el «trascendental trabajo» educativo.

VÍCTIMAS DEL TERRORISMO ACOGEN CON «ESPERANZA» SU PRESENCIA EN LAS AULAS VASCAS

Creen que su testimonio en los colegios puede producir un «giro copernicano» en la deslegitimación de la violencia.

Los colectivos de víctimas del terrorismo han acogido con «satisfacción» y «esperanza» la decisión del Gobierno Vasco de modificar el plan de Educación para la paz para permitir que los damnificados por la lacra de la violencia de ETA acudan a los colegios de Euskadi a explicar su tragedia. Para los afectados supone un paso adelante en favor de la reconciliación y una oportunidad sin precedentes para instruir a los jóvenes en valores como la libertad y el rechazo a la violencia. La presidenta de la Fundación Víctimas del Terrorismo, Maite Pagazaurtundua, considera que «la inocencia de las víctimas es muy importante para generar una escuela de paz y evitar que los chavales se adoctrinen en el odio». Por ello, tiene muy claro que «las personas a las que ahora esta iniciativa les puede parecer mal, en un futuro lo agradecerán». «Puede producir un giro copernicano», remarca. La hermana de Joseba Pagazaurtundua, el jefe de la Policía Municipal de Andoain asesinado en 2003, lleva varios años dando charlas sobre la situación en la que viven los afectados por la sinrazón etarra en otras comunidades autónomas y considera que en el País Vasco «hemos estado ciegos». «No es lo mismo ver un vídeo que a una persona contando su historia personal. Es una experiencia muy profunda, que funciona. Lo notas en la cara de los chavales. Reconocen la verdad, algo tan sencillo como que una vida no se recupera cuando alguien te la quita», subraya. En este sentido, aboga por generar «un protocolo al margen de elementos partidarios, que se base en la defensa en exclusiva de los Derechos Humanos».

Cristina Cuesta, portavoz del Colectivo de Víctimas del Terrorismo de Euskadi, sostiene que tildar de «abrupto» el testimonio personal de los afectados es una «estrategia de dispersión» y subraya la educación como «el ámbito más importante de deslegitimación de la violencia». «Hablamos de un espacio de impunidad ideológica», argumenta.

También los profesores

Cuesta imparte conferencias desde hace cinco años en Madrid y siempre ha censurado «la falta de protagonismo» que las víctimas han tenido en Euskadi. «Se trata de una labor pedagógica de primer orden. Es importante que estemos ahí, que vean que somos conciudadanos porque así se llega mucho mejor a ellos. Hay más empatía», apunta. Cuesta, que tiene previsto pedir una reunión con Idoia Mendia para mostrarle todo su apoyo en este camino, defiende que esta experiencia se extienda a toda la comunidad educativa. «No debería ser sólo para los alumnos, sino también para los profesores», propone.

En la misma línea se manifiesta el presidente de la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT). Juan Antonio García Casquero considera «vital» que los damnificados por ETA lleven a las aulas del País Vasco su testimonio por una razón muy sencilla: «el terrorismo es desgraciadamente algo cotidiano». García Casquero, que advierte de que las personas que acudan a los centros escolares deberán estar preparadas para cualquier situación, ya «se pueden encontrar ideologías de todo tipo», no alberga duda alguna al afirmar que es necesario que los damnificados expliquen cómo les ha cambiado la vida o por qué se han tenido que ir de Euskadi siendo vascos. «Ya es hora de que conozcan de una forma más cercana las consecuencias de un atentado», expresa.

“ALGO FALLA CUANDO UN 15% DE LOS ALUMNOS DE 12 A 16 AÑOS JUSTIFICA LA EXISTENCIA DE ETA”

Todos los estamentos que forman parte de la enseñanza en Euskadi reconocen que la cifra de alumnos que no rechaza abiertamente el terrorismo es «aterradora». Educadores y sociólogos reconocen «déficits» en el sistema educativo, aunque subrayan la influencia de los padres para explicar cómo un 15% de los jóvenes aplauden la violencia.

«Los planes de Educación por la Paz aplicados hasta ahora son demasiado genéricos. En Euskadi tenemos un problema específico de violencia que no se produce en otros sitios». Luis Santiso, responsable de Educación del sindicato UGT tiene claro que algo falla cuando un 15% de los alumnos de entre 12 y 16 años justifica la existencia de ETA y otro 14% se muestra indiferente o no quiere hablar al respecto. Los datos no son suyos. Están extraídos del informe que el Ararteko hizo público a mediados de julio y que ha puesto negro sobre blanco los déficits del sistema escolar a la hora de arraigar entre los jóvenes valores como la tolerancia y la deslegitimación de la violencia. El documento también recalca que un 71% de los encuestados condenan a la banda de forma taxativa.

Todos los estamentos que forman parte de la enseñanza en Euskadi reconocen que la cifra de alumnos que no rechaza abiertamente el terrorismo es «aterradora» y supone una «mala noticia». Coinciden, además, en la necesidad de revisar los programas que sobre esta materia se aplican en las aulas desde hace un par de cursos. «Debemos ser más efectivos», subrayan.

Los representantes de los diferentes sectores educativos no se muestran, sin embargo, excesivamente sorprendidos. Creen que el porcentaje de alumnos que respaldan a ETA refleja, en el fondo, la realidad social de Euskadi, donde también en torno al 15% de los votantes secundan a Batasuna y las marcas que le han ido sucediendo desde la ilegalización de la coalición en 2003.

El catedrático de Sociología de la Universidad de Deusto, Javier Elzo, tiene claro su análisis. Él es el director del estudio técnico en el que el Ararteko ha fundamentado su informe. En su opinión, lo preocupante del trabajo que acaba de dirigir es que los porcentajes se mantienen en unas cifras bastante similares a las que reflejaban las estadísticas «hace unos años». La diferencia estriba en que hay una mayor



«polarización» de las diferentes opiniones. Quienes repudian a ETA lo hacen de un modo «más nítido» mientras que aquellos que defienden la violencia armada -en un número algo «menor» que antes, asegura el catedrático- tienen un criterio mucho «más claro».

¿Cuál es el por qué de esta situación? Desde el mundo educativo miran hacia la familia y los valores que transmiten los padres. Endika Rodríguez, del sindicato de la enseñanza STEE-EILAS, recomienda «no alarmarse» a pesar de los «preocupantes» datos revelados por el Ararteko. A su juicio, la «falta de valores» de los estudiantes de los cuatro últimos cursos de ESO tiene mucho que ver con la situación que vive el País Vasco y las relaciones de familia, algo que también se refleja en los episodios de acoso en las aulas y en la falta de implicación de los jóvenes vascos.

El peso del profesorado

Así lo recalca también el informe del Ararteko que revela cómo los propios escolares perciben a su núcleo familiar como «el principal agente de socialización». Es donde dicen encontrar los elementos más importantes para orientarse en la vida. Por detrás quedan los amigos y, en tercer puesto, la escuela. «El grupo de amigos y la familia, casi al unísono, sin olvidar al colegio, son agentes extremadamente potentes a la hora de explicar la justificación y legitimación de ETA en los escolares que, efectivamente, justifican, legitiman a ETA y sus acciones», sostiene el Ararteko.

En este sentido, todas las fuentes consultadas coinciden al limitar la capacidad real de los colegios para transmitir ciertos valores. De hecho, el catedrático Elzo destaca cómo la

posible influencia que siempre se ha achacado a los profesores tiene que ver más con el tipo de relación «concreta» que el docente mantenga con sus alumnos que con el tipo de centro al que acude, ya sea una ikastola, una escuela pública o un colegio privado. «La responsabilidad para preparar para la vida es compartida entre la sociedad, la escuela y la familia», sostiene el presidente de la Confederación de ikastolas de Euskal Herria, Koldo Tellitu.

Y, en este punto, todos aluden al entorno, al municipio concreto donde cada alumno estudia. «Las escuelas a las que asiste el alumnado no están exentas de la influencia del medio en que viven», añade Ana Eizagirre, coordinadora de los padres de alumnos de la Escuela Pública Vasca. Un aspecto que explicaría que la mayoría de los apoyos a ETA entre los adolescentes se registre en Gipuzkoa y, concretamente, entre los que cursan sus estudios en euskera. «Lo iló-



gico y sorprendente sería lo contrario. Ello responde a que es donde fundamentalmente se desenvuelve el mundo de Batasuna», apostilla Javier Elzo. La radiografía, añade el sociólogo, demuestra que la izquierda abertzale radical representa a un sector importante de la sociedad vasca, con capacidad de incidir entre los jóvenes.

A pesar de todo, y ante la contundencia de los datos, la comunidad educativa recono-

ce que tiene un asignatura pendiente, por lo que se presta al debate para alcanzar consensos.

Unos consensos que no alcanzó el plan de Educación para la Paz redactado por el anterior Gobierno Vasco e impulsado desde Eusko Alkartasuna. El proyecto, que ya en la anterior legislatura provocó las críticas de PSE y PP, será «reformulado» por el Gabinete de Patxi López. La consejera de Justicia, Idoia Mendia, se ha comprometido a que «presentar» un nuevo proyecto el próximo 25 de noviembre. Queda por delante un duro examen.

ENRIQUE ECHEBURUA ANALIZA EL IMPACTO PSICOLÓGICO DEL TERRORISMO EN LA SOCIEDAD

“LAS VÍCTIMAS SON UN TESTIMONIO “VIVO” Y “DIDÁCTICO” NECESARIO EN LAS AULAS”

La reformulación llevada a cabo por el Gobierno Vasco del Plan de Educación para la Paz pretende ensalzar el testimonio de las víctimas del terrorismo como «elemento pedagógico de primer nivel» en las aulas vascas. ¿Pero que hay de los efectos psicológicos que estos testimonios pueden implicar? Enrique Echeburua, catedrático de psicología clínica de la Universidad del País Vasco considera que sería muy positivo, pero si se toman en cuenta ciertas consideraciones.

La deslegitimación de la violencia en las aulas debe, según Echeburua, estar siempre encuadrada en un programa de prevención, «en un marco preventivo global», para que el testimonio de una víctima no sea en ningún caso «ridiculizado», y para que ésta «sea capaz de expresar verbalmente lo que le ha ocurrido». Así, los alumnos obtendrán una declaración «viva» y a su vez «didáctica» de «gran Utilidad».

A las víctimas, por su parte, relatar sus vivencias que podría aportar una «vía de utilidad social» que consecuentemente les reportaría «un alto grado de satisfacción» siempre que se abordara el tema con «delicadeza» y «confidencialidad». El catedrático donostiarra sostiene, no obstante, que una persona que ha sufrido un proceso traumático de esta índole debe estar «razonablemente recuperada» y querer manifestar ese testimonio. Además, el hecho de relatarlo no debería afectar a su vida cotidiana.

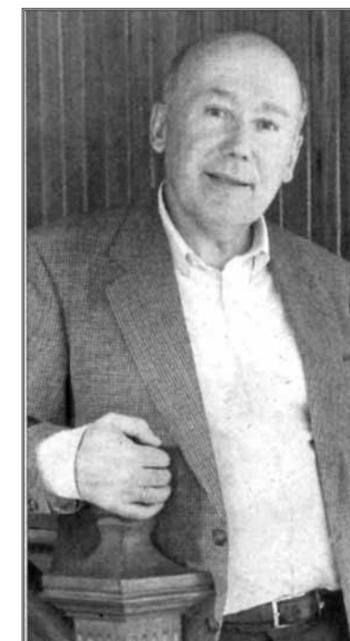
Echeburua destaca la «excepcional» labor que los gobiernos vasco y central realizan en la atención a las víctimas de ETA en la actualidad, y asegura que frente a otras víctimas como las de violencia familiar o agresiones sexuales, las del terrorismo «tienen un mayor riesgo de convertirse en pacientes clínicos». Esto se debe a que durante muchos años «los verdugos han contado en cierto modo con el apoyo de la sociedad».

«Se ha pasado de una actitud reactiva a una conducta proactiva», afirma el profesor, haciendo referencia a que la atención y

las ayudas que inicialmente se presentaban a aquellos que las solicitaban ha dado paso en la actualidad a que sea la propia Dirección de Víctimas del Gobierno Vasco quien se ponga en contacto con ellas para tratar de cubrir sus necesidades.

El catedrático asegura que durante el primer año en el que tiene lugar este tipo de actuaciones traumáticas, entre un 30 y un 50% de las víctimas presenta cuadros clínicos como depresión, ansiedad, inadaptación a la vida cotidiana, dependencia emocional o incluso cambios de personalidad. «Un nivel muy alto», asevera, «que desciende a medida que el suceso se aleja en el tiempo, que juega a favor».

Sin embargo, Echeburua considera contraproducente que las víctimas tomen parte en la política. «Psicológicamente hablando no es recomendable para su recuperación que se profesionalicen como víctimas. El objetivo terapéutico de una víctima», prosigue, «es que deje de serlo y consiga superar su malestar emocional. Y esta perpetuidad de su condición no hace sino anclarla en el pasado a la hora de proyectar su futuro, de forma que se instala en una realidad que la define para toda la vida».



HABLAN LAS VÍCTIMAS DE HIPERCOR

Cuatro víctimas de la explosión de un coche bomba en el Hiperpor de Barcelona recuerdan la tragedia con motivo del 22 aniversario del atentado más sangriento atribuido a ETA.

El 19 de junio de 1987, ETA perpetró el atentado más sangriento de su historia.

Aquel 19 de junio de 1987 la banda terrorista hizo estallar un coche bomba en los almacenes Hiperpor de Barcelona. El reloj marcaba poco más de las cuatro de la tarde. La explosión segó la vida de 21 personas, hirió a 45 y truncó la existencia cotidiana de numerosas familias. Tres víctimas de aquella masacre relatan la tragedia que vivieron ese día. Un día que quedó grabado a fuego en sus vidas.

ASUNCIÓN ESPINOSA Y JOSÉ MANUEL ALFONSO

**Heridos graves
"RECUERDO UNA OLA DE FUEGO SUBIR DEL SUELO"**

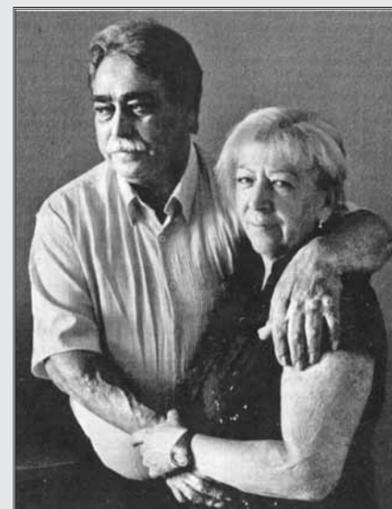
Asunción Espinosa y José Manuel Alfonso solían ir todos los sábados a Hiperpor a hacer las compras de la semana, pero aquel fatídico día cambiaron su rutina. Acababan de empezar el horario intensivo en el trabajo, así que aprovecharon para acercarse hasta el centro comercial justo después de comer. Faltaban cinco minutos para las cuatro de la tarde cuando llegaron al establecimiento. «Recuerdo que había policías en la puerta, así que les preguntamos si pasaba algo. Ellos nos respondieron que no, que estuviéramos tranquilos, así que entramos», relata Asun. El coche bomba estalló apenas unos minutos después. «Nos acabábamos de separar para acabar antes con la lista y poder así ir a la playa», evoca. Pasaron 28 días hasta que volvieron a verse, ya en el hospital. «Yo tenía el pelo largo, pero me tuvieron que pelar y, fijate cómo son las cosas, no quería que me viese en esa situación. Pero la que se llevó la sorpresa fui yo al ver que él estaba peor», apunta. Asun tiene un 52% de su cuerpo quemado y su marido, un 37%, aunque sus heridas «son más profundas». «Hoy es el día que se tiene que cortar las uñas de las manos con tenazas», asegura su mujer. Ambos pasaron un año de operaciones y rehabilitación. Pese a todo el sufrimiento vivido, ella todavía no tiene reconocida la inhabilita-



María José Olivé.

ción por acto terrorista. Se la han denegado en tres ocasiones por la vía amistosa y en septiembre irá a juicio cargada con todos los partes médicos.

Al retroceder 22 años, Asun recuerda que esa tarde llevaba un «bolso grande». Difícil de olvidar. «Me salvó el rostro», remarca. «Cuando se produjo la explosión, vi una bola de fuego que subía del suelo. Me di la vuelta y me puse el bolso en la cara», describe. Lo primero que pensó fue que «había estallado una cámara». Asun salió por su propio pie de Hiperpor. «Fui hacia la luz de emergencia y entonces vi a gente corriendo de un lado para otro», evoca. Roberto Manrique, actual portavoz de la Asociación Catalana de Víctimas de Organizaciones Terroristas, pero entonces camarero en el centro comercial, ayudó a Asun a entrar en un taxi en dirección al hospital. Su marido tuvo que ser rescatado por los servicios de emergencia. «Al no verme en la



Asunción Espinosa y José Manuel Alfonso.

segunda planta bajó a buscarme a la primera, y allí fue donde se quemó más», añade.

La pareja tenía entonces dos hijos de 12 y 5 años, que se quedaron en casa de sus abuelos. Pero Asun no podía soportar seguir separada de ellos. «La jefa de enfermeras dejó que subiera un día la pequeña. Al verme la cara empezó a gritar y a llorar, así que no volví. El mayor dijo que prefería verme cuanto estuviera mejor», relata. Al mes de

permanecer ingresada, Asun pidió el alta voluntaria para volver a casa, consciente de que le esperaban momentos muy duros. «Cuando un hijo no te quiere ver ni tocar se te rompe el alma. Llegamos incluso a chantajearles. Les decíamos que nos picaban las quemaduras y que les dábamos cien pesetas si nos rasaban para que fueran perdiendo ese rechazo», reconoce. Tiempo después, aquella pequeña de cinco años que lloraba al ver a su madre herida tuvo que presentar un trabajo para finalizar el bachillerato. El título: 'ETA. Desde sus inicios hasta Hiperpor'.

MARÍA JOSÉ OLIVÉ

Viuda

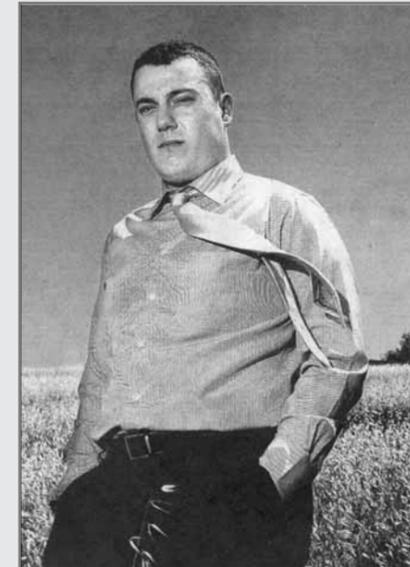
"AÚN ARRASTRO EL PESO POR NO HABER PODIDO DESPDIRME"

María José Olivé no supo que su marido era una de las víctimas de Hiperpor hasta las nueve de la noche, cinco horas después del atentado. Xabier Valls tenía su despacho de arquitectura en Santa Coloma de Gramenet y aprovechó un momento libre para entrar en el centro comercial y tramitar un cambio de billetes en una agencia de viajes. «Era la segunda vez en su vida que entraba allí», señala su mujer. Fue la última. María José recuerda cómo su hermano acudió a su casa y le transmitió que había escuchado el nombre de Xabier por televisión. No daba crédito. Se repetía una y otra vez: «¿Pero qué hacía allí?». Preguntó en el hospital Clínico «con la esperanza de que estuviese herido». Pero cuando supo que no era así, se le cayó «el mundo». María José halló entonces la respuesta a su pregunta: «Mi marido fue a encontrarse con la muerte», expresa. Desde enton-

ces, arrastra un tremendo «peso» en su corazón «por no haberle podido decir nada». «Es algo que queda pendiente, una breve despedida. Para mí esa mañana salió de casa a trabajar como si fuera un día normal, pero no volví», se sincera.

María José no ha podido olvidar una conversación que mantuvo con su marido tiempo atrás. «Él era de izquierdas y nacionalista, incluso llegó a defender a Herri Batasuna. Decía que los vascos eran más valientes. Yo le respondí: 'Habla, habla, que si éstos matan con una bomba a uno de tus hijos a ver lo que dirás entonces'. Cuando ETA acabó con la vida de Xabier Valls, el matrimonio tenía dos hijos, de nueve y seis años. El día del atentado pasaron la noche en casa de la joven que les había cuidado desde pequeña mientras sus padres trabajaban -María José era profesora en la escuela suiza de Barcelona-. Su madre les fue a buscar el día del entierro y lo primero que le dijeron fue: «Papá se ha muerto, ¿verdad?». Ella asintió. «Preferí no ocultarles nada», apunta.

María José tiene muy claro que fue «la rabia» la que le dio fuerza para seguir adelante. «No me podía hundir. Tenía dos hijos y un padre de ochenta años al que cuidar», subraya. Su madre había fallecido dos semanas antes. El día después del entierro, «ya no estaba en casa, sino por ahí arreglando todas las cosas pendientes, papeles, su negocio... Eran tantas cosas y tan duro ponerse a ello», recuerda. El matrimonio había trabajado «muchísimo» durante años y empezaban «a poder vivir de otra manera. A viajar y a



Jordi Morales.

disfrutar algo más de la vida». Sacó fuerzas de flaqueza. «No estaba dispuesta a dejar que todo nuestro esfuerzo se perdiera», sostiene. Sus amigos estuvieron siempre a su lado.

María José llegó incluso a hacer algo que a muchas víctimas se les pasó por la cabeza. Envió un telegrama al entonces alcalde de Barcelona y otro al presidente de la Generalitat en los que les decía que «debían de sentirlo mucho y por eso ni siquiera habían enviado a los afectados una carta de condolencias», revela. «Luego, si llegaron las llamadas». Reconoce que cada vez que ETA comete un atentado piensa que «ojalá sea el último, pero luego viene el siguiente, y te das

cuenta de que es una ola dentro de un mar». No tira la toalla y espera que los terroristas entiendan de una vez por todas que «nunca las ideas pueden estar por encima de la vida de una persona».

JORDI MORALES

**Huérfano con 7 años
"MI ABUELA NO PODÍA DEJAR DE LLORAR"**

Jordi Morales tenía sólo siete años cuando ETA le dejó huérfano. Sus padres fallecieron en el atentado de Hiperpor. También su futuro hermano. Su madre estaba embarazada de cuatro meses. El matrimonio había quedado en el centro comercial para hacer unas compras con una amiga. «El día 24 era San Juan y querían coger varias cosas para celebrar la fiesta», evoca Jordi. Él se quedó en casa de sus abuelos. «Como yo estudiaba en Montornés solía estar con ellos de lunes a viernes porque mi casa en Santa Coloma de Gramenet me pillaba más lejos», explica. Después del atentado le trasladaron de centro escolar y se mudó con sus tíos. El 19 de junio de hace 22 años cambió su vida. Jordi era entonces muy pequeño y reconoce que no llegó a «asimilar» lo que le ocurrió a sus padres. «Me intentaron mantener al margen de todo. No fui ni al entierro, me quedé jugando», comenta. Era tan sólo un niño. El día de la masacre, varios amigos de la familia tuvieron que ir de hospital en hospital para averiguar si sus padres habían sobrevivido. Una llamada de teléfono confirmó los peores presagios. Hay una imagen que Jordi no ha conseguido borrar de su memoria desde entonces: «Recuerdo la casa llena de gente vestida de negro y a mi abuela sin parar de llorar». ETA había llevado el ataque hasta el mismo centro de su hogar. Tiempo después, cuando ya contaba 21 años, acudió a la Audiencia Nacional. Habían extraditado a dos etarras de Francia y unas veinte víctimas fueron a declarar. «La forma de hablar, de expresarse y de derrumbarse» le hizo ser consciente del sufrimiento que provocó aquella explosión. Jordi, que ha visto en numerosas ocasiones por televisión la imagen de los sanitarios sacando a su madre en camilla de Hiperpor, tiene una espina clavada desde aquel fatídico día: que se reconozca a su hermano no nato como víctima del terrorismo. «Era una vida y ellos le mataron», apostilla. Hoy, 22 años después del brutal atentado, Jordi Morales recibirá la Cruz al Mérito en la subdelegación del Gobierno en Barcelona.

HOMENAJE A LAS VÍCTIMAS DE HIPERCOR CON MOTIVO DE SU XXII ANIVERSARIO

La Associació Catalana de Víctimes d'Organitzacions Terroristes (ACVOT)

llevó a cabo el viernes 19 de junio, a las 19 horas un homenaje a las víctimas del atentado de Hiperpor, y por extensión a todas las víctimas del terrorismo, en el monumento que lleva por lema "la ciudad de Barcelona".

En el acto dedicaron unas palabras. José Vargas (Presidente de ACVOT), Maixabel Lasa (Directora de la Oficina de Atención a Víctimas del Gobierno Vasco), Gemma Mumbú (Regidora del Districte de Sant Andreu), José Manuel Rodríguez Uribe (Responsable



de la Dirección General de Apoyo a Víctimas del Terrorismo) y Joan Saura (Conseller de Interior de la Generalitat de Catalunya). Ese mismo día fue asesinado en Arrigorriaga el policía Nacional Eduardo Puelles. Todos los

ponentes condenaron el atentado. Mientras sonaba el himno de la ACVOT "El canto de los corazones", una gran cantidad de ciudadanos anónimos participaron en el desarrollo del mismo ofreciendo un clavel al pie del monumento, junto a la ofrenda floral aportada por la Generalitat de Catalunya. Asimismo, gran cantidad de víctimas del terrorismo asistieron al acto.

CONFEBASK ADVIERTE DE QUE LA EXTORSIÓN DE ETA «SE MANTIENE CONSTANTE»

El secretario general de la Confederación Empresarial vasca (Confebask), José Guillermo Zubia, advierte de que la extorsión a los empresarios se mantiene «más o menos constante», aunque agregó que éstos continúan «de forma mayoritaria» sin «ceder al chantaje». «La extorsión a los empresarios vascos se mantiene, sin variaciones, más o menos en la misma situación de actividad, al igual que la actitud del colectivo, que es mayoritariamente la de no ceder al chantaje», manifestó. Zubia indicó que la patronal vasca ha vivido los últimos ataques terroristas de Burgos y Mallorca «como el resto de los ciudadanos, con una enorme preocupación» como cada vez que se comete una actuación violenta. «Es extraordinariamente preocupante que se produzcan atentados de esas

características», señaló. A su juicio, «todo el mundo» comparte la impresión de que ETA «está más débil», y aseguró que «la mayor peligrosidad de los activistas» es «algo que siempre se había asociado a la debilidad». «Y es esa 'grapiación' de la organización la que puede llevar a manifestaciones de ese tipo», indicó. El dirigente de Confebask admitió que su colectivo observa con preocupación, como otros, «los ataques a las personas» porque «no es un problema de colectivos». «Basta que un grupo, desde ese punto de vista, esté amenazado, extorsionado, o coartado para que lo estemos el resto de la sociedad», apuntó. El representante de la patronal vasca insistió en no hacer diferencias frente a la amenaza de ETA: «lo mismo que recabamos y recibimos la solidari-



José Guillermo Zubia.

dad del conjunto de la sociedad, lo mismo, en estos momentos, la preocupación está en el conjunto de la sociedad más que en un colectivo determinado».

LAS JUNTAS GENERALES DE BIZKAIA RECHAZAN AYUDAR A LAS FAMILIAS DE LOS PRESOS DE ETA

Las Juntas Generales de Bizkaia rechazaron el viernes 26 de junio una propuesta que instaba a la Diputación a habilitar una línea de ayudas económicas para los familiares de presos de ETA en el caso de que el Gobierno vasco anule dichas aportaciones. Desechada con los votos en contra de PNV, PSE-EE y PP, la iniciativa de Aralar pretendía «aliviar» el coste económico que «la dispersión produce» a los parientes de los encarcelados de la banda terrorista. El portavoz de la formación abertzale, Iosu Murgia, arrancó su intervención subrayando que los presos que se encuentran entre rejas lo están porque «han hecho algo» y deben cumplir su «castigo». Partiendo de esta premisa, el representante de Aralar aseguró que su iniciativa perseguía acabar con las «injusticias» que, según dijo, ha provocado la política de dispersión en los «últimos 20 años». Murgia recordó que estas ayudas fueron aprobadas por el ante-



rior Gobierno Vasco y que se encuentran recurridas ante los tribunales. Sin querer entrar en el «debate político», el representante del PNV justificó su voto contrario asegurando que este asunto debe tratarse en el Parlamento Vasco. El PSE, por su parte, mostró un «no rotundo» a la propuesta, que tildó de «menosprecio» hacia las víctimas, y recordó que no cabe la «equidistancia» entre el que «mata y el que muere». El PP defendió la legalidad de la política de dispersión y dudó de que un acercamiento de reclusos ayudase a terminar con ETA. Ezker Batua, que fue la única formación que se abstuvo, rechazó la política de dispersión, pero se mostró contrario a las ayudas.

ETA ENVÍA UNA CARTA DE EXTORSIÓN A UN NIÑO NAVARRO DE 14 AÑOS

ETA ha aumentado el número de cartas de extorsión así como las cantidades de dinero que exige a los empresarios navarros. Según denunció el viernes 26 de junio el presidente de la Confederación de Empresarios de Navarra (CEN), José Manuel Ayesa, la banda terrorista ha remitido durante el pasado mes de mayo un «importante» envío de misivas en las que exige a los industriales cantidades que oscilan entre los 100.000 y los 400.000 euros, lo que representa un «salto muy grande en las exigencias de ETA», señaló. En esta última remesa los terroristas incorporan una novedad. La organización incluye en su anagrama el número 50, en referencia al aniversario de su nacimiento. Pese a que las cartas de extorsión suelen ir dirigidas directamente al empresario, en esta ocasión, entre los destinatarios figura también un niño de catorce años. Según explicó Ayesa, cuando ETA envía por primera vez una misiva a un industrial, la remite a dos personas: a su objetivo y a alguien de su familia para «asegurarse de que le llega». La organización terrorista se vale para ello de los datos del censo. De ahí, que desconozca dato alguno de la segunda persona a la que envía la misiva, salvo la coincidencia en apellidos y dirección con el empresario al que pretende extorsionar. «Es uno de los efectos perniciosos de permitir la presencia de listas radicales en las elecciones, que se facilita su acceso a los censos y luego se producen situaciones kafkianas como ésta», censuró el presidente de la patronal navarra. Pese a señalar que «la mayoría de los empresarios son absolutamente conscientes de que no deben aproximarse para nada a ETA», Ayesa quiso volver a hacer un llamamiento a los afectados para que no cedan a la extorsión. «No hay que pagar. La banda está en una situación de deterioro importante por las últimas detenciones. Tenemos que acabar de una vez con esta lacra social», expresó.

EL LEHENDAKARI ALABA EL ESFUERZO Y LA VALENTÍA DE LOS EMPRESARIOS PESE A LAS AMENAZAS

Insiste en destacar el «gran papel» que la Ertzaintza «va a tener» contra ETA.

El lehendakari, Patxi López, ha querido agradecer a los empresarios vascos «el esfuerzo» y «la valentía cívica» que demuestran por intentar generar riqueza a pesar a la amenaza «constante» de ETA. Así lo pone negro sobre blanco en una entrevista publicada en la revista de la patronal vasca Confebask, en la que reitera su propósito de combatir el terrorismo «con todos los medios del Estado de Derecho» y «la fuerza de la Ley, dotando a la Ertzaintza de todos los medios de que necesite en su lucha contra ETA».

López, que ha recalcado desde su investidura que uno de los objetivos de su Gobierno, la deslegitimación de la violencia en todos los ámbitos de la sociedad, subraya en el texto el papel que la Policía autónoma va a desarrollar en la lucha antiterrorista a partir de ahora. «Va a tener un gran papel, de máxima colaboración con el resto de policías españolas y francesas», señala. Para el jefe del Ejecutivo vasco «ETA ya ha perdido porque nunca vamos a ceder a su chantaje» y a «sus pretensiones



ETA QUERÍA ENVENENAR AL JUEZ GARZÓN PORQUE «NOS ESTÁ JODIENDO LA VIDA»

El antiguo dirigente del aparato militar de ETA Jurdan Martitegi, detenido el pasado 18 de abril en Montauriol (Francia), pretendía atentar contra el juez de la Audiencia Nacional Baltasar Garzón por considerar que éste les estaba «jodiendo la vida» con sus investigaciones sobre partidos afines a la banda como D3M y Askatasuna. El etarra había planeado acabar con la vida del magistrado mediante un método que la organización nunca había usado hasta ahora: enviarle una botella de coñac con un veneno en su interior.

Las intenciones de los terroristas han sido conocidas gracias a la investigación de la documentación incautada a Martitegi tras su arresto. En ella se puede leer la frase «este hijo de puta nos está jodiendo la vida» en alusión a Garzón. Por este motivo, el dirigente etarra había previsto envenenar una botella de licor y remitírsela al juez como si se tratara del regalo de un estudiante de Derecho, admirador del magistrado por haber llevado a cabo procesamientos como el de Pinochet.

El documento planteaba el atentado como un desafío a las medidas de seguridad de Garzón y preveía extender el ataque a algunos de sus compañeros en la Audiencia Nacional como Fernando Grande-Marlaska y Santiago Pedraz.

Pero además, entre los papeles de Martitegi, de 29 años, aparecen también otros objetivos terroristas. ETA quería colocar varias bombas en el aparcamiento del metro en la localidad vizcaína de Etxebarri, con el fin de causar daños materiales y reivindicar así su oposición al TAV. Los terroristas se habían planteado asimismo atacar con granadas las academias de la Ertzaintza en Arkautu y de la Policía Nacional en Ávila, así como atentar con un fusil de mira telescópica contra las instalaciones del Ejército en Mungia y los cuarteles de la Guardia Civil en Oñate y Dantxarinea (Navarra).

totalitarias».

Rememorando las palabras de la viuda del inspector de policía Eduardo Puelles, «los que estamos dispuestos a luchar por la libertad en este país somos más y estamos unidos en ese objetivo».

López también aborda la situación económica e insiste que en la actualidad lo prioritario es «centrar los esfuerzos en paliar las consecuencias negativas» de la crisis. En este sentido, se muestra crítico con la decisión de ELA y LAB de ausentarse del proceso de diálogo social impulsado por el Gobierno Vasco. En su opinión, estos sindicatos, los mayoritarios en Euskadi, mantienen una estrategia «profundamente equivocada».

A su juicio, «autoexcluyéndose del consenso general, ELA y LAB han vuelto a demostrar que les importa más sus objetivos políticos que afrontar seriamente los problemas de los trabajadores».

El lehendakari reitera que el Gobierno «quiere contar con todos», por lo que seguirá teniendo «la mano tendida», aunque advierte de que no van a parar por la negativa de dichos sindicatos a participar en la mesa del diálogo social. López afirma que «hay muchos empresarios que están haciendo serios esfuerzos por mantener el empleo» y se muestra convencido de que en Euskadi «si hacemos las cosas bien, saldremos fortalecidos» de la crisis.

INTERIOR DEDICARÁ MEDIO MILLAR DE ERTZAINAS EN EXCLUSIVA A LA LUCHA ANTITERRORISTA

La nueva División Antiterrorista de la Ertzaintza contará con medio millar de ertzainas dedicados en exclusiva a la persecución de ETA en Euskadi.

La cifra supone dar un espaldarazo sin precedentes a la lucha contra la banda terrorista, en consonancia con la decisión del consejero de Interior, Rodolfo Ares, de crear una gran área dentro de la Policía vasca cuya única misión será combatir la violencia etarra.

Dedicar medio millar de ertzainas a la persecución del terrorismo supone, en la práctica, que uno de cada 16 agentes que componen la plantilla de la Ertzaintza (8.000 en total) estará dedicado a labores de investigación del entorno de ETA. La iniciativa de Rodolfo Ares supone, aproximadamente, duplicar el número de funcionarios dedicados a luchar contra la banda. Además, su labor se verá respaldada por un cambio de rango de alto nivel ya que, hasta ahora, las pesquisas sobre terrorismo se englobaban dentro de la lucha genérica contra la delincuencia organizada, situándose como una rama más de la Policía de lo Criminal, al mismo nivel, por ejemplo, que los servicios dedicados a investigar las redes de narcotráfico.

El dato sobre la futura dotación de la División Antiterrorista fue proporcionado el miércoles 24 de junio por el consejero



Rodolfo Ares a un centenar de comisarios, jefes de unidad y subjefes en una reunión celebrada en la megacomisaría de la localidad vizcaína de Erandio. El encuentro pretendía poner al corriente a los mandos policiales de los cambios que se van a introducir en la Policía vasca, así como comunicarles de manera personal cuáles serán las prioridades del nuevo departamento. Ares, en este sentido, estuvo acompañado por los cinco comisarios de la Ertzaintza que han asumido la dirección de las cinco divisiones -Antiterrorismo, Seguridad Ciudadana, Tráfico, Asuntos Internos y Policía de lo Criminal-. Los mandos asistentes eran todos cargos que permanecen en sus puestos desde la anterior etapa.

Los cambios que se anunciaron en el encuentro buscan dar un respaldo a la labor de investigación. Una de las modificaciones será la de asignar la unidad de

desactivación de explosivos a la División Antiterrorista. Hasta ahora, los desactivadores pertenecían al área de recursos operativos, junto con otras unidades como la Brigada Móvil -antidisturbios-, o el rescate de montaña. El cambio permitirá centralizar la información vital que los expertos en explosivos reúnen sobre los artefactos de la banda y que no se limitan a la mera composición de las bombas sino que incluyen 'modus operandi' y otro tipo de evi-

dencias.

Sin embargo, una de las piezas claves será la creación de un área denominada coordinación interna que buscará ordenar todo el flujo de información que reúne la Ertzaintza y que pueda ser utilizada en las investigaciones contra ETA. Por otra parte, en la reunión de Erandio, el consejero de Interior transmitió a los mandos que su intención es «no romper con el pasado» sino mejorar todo lo que sea posible la labor que ha venido realizando la Ertzaintza. Ares explicó a los ertzainas que aunque el departamento marcará las líneas generales de la política de Interior, se tendrá en cuenta el criterio profesional de los cargos de la Ertzaintza a la hora de decidir la aplicación práctica de esas directrices y se incentivará la asunción de responsabilidades profesionales. Dentro de las decisiones políticas, Ares recordó que la prioridad de la Ertzaintza será acabar con ETA.

FRANCIA CONCEDE LA LEGIÓN DE HONOR A SU PRIMERA POLICÍA TIROTEADA POR UN ETARRA

Francia ha condecorado con la Legión de Honor, el galardón más prestigioso del país, a la comandante de policía Catherine Schalk, primer miembro de las fuerzas de seguridad galas herido de bala por un activista de ETA. La distinción, con el grado de caballero, le fue impuesta a finales del pasado mes de junio en la comisaría de Hendaya por el comisario divisionario Joël Cathala, ex-responsable policial de la lucha contra ETA en Francia en los años 1980 y principios de los 1990. Catherine Schalk era inspector de la Policía del Aire y Fronteras (PAF) cuando el 26 de abril de 1988 resultó alcanzada en Bayona por los disparos efectuados por el etarra José Félix Pérez Alonso 'Clementino'. En la operación fueron confiscados 725 millones de pesetas correspondientes a un pago del rescate por el secuestro del industrial Emiliano

Revilla.

La funcionaria, que no repelió la agresión y permaneció un año de baja, recibió dos impactos de bala, uno a la altura de la tibia izquierda y otro en el muslo derecho. Pérez Alonso fue extraditado a España al cumplir 17 años de condena y desde abril de 2003 se encuentra en libertad tras ser absuelto por el Tribunal Supremo.

Schalk, que ascendió a comandante en 2005, es en la actualidad adjunta del director departamental de la Policía de Fronteras en Hendaya. En la ceremonia también fue condecorado con el grado de caballero de la Orden Nacional del Mérito el brigada-mayor Roland Labarthe, que trabajó en la lucha contra ETA a las órdenes de Cathala. Ambos policías ya están retirados.

FRANCIA NO VE OBSTÁCULOS A LA PRESENCIA DE LA ERTZAINZA EN INVESTIGACIONES EN SU TERRITORIO

Un convenio de 2003 deja en manos del Gobierno español la incorporación de las policías autonómicas al trabajo en suelo galo.

Ninguna disposición de rango nacional o europeo impide a la Ertzaintza actuar en Francia dentro de los convenios internacionales de cooperación transfronteriza. La incorporación de la Policía autonómica vasca a las investigaciones en suelo galo es ante todo una cuestión de voluntad política del Gobierno español y a la que París nunca se ha opuesto oficialmente. Por el contrario, en los juzgados antiterroristas de la capital francesa existe una predisposición favorable a repetir las escasas experiencias de trabajo en común con los agentes vascos en los años noventa, de las que se guarda un grato recuerdo.

En su reunión del martes 16 de junio en Vitoria, el consejero de Interior, Rodolfo Ares, y el ministro Alfredo Pérez Rubalcaba, aseguraron haber pospuesto el análisis sobre la presencia de la Ertzaintza en investigaciones sobre ETA al otro lado de la frontera hasta, entre otras cosas, conocer previamente el parecer del Gobierno francés sobre el asunto.

Ambos políticos llegaron al acuerdo de abrir mientras tanto una «línea caliente», a través de la cual la Policía vasca recibirá de «forma inmediata» todas las informaciones que las fuerzas de seguridad españolas obtengan sobre la banda terrorista en territorio galo. El ministro Rubalcaba, ante la insistencia del



Gobierno Vasco en pedir la presencia de la Ertzaintza en Francia, había recordado previamente en una emisora de radio que allí ya trabajan la Gendarmería, la Policía judicial y los servicios secretos, por parte gala, y la Guardia Civil, el Cuerpo Nacional de Policía y el Centro Nacional de Inteligencia (CNI) por parte española. Aunque a menudo se olvide, la Ertzaintza ya ha actuado contra ETA en el país vecino. El principal precedente data de los tiempos de Juan María Atutxa al frente de la consejería de Interior del Gobierno Vasco. En el verano de 1993 un operativo combinado de las policías vasca y francesa permitió el desmantelamiento simultáneo a ambos lados de la frontera de una trama recaudadora del 'impuesto revolucionario'. Bajo la coordinación de los jueces Carlos Bueren y Laurence Le Vert, en la periferia de París fueron detenidos los jefes de la red, Carlos Almorza y Txemari Dorronsoro, mientras en el País Vasco eran arrestados los cuatro cobradores.

Filmaciones, grabaciones y atestados de la Policía vasca sirvieron de pruebas de cargo en la sentencia condenatoria dicta-

da por el Tribunal Correccional de París. Un ejemplo de compenetración policial fue la conversación en que Almorza amedrentaba al empresario Isidro Usabiaga, asesinado por ETA en 1996, grabada por la Ertzaintza y realizada desde una cabina telefónica vigilada por agentes franceses. En el juicio, celebrado en octubre de 1997, la fiscal antiterrorista Irène Stoller elogió en público el trabajo de la Policía vasca, de la que destacó su profesionalidad y eficacia.

A pesar de aquel éxito operativo, la colaboración franco-vasca no volvió a reeditarse. No por falta de ganas en París, donde se atribuye a Madrid la marginación de un Cuerpo con el que se esperaba abrir nuevas líneas de investigación. Todavía hoy se lamenta no haber podido cruzar numerosos ADN sin identificar recogidos en refugios franceses de ETA con el banco de huellas genéticas de la Ertzaintza, abundante en rastros procedentes de la kale borroka. La falta de este cotejo ha impedido con frecuencia poner nombres a militantes acogidos en el aparato de la reserva y reconstruir su pasado activista pese a que los datos necesarios se encuentran en Vitoria.

El tratado de cooperación transfronteriza en materia policial y aduanera, en vigor entre Francia y España desde 2003, es una prueba adicional de que la pelota está en la vertiente peninsular del tejado hispano-francés. En el acuerdo, París cerró los servicios competentes por su lado: policía, gendarmería y aduanas. Por parte española se incluyó al Cuerpo Nacional de Policía, la Guardia Civil y «todo otro servicio o autoridad policial previamente designados por el Ministerio

del Interior». Esta redacción deja la puerta abierta a la incorporación de las policías autonómicas vasca y catalana a misiones contra la inmigración irregular, la delincuencia fronteriza, los tráficos ilícitos o hasta realizar patrullas, vigilancias de manifestaciones y persecuciones de caliente por el sur de Francia.

En materia antiterrorista, la ley reguladora de los equipos conjuntos de investigación, promulgada asimismo en 2003, tampoco impide contar con la Ertzaintza. Lo único que estipula es que su composición, al igual que su objetivo y duración, deberá ser determinada de común acuerdo entre los estados, como establece la decisión marco adoptada en 2002 por el Consejo Europeo.

UNA "LINEA CALIENTE" FACILITARÁ A LA ERTZAINZA MÁS INFORMACIÓN SOBRE ETA

La Ertzaintza compartirá con la Policía Nacional y la Guardia Civil una "línea caliente" de información sobre la actividad de ETA que tratará de mejorar la colaboración entre todos los cuerpos de seguridad dedicados a la lucha antiterrorista. Ésta es una de las principales conclusiones de la reunión que celebraron el martes 16 de junio en Vitoria los responsables políticos del Departamento y del ministerio del Interior y la cúpula policial, el primer encuentro de este nivel que tiene lugar desde que el consejero Rodolfo Ares accedió al cargo.

El ministro Pérez Rubalcaba calificó de "salto" en la colaboración el compromiso adquirido en la sede del Gobierno Vasco, que tiene especial transcendencia en el caso de la información obtenida sobre ETA en Francia por los servicios secretos y las distintas policía. "La transmisión rápida de la información es la clave de la acción policial y en la consecución de una mayor eficacia", explicó el ministro. Los nuevos canales de información serán, de momento, el sistema por el que la Ertzaintza conocerá los movimientos de ETA en Francia.



INTERIOR QUIERE QUE LA FISCALÍA PERSIGA CON DUREZA LA EXHIBICIÓN DE SÍMBOLOS ETARRAS

El Gobierno Vasco pretende llevar a juicio a quienes muestren carteles de la banda o imágenes de los presos.

El Departamento de Interior del Gobierno Vasco intentará poner fin de inmediato a la 'guerra de las pancartas' o 'de las fotos' -desatada desde que la Ertzaintza comenzara a retirar imágenes y carteles en favor de los presos de ETA de las calles vascas- mediante el endurecimiento de las actuaciones judiciales contra los promotores de este tipo de demostraciones. El consejero Rodolfo Ares anunció el viernes 17 de julio que la Ertzaintza impulsará los procedimientos para que los responsables de txosnas o locales públicos que exhiban esos símbolos sean procesados y se sienten en el banquillo de los acusados por amparar la violencia de ETA. En este sentido pretende que la Fiscalía actúe con una mayor dureza en los tribu-



nales. La consejería ha impulsado una política de tolerancia cero con las muestras públicas de apoyo a la banda. Para ello se ha apoyado en la resolución de la Audiencia Nacional en la que se ordenaba retirar una serie de fotografías de etarras de una calle de Mondragón por entender que suponía un acto de enaltecimiento del terrorismo. Con la cobertura de ese auto, las patrullas han retirado de

la vía pública toda clase de emblemas, tanto si se trataba de imágenes de reclusos o de miembros de la banda como pancartas con lemas de apoyo a la organización terrorista. En muchos casos, los agentes han entrado incluso en las herriko tabernas para requisar el material expuesto.

En ese contexto, la izquierda abertzale radical ha reaccionado con un gesto de desafío y ha multiplicado la colocación de estos símbolos, en

muchos casos, horas después de que la Policía vasca los hubiera eliminado.

Con el fin de intentar poner fin a este conflicto, la consejería anunció el 17 de julio pasado que su departamento trasladará al juzgado los atestados abiertos contra aquellas personas que «colaboren o faciliten» la colocación de fotografías o pancartas. «Actuaremos contra aquellos responsables de txosnas en fiestas, los que administren

estos locales, aquellos que regenten establecimientos, sean públicos o privados, que podamos comprobar con toda claridad que están permitiendo o que están colaborando con la colocación de estos carteles de presos», declaró Rodolfo Ares a 'Radio Catalunya'.

La intención del departamento es buscar, en colaboración con la Fiscalía vasca, un sistema que permita la imputación a los acusados por un delito de enaltecimiento de terrorismo. Las instancias judiciales y policiales estudiarán incluso si es posible enviar los atestados a la Audiencia Nacional. La situación tiene un paralelismo con las actuaciones llevadas a cabo en los años 90 contra la kale borroka, cuando se pasó de considerar la violencia callejera un delito de orden público que llevaban los juzgados vascos a tratarlo como un caso de terrorismo que debía ser procesado en el tribunal competente de Madrid. En la práctica, este cambio supuso un endurecimiento de las penas.

MARLASKA ASEGURA QUE RETIRAR LAS FOTOS DE LOS PRESOS GENERA CONFIANZA EN EL ESTADO DE DERECHO

Pide «analizar todas las circunstancias» que rodean la colocación de estas imágenes

Tras participar en un curso de verano de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander bajo el título de 'Aproximación de los periodistas al dolor', el magistrado de la Audiencia Nacional Fernando Grande Marlaska se mostró convencido de que la supresión de imágenes que tratan de exaltar el terrorismo suscita confianza



que revisar alguno de los sumarios abiertos sobre esta cuestión, si pidió «analizar todas las circunstancias que intervienen en cada caso». De esta forma, se preguntó si «es lo mismo» la instalación de imágenes de terroristas en una plaza pública justo en un momento de mayor presencia de vecinos en la calle como pueden ser las fiestas de los diferentes municipios que en el supuesto de esas fotos las colocaran los padres de un etarra en su casa y que fueran visibles desde el exterior. «No

hago ningún afirmación porque son temas que puedo tener que tratar como magistrado, simplemente lanzo la pregunta», recalzó.

El juez también incidió en los avances legislativos respecto al papel de las víctimas del terrorismo y su protección en los procesos judiciales, algo en lo que antes se daba un «déficit». Grande Marlaska lamentó que los damnificados hayan sido los «grandes olvidados durante mucho tiempo».

ARES ANUNCIA UN FONDO DE MEDIO MILLÓN DE EUROS PARA LIMPIAR PINTADAS PRO-ETA

El consejero vasco de Interior, Rodolfo Ares, anunció el miércoles 8 de julio en Barakaldo que el Ejecutivo autónomo sufragará con medio millón de euros la limpieza de pintadas y la retirada de carteles alusivos a ETA y su entorno en las distintas localidades de Euskadi. «Somos conscientes de las dificultades que tienen los ayun-



tamientos para hacer frente a este tipo de gastos y vamos a colaborar en su financiación», justificó. La forma de repartir el dinero se acordará en una próxima reunión con los dirigentes de Eudel.

El anuncio de Ares vuelve a poner sobre la mesa un plan para la limpieza de pintadas que ya presentó el 10 de junio en el Parlamento Vasco, al informar de las líneas maestras de su estrategia en el departamento. En aquella ocasión, no obstante, no precisó la cantidad económica que se dedicaría a este tipo de limpiezas.

Incidir sobre el plan de limpieza supone

un intento de rebajar la tensión que se creó el pasado mes de junio con el PNV a raíz de que la Consejería de Interior enviase un requerimiento al Ayuntamiento de Lekeitio, gobernado por el jeltzale José María Cazalis, en el que le concedían un plazo de 24 horas para borrar las pintadas a favor de ETA existentes en la localidad. El departamento de Interior añadía que, en el caso de que no se eliminasen, el Ejecutivo autónomo asumiría esa función y después pasaría la factura a las arcas municipales.

Esta decisión provocó un fuerte malestar en instancias municipales, en espe-

cial, en la Asociación de Municipios Vascos, Eudel. En un comunicado oficial, este colectivo reclamó a Ares que aumente la vigilancia de la Ertzaintza en las localidades vascas, de forma que se detenga a los autores de los pintadas.

En la misma línea, la parlamentaria del PNV Eugenia Arrizabalaga presentó una pregunta en la Cámara vasca en la que acusaba a Interior de «dejación de funciones» e insinuaba que su iniciativa era una injerencia en las competencias municipales.

El responsable de Interior recalzó que su intención es desmarcarse de las polémicas y recordó que «el objetivo principal es ganar la batalla de la calle a los intolerantes» para eliminar los «espacios de impunidad». En este sentido, ofreció a los ayuntamientos la «colaboración eficaz y operativa» de la Ertzaintza en los casos que resulte necesario. «El único camino que les queda a los violentos es alejarse de la violencia o se toparán de frente con el Estado de derecho y la repulsa de la inmensa mayoría de la sociedad vasca», insistió.

LOS AYUNTAMIENTOS ASUMEN LA ESTRATEGIA DE INTERIOR CONTRA LOS SÍMBOLOS ETARRAS

Gobierno y Eudel aparcen sus diferencias y acuerdan preservar la calle «para la convivencia en paz y libertad».

La reunión celebrada el jueves 27 de agosto entre el Departamento de Interior y la Asociación de Municipios Vascos, discutió con absoluta normalidad. Tras una hora y media larga de encuentro en la sede bilbaína de Eudel, las dos partes lograron consensuar un documento conjunto en el que constatan su «absoluta sintonía» en el objetivo que pretendían fijar, el de evitar que los radicales puedan 'tomar' los pueblos de Euskadi o inundar las calles y plazas con simbología etarra o carteles que enaltezcan el terrorismo. Los ayuntamientos vascos, liderados por su presidente, el regidor peneuvista de Tolosa Jokin Bildarratz, hicieron constar que no han permanecido de bra-



zos cruzados hasta ahora pero, en todo caso, asumieron como suya la batalla que el Gobierno Vasco ha emprendido para «preservar los espacios públicos para la convivencia en paz y libertad». Se comprometieron, incluso, a plasmar esa implicación en un «acuerdo marco» de colaboración que podría rubricarse a finales de septiembre.



TEO URIARTE/ GERENTE DE LA FUNDACIÓN POR LA LIBERTAD

“ESTÁBAMOS ORGULLOSOS DE LUCHAR CONTRA LA DICTAURA, PERO NADIE SE ENORGULLECÍA DE MATAR”

Fue miembro de la primera ETA y uno de los condenados en el proceso de Burgos. Después, contribuyó a la disolución de los 'poli milis'.

- ¿Desde esta perspectiva, cómo se ven aquellos inicios?

- El otro día me preguntaba un mediador norteamericano si volvería hacerlo y le dije que no, y me dijo, ¿se arrepiente de algo?, y le dije que tampoco; entre otras razones porque las condiciones políticas y sociales eran muy diferentes. Tendemos a pensar que toda la historia de ETA ha sido en unas condiciones políticas iguales, y no. Esa ha sido la gran trampa de los que sobrevivieron como ETA en la democracia, pero de todas maneras el error estaba cometido en el inicio de la violencia cuando se podía deducir que el régimen estaba decrepito y el futuro sería casi seguro democrático.

- ¿Le parece que entonces se pensó que se llegaría hasta hoy?

- Yo creo que el pensamiento no era único afortunadamente. El pensamiento único se produce cuando ETA tiene que combatir la democracia y se pasa de un pensamiento apasionado a un pensamiento fanático. Había un componente nacionalista principal y un componente antifranquista secundario. Entonces había personas que consideraban que, con la desaparición de la dictadura, ETA cerraba la persiana, y había gente que consideraba que hasta la independencia final, nada. De todas maneras, los que la constituyeron hablaron de violencia pero no la aplicaron. Yo creo que si no hubiera sido por razones exclusivamente internas, ETA no salta a la violencia.

- ¿A qué se refiere?

- Teorizar la necesidad de matar se había hecho hasta el 69. Cuando se descubrió que se podía hacer sindicalismo y dejar-



se de radicalismos violentos y nacionalistas, ahí ya se habla de dejar la lucha armada. Pero vuelven unos cuantos del exilio que habían estado en Argelia, como Julen Madariaga, y se echa mano del nacionalismo revolucionario. Poníamos bombas simbólicas, y no hubiéramos pasado de ahí pero se produjo el encuentro del guardia Pardines con Txabi Etxebarrieta.

- Pero, cuando ocurre ese encuentro, Etxebarrieta ya estaba planeando atentados contra los comisarios de San Sebastián y Bilbao.

- Pero eso se había planteado en 1961 y nunca se había dado el paso. Viejos militantes aseguran haber estado con aquellas metralletas Stein regaladas por la

resistencia francesa apuntando a un guardia que pasaba, sin decidirse a disparar.

- ¿Qué ocurrió en el asesinato de Pardines, el primero de ETA?

- Además de una situación de euforia alimentada por estimulantes para superar una depresión casi congénita, Etxebarrieta había defendido la violencia frente a los que estábamos con la lucha obrera. En eso era de una coherencia trágica porque también era consciente de que iba a ser uno de los primeros en caer. Después, le vence el remordimiento y sale a la calle de una manera temeraria. Se queda haciendo gestos para que le maten los que buscan al asesino de Pardines.

- En realidad, cuando ETA pasa a tener repercusión es en el juicio de Burgos por el primer asesinato planeado, el de Melitón Manzanos.

- Con Manzanos se venga a Etxebarrieta. El juicio es una puesta en escena, no por parte de ETA, sino de determinados sectores del Ejército, relacionados con el servicio de inteligencia de Carrero Blanco, que consideraron que hacía falta favorecer la existencia de un enemigo creíble a los aliados, que garantizase la supervivencia de la dictadura aun desapareciendo el dictador.

- A usted le condenan en el juicio de Burgos, ¿cómo lo recuerda?

- Pues en el seno de unos momentos de inmolación y enajenación, dispuestos a dar nuestra sangre por los

ideales y todas esas cosas. Todo mártir es un enajenado y, además, nosotros nos habíamos entrenado durante el año previo en el que estuvimos encerrados. Y dimos la batalla. Onaindía estaba convencido que era mejor dar la batalla a que nos dieran garrote vil. De acusados pasamos a ser acusadores y Europa quedó sorprendida por aquel acto de rebeldía frente a Franco.

- El asesinato de Manzanos es uno de los secretos mejor guardados. ¿Quien le mató?

- A estas alturas no lo vamos a contar y está bien que quede así. No lo decimos porque nadie está orgulloso de aquello. Por que a nosotros sí nos daba vergüenza matar. Estábamos orgullosos de

luchar contra la dictadura pero de matar nadie se enorgullecía.

- ¿Usted cree que muchos de los que estuvieron en esos momentos viven una existencia complicada por haber engendrado al monstruo?

- Sí, al monstruo lo engendramos nosotros sin duda. En unos casos es evidente que hay tormento, a otros nos ha evitado mayores dosis de culpabilidad y arrepentimiento romper con aquello como fuera y trabajar para solucionarlo. Es evidente que la mayor parte de nosotros, salvo los que militan en HB, no le indicaríamos a nadie que lo hiciera. Los que no se manifestaron políticamente lo están pasando muy mal. Es más, su silencio es la asunción de la culpa, se reprochan en lo más profundo de su ser y con mucho dolor el promover esa aventura.

- Participó en la disolución de los Polis Milis. Si ahora tuviera que convencer a un etarra actual para incorporarse a la política, ¿cómo lo haría?

- Mediante la desmoralización. Es decir, matar sirve para todo lo contrario de lo que quieres. Es más, tu sacrificio va a servir para que otro viva como dios. La violencia es un elemento políticamente aprovechable, muy manipulable. De ella viven determinados políticos, empresarios, abogados y bastante gente más. Y, al final, además de la víctima, el que lo paga es el propio terrorista. Aunque no fuimos los que salimos de ETA los que la pusimos en valor. ETA ha tenido un gravísimo problema: el coro político del PNV que le decía: «Oye, todavía quedan muchas cosas, queda la soberanía, quedan un montón de cuestiones». ¡Mentira!, lo que quedaba era garantizar el poder para el PNV, y ahí estaba ETA para eso.

- ¿Cree que el PNV ha estado utilizando a ETA?

- Ha sido clamoroso y brutal. Como plantearse objetivos que eran de ETA para que ETA no tuviera más remedio que continuar. Y no me refiero sólo al momento en el que Arzalluz se reunía con los etarras, cuando el Estatuto, para advertirles que quedaban muchas cosas por cerrar. Me estoy refiriendo a Ibarretxe cuando planteaba la soberanía mientras el terrorismo todavía pervive en el País Vasco.

- ¿Se puede acabar con ETA?

- Ya está acabada.

- ¡Acaba de matar a dos personas!

- Son los coletazos de una organización agónica. Quieren asustar, demostrar que están ahí. Mientras estaba Ibarretxe, ¿cómo teníamos que llorar la muerte de los asesinados!, pero desde que está Patxi, no es que lloremos la muerte, es

JUSTICIA PARA LAS VÍCTIMAS DE OMAGH 25

Los responsables del atentado del IRA Auténtico de 1998 deberán pagar 1,8 millones.



El Alto Tribunal de Irlanda del Norte condenó el lunes 8 de junio a cuatro de los cinco acusados por el atentado de Omagh de 1998 a pagar 1,8 millones de euros a las víctimas de la masacre.

El juez los considera responsables "en varios grados" de la acción terrorista que mató a 29 personas, dos de las cuales eran españolas.

La multimillonaria demanda civil había sido presentada por el grupo Acción de Omagh contra los acusados y contra la organización terrorista IRA Auténtico, la escisión del Ejército Republicano Irlandés, autora del atentado.

El juez instructor recordó en su sentencia que los condenados no pueden ser procesados por acciones delictivas, ya que la demanda es de carácter civil, de modo que los familiares sólo recibirán una indemnización por daños y perjuicios.

Para las familias, el juicio puede sentar un precedente mundial, ya que es la primera vez que las víctimas se enfrentan a los terroristas en un juicio, afirmó el portavoz del Grupo de Omagh, Michael Gallagher, cuyo hijo de 21 años, Aidan, falleció en la explosión. Gallagher llegó

acompañado de Victor Baker, padre de James (12 años), asesinado en el mismo atentado.

"Hemos demostrado que si el sistema judicial penal no es capaz de impartir justicia, el civil si puede", afirmó Gallagher, quien defendió que su victoria "manda un mensaje importante a los terroristas y a las víctimas en todo el mundo que tienen un instrumento para enfrentarse a los que asesinaron a sus seres queridos".

El proceso es el resultado del fracaso de las autoridades para encontrar a los responsables del atentado, el más sangriento de la historia del conflicto. En 2007 la justicia absolvió a Sean Gerard Hoey de los asesinatos de Omagh por irregularidades de las investigaciones de la policía.

que nos conjuramos a defender la libertad ante su cadáver. Eso no lo permitiría el PNV.

- Hay 120.000 votos.

- El 50% hace lo que les mandan, otros, les temen, y otros están ahí porque los sostenía el PNV, que financiaba su mundo cultural.

- ¿Y dar contrapartidas políticas?

- Ese es el problema. La negociación en sí se convierte en un acicate para volver al terrorismo. ETA se dice a sí misma: «Como siempre nos van a ofrecer una negociación, siempre tenemos un puente de plata de retirada». El problema es que el listón ha ido subiendo y la última negociación ya sólo podían traerla los

Reyes Magos. Las negociaciones del 76 eran presos y Estatuto, pero esta última era promover un proceso constituyente en España cuyos proponentes eran ETA. Cuando se dice «no hay negociación», es cuando está más cerca la única posible. Con el tiempo y una caña, resolvamos los problemas.

- ¿Cómo ve el País Vasco gobernado por el PSE?

- Es una revolución democrática. Simplemente que la gente contemple que el País Vasco forma parte de un sistema que se llama España, que se resuelven o no los problemas pero sin montar guerras carlistas. Es pasar a otra dimensión.

14 de junio de 2009

EL GOBIERNO VASCO HOMENAJEA A LOS QUINCE ERTZAINZAS ASESINADOS POR ETA

El domingo 14 de junio, el Gobierno Vasco rendía homenaje en la academia de policía de Arkaute a los Ertzainas víctimas del terrorismo.

Los familiares de los quince Ertzainas asesinados por ETA desde 1985 depositaron rosas blancas junto al pebetero que arde en la Academia de Arkaute en recuerdo de las víctimas del Cuerpo. Fue una imagen que no se había visto en los últimos ocho años, hombres y mujeres desfilando de uno en uno frente al monumento ante la mirada emocionada de decenas de cargos del Gobierno Vasco, instituciones como el Tribunal Superior de Justicia o el Ararteko y los partidos políticos.

El acto celebrado en Arkaute supone la recuperación de este espacio para mantener la memoria de los caídos de la Policía vasca. El Ejecutivo liderado por Patxi López preparó un evento al que quiso dotar de la máxima solemnidad con el fin de mostrar el máximo respeto hacia la Ertzaintza.

El homenaje supuso una novedad, ya que no se había celebrado ningún evento de este tipo en el centro de estudios en los últimos ocho años. El más reciente



tuvo lugar en 2001, tras el asesinato de los agentes Ana Isabel Arostegi y Francisco Javier Mijangos.

La ceremonia contó con la máxima representación institucional de Euskadi. Además del lehendakari, del consejero de Interior, Rodolfo Ares, y de otros miembros del Gabinete, en Arkaute se reunieron los principales dirigentes de todos los partidos políticos con representación parlamentaria, con Iñigo Urkullu, José Antonio Pastor y Antonio Basagoiti a la cabeza, además de la presidenta del Parlamento, Arantza Quiroga; el presidente del Tribunal Superior de Justicia del País Vasco, Fernando Ruiz Piñeiro, y el Ararteko, Iñigo Lamarka.

También estuvieron presentes los anteriores responsables de Interior, Juan María Atutxa, José Manuel Martiarena y Javier Balza, mientras que, por parte del Ejecutivo central, acudieron el delegado del Gobierno, Mikel Cabieces, y los principales mandos del Cuerpo Nacional de Policía y de la Guardia Civil.

La celebración comenzó con el himno de Euskadi interpretado por la banda de la Ertzaintza. En ese momento, los familiares de los agentes asesinados se encontraban ya en la explanada de Arkaute, frente a una representación del Cuerpo en uniforme de gala.

El lehendakari, en euskera y castellano, leyó un discurso cargado de referencias a las víctimas pero, en especial, al trabajo de la Policía vasca contra el terrorismo y a favor de la seguridad de los ciudadanos. Comenzó con un recuerdo histórico de los primeros días de la Ertzaintza. «Cuando os vimos patrullar por primera vez supimos que habíamos garantizado nuestro autogobierno», aseguró. «Con vuestro trabajo hacéis país todos los días», continuó.

López pidió a los funcionarios y a sus mandos que prosigan con su esfuerzo para acabar con la «lacr» del terrorismo.

LA MEMORIA DE UN ERTZAINA DEL 36

Uno de los momentos más especiales del homenaje de Arkaute se produjo cuando a la cabeza de la ofrenda floral se situó un ertzaina del 36, Lorenzo Iturriaga, de 99 años, acompañado por dos agentes, uno perteneciente a la primera promoción y una joven formada en la última.

Lorenzo Iturriaga, que desde una silla de ruedas enlazó la historia de la Ertzaintza surgida en la Guerra Civil con la actual Policía vasca, es el tío de Rafael Iturriaga, el consejero de Interior que acaba de ocupar este puesto en el equipo de Rodolfo Ares. El veterano, activo pese a la silla de ruedas, asistió emocionado al homenaje y se llevó la mano al corazón mientras asistía a la ofrenda.

La escenografía elegida para recordar a los fallecidos, fue muy similar a la puesta a punto por el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, el pasado 6 de junio en el campo de exterminio de Buchenwald, donde recordó a los miles de judíos asesinados por la barbarie nazi. El equipo del consejero de



Interior se inspiró en el momento en el que Obama, la presidenta alemana, Angela Merkel, y Elie Wiesel, sobreviviente del Holocausto y premio Nobel de la paz, se acercaron, cada uno con una rosa blanca, a la lápida que recuerda a los 56.000 judíos asesinados en Buchenwald y la colocaron a sus pies. El mismo gesto se repitió en Arkaute.

El lugar elegido fue el pebetero, un monumento erigido en 1993 por el entonces consejero Juan María Atutxa a raíz del asesinato del sargento mayor de la Ertzaintza Joseba Goikoetxea. El departamento de Interior recordó ayer que el autor de la escultura fue un miembro de la Policía vasca, Jon Álvarez. El agente buscó una composición mediante bloques compactos de madera y acero, «un conjunto aparentemente imposible de conseguir».

«De esa forma, se intenta representar que, por difícil que parezca alcanzar el objetivo de conseguir la paz y el entendimiento entre diferentes en Euskadi, es posible lograrlo», señaló la consejería en un comunicado.

«Contáis con nuestro respaldo, porque pondremos todos los medios para hacer más eficaz vuestra labor y garantizar vuestra seguridad».

«ETA os amenaza porque sois la garantía de la legalidad estatutaria, de nuestro autogobierno y de nuestra libertad. Vais a seguir siendo los garantes de que las diferentes ideologías y sentimientos de pertenencia sigan siendo posibles», continuó. Para el lehendakari, la Ertzaintza representa «el coraje, la decisión y el compromiso» frente a la violencia.

En ese punto, el jefe del Ejecutivo recordó la amenaza de la banda terrorista contra todos los miembros del Ejecutivo autonómico, lanzada poco después de que se confirmara su inminente elección como presidente vasco. «Soy lehendakari de un Gobierno directamente amenazado por ETA y sé lo que sienten las personas que tienen que vivir con escolta, las personas que tienen que mirar todos los días bajo su coche». Por ese motivo, prosiguió, «conocemos vuestro trabajo y compartimos con vosotros la zozobra y el desasosiego de salir cada mañana con la incertidumbre de que a lo mejor hoy es el día negro en nuestro calendario».

Seguidamente, López agradeció, en nombre de todos los vas-



cos, el coraje y la labor realizada por los ertzainas asesinados, «que no quisieron morir, pero que supieron tener el valor cívico de no dimitir de su compromiso ciudadano con la libertad que les imponía su uniforme».

En ese punto reclamó a la sociedad vasca que «valore el trabajo» de este Cuerpo y que les muestre su apoyo. Y lo hizo con una alusión, clara, sin tapujos: «Tiene que estar cerca el día en el que ninguno de vosotros tenga que ocultar entre sus vecinos su condición de ertzaina», clamó. Uno de los momentos más conmovedores de su discurso se produjo cuando leyó, una a una, las identidades de todos los agentes asesinados por la banda. «Su nombre no debe caer en el olvido», resaltó.

Tras el discurso, la banda de la Ertzaintza entonó la marcha fúnebre 'Gemika' y los familiares de los fallecidos, acompañados por representantes institucionales, acudieron hasta el pebetero, recién reparado, para depositar las flores. El momento fue uno de los más emotivos de la mañana. En ese instante, una voz en 'off' comenzó a leer un poema del cantante Imanol, en euskera, así como unos versos de Rafael Alberti sobre la paz. «Lo grito aquí: ¡Paz! y lo grito llenas de llanto las mejillas», retransmitió la megafonía.

«MI HERMANO FUE UN HÉROE», RECUERDA EL FAMILIAR DE UN AGENTE

Entre los allegados de las víctimas que visitaron la Academia de Arkaute para participar en el homenaje se encontraba la hermana de Juan José Pacheco, miembro de la Policía vasca asesinado por ETA en 1988 mediante una bomba trampa colocada en la vía del tren. Fue el primer agente de la escala básica de la



Ertzaintza que sufría un atentado mortal, aunque ya antes los terroristas habían acabado con la vida de altos cargos de la dirección policial. «Mi hermano murió como un héroe», recordaba la mujer, tras haber depositado una rosa blanca junto al pebetero de homenaje. «El día del asesinato cuatro compañeros habían acudido a comprobar una amenaza de bomba y tenían que entrar en un túnel donde se creía que podría haber una trampa de los terroristas. Él entró el primero para que a sus compañeros no les sucediera nada. Si alguien tiene que morir, que sea sólo uno en vez de los cuatro», dijo ese día», rememoró.

La hermana de Pacheco se sentía especialmente reconfortada por la ceremonia y, sobre todo, por el discurso de Patxi

López. «Los agentes deben ser recordados. Cada vida perdida tiene una historia especial que no puede caer en el olvido, como ha dicho el lehendakari», destacó. La mujer, que viajó desde Navarra para asistir a la ceremonia, reconoció que ésta había sido «muy emotiva». «Los ertzainas necesitan este tipo de homenajes», insistió. A su juicio, cada relato sobre los fallecidos del cuerpo debería servir «como ejemplo a la juventud», con el fin de combatir los radicalismos. «Mi hermano era un idealista, una persona con una nobleza impresionante que siempre quería hacer el bien. Hoy, los jóvenes reciben mensajes en los que, a veces, se ensalza a los verdugos y no a las víctimas. Se premia más a los violentos, y eso no tendría que ser así», se lamentaba, tras dejar constancia del «dolor» que sufren las familias. «Debemos aprender de la gente buena», resaltó la mujer, emocionada mientras los allegados de otros agentes se acercaban a rendir su particular tributo al pie del monumento. «No hay Dios, ni Patria ni Rey que merezcan que una persona sea asesinada», concluyó.

«HASTA QUE ACABE EL TERRORISMO»

Maite Mollinedo, viuda del ertzaina Txema Magirre, asesinado a tiros por ETA en 1997 en la explanada del Museo Guggenheim, participó en el acto de homenaje de Arkaute y como los demás familiares de ertzainas víctimas de la organización terrorista, depositó una rosa ante el «renacido» pebetero de Arkaute. Tras el acto, se felicitó por que vuelva a arder la llama que no debe apagarse «hasta que el terrorismo desaparezca» y mostró su satisfacción por una iniciativa que «aunque llega tarde» es bienvenida.

Junto con Maite Mollinedo, un centenar de familiares de agentes quisieron estar presentes en el acto, como Marian Vega, viuda del artífice Luis Hortelano, muerto junto a dos agentes de la Policía Nacional en 1989 cuando inspeccionaba un coche bomba que explotó en Zorroza, o los padres de Jorge Díez Elorza, asesinado por ETA en 2000 junto al dirigente socialista Fernando Buesa, al que escoltaba.

A estos y a otros doce ertzainas víctimas de la banda se dirigió el lehendakari para agradecerles «el valor cívico que supieron tener para no dimitir del compromiso ciudadano con la libertad que les imponía su uniforme». Todos ellos, añadió, «forman el empedrado de nuestras plazas abiertas y libres que vamos recuperando poco a poco».

En su memoria se celebró un acto muy emotivo en el que destacó la presencia de un ertzaina de la primera promoción de 1936 y otro de la última, que participaron juntos en la ofrenda floral.

22 de junio de 2009

EL PARLAMENTO VASCO RINDE HOMENAJE AL POLICÍA NACIONAL EDUARDO PUELLES

La familia Puelles agradece la respuesta "ejemplar de las instituciones contra ETA y aprovecha el homenaje del Parlamento para pedir que el clima de unidad surgido tras el asesinato «sirva de guía» en Euskadi.

El lunes 22 de junio, el Parlamento Vasco rendía homenaje al Policía Nacional Eduardo Puelles, asesinado por ETA tres días antes, mediante la explosión de una bomba en los bajos de su coche que estaba aparcado en Arrigorriaga. Su hermano Josu agradeció tras el homenaje, «el calor» y «reconocimiento» ofrecidos por los vascos



«en estos días interminables», y destacó con la voz entrecortada la firmeza institucional contra la violencia, la solidaridad manifestada por las fuerzas de seguridad, «especialmente por los compañeros de Edu» en el Cuerpo Nacional de Policía, y la repulsa unánime expresada por los partidos, pese a sus «diferencias de ideas». Josu, como el resto de parientes, vivió el duelo con la con-

fianza de que este espíritu de cohesión social frente al terror «sirva como guía» en Euskadi. Con un discurso plagado de «miles, de decenas de miles de gracias», la familia de Eduardo Antonio Puelles García asistió en primera fila a los actos convocados por la Cámara de Vitoria para honrar la memoria del inspector. La viuda, Paqui Hernández, y sus dos hijos, Rubén y Asier, volvieron a dar un ejemplo de entereza durante la concentración y posterior ofrenda floral realizadas junto a la escultura en memoria a las víctimas del terrorismo. De nuevo, fueron arropados por representantes de las instituciones, Fuerzas de Seguridad del Estado, vecinos a pie de calle y

todos los grupos parlamentarios. Aunque «nunca» les abandonará el dolor, la familia «ya sabe» que no estará sola. «Siempre nos acompañará el calor, el afecto y la ayuda que hemos recibido en estos días interminables». La viuda se acercó hasta el monumento para besar la fotografía de Eduardo. Tenía 49 años. Después volvió a la compañía de sus hijos. Agarrados de la mano. Josu, ertzaina de profesión, calificó de «héroe» a su hermano e hizo extensiva

esta distinción a todos los damnificados por ETA, con menciones especiales a las familias de Inaxio Uria, Isaías Carrasco, Joseba Pagazaurtundua y Miguel Ángel Blanco. En el homenaje brindado por el Parlamento volvió a sonar el 'agur jaunak'. Uno a uno, y sin citar sigla política alguna, Josu Puelles dio las gracias a los representantes institucionales, policiales y de los partidos políticos por su apoyo. Dos compañeros de Eduardo colocaron una corona de flores con la ayuda de dos ertzainas en un homenaje en el que participaron también mandos del Ejército, la Guardia Civil y los miñones. Asistieron igualmente los líderes de los grupos parlamentarios -PNV, PSE, PP, Aralar, EA, EB y UPD-, entre ellos, Joseba Egibar, Antonio Basagoiti, Aintzane Ezenarro, Jesús María Larazabal, Mikel Arana y Gorka Maneiro. El lehendakari, Patxi López, se situó también en un discreto segundo plano.

«Nos llena de orgullo»

Josu Puelles encontró otro motivo de ilusión en la declaración firmada por el Parlamento para condenar el «brutal» atentado contra su hermano, «asesinado vilmente». «Esta resolución y el homenaje nos llenan de orgullo», subrayó. El texto de condena, el primero contra ETA que aprueba de forma unánime la Cámara vasca, fue leído en euskera y castellano de nuevo por su presidenta, Arantza



Quiroga, quien entregó una copia a Paqui Hernández tras un abrazo. En un discurso de profunda «sinceridad», la familia puso la unitaria respuesta dada a ETA como ejemplo. «Esperamos y deseamos que sirva de guía para futuros gobiernos venideros», indicó el portavoz. Con posterioridad y en declaraciones a RNE, Josu Puelles destacó el valor de la Policía y dijo «la gente no es consciente del trabajo que hay detrás de la detención de un comando». Su hermano colaboró en el arresto de 70 etarras. «Es

una labor mal pagada por la sociedad y por todos los gobiernos. Encima, el premio es ser blanco de ETA».

En el homenaje, repasó una amplia lista de agradecimientos. Desde las «condolencias» de los Príncipes hasta el «respeto» de los medios de



comunicación, entre los que destacó a EITB, que ofreció en directo la manifestación celebrada el sábado 20 de junio en Bilbao. «Pero sobre todo queremos dar las gracias a la inmensa mayoría del pueblo vasco, a todos y cada uno de los presentes en todos los actos para honrar la memoria de Edu, apoyar a esta familia desgarrada y gritar en voz alta ETA no, ETA ez». Fue el aplauso más sentido. La madre de Eduardo se acercó a su fotografía para llorarle en una pequeña intimidad. Josu utilizó unas palabras pronunciadas por «nuestro» lehendakari para despedirse de su hermano. Que en la rosa teñida de sangre lanzada al cielo «viaja la gratitud eterna de la familia de Eduardo Puelles».



DISCURSO DE JOSU PUELLES

«ETERNA GRATITUD»

A las 9 de la mañana del 19 de junio comenzó a instalarse en nuestros corazones el más doloroso de los desgarros por la muerte de Edu. Esposo, padre, hijo, hermano e inspector del Cuerpo Nacional de Policía. A pesar de ello, también ahora sabemos que siempre nos acompañará el calor, el reconocimiento y la ayuda que toda nuestra familia y en especial Paqui y sus dos hijos, Rubén y Asier, han recibido, han sentido y sienten durante estos interminables días. Es por ello que toda la familia de Edu, con Paqui y sus dos hijos a la cabeza, queremos agradecer con la más profunda de las sinceridades a todas las autoridades e instituciones el ejemplarizante comportamiento dado y que esperamos sirva de guía y ejemplo para futuros gobiernos venideros. A los Príncipes de Asturias, por su presencia y condolencias; al presidente del Gobierno de España, José Luis Rodríguez Zapatero; y a todo su gabinete, en especial a Alfredo Pérez Rubalcaba por su humanidad; a nuestro lehendakari, Patxi López, por su inquebrantable defensa de la libertad y de sus héroes; al consejero de Interior, Rodolfo Ares por su cercanía rayana en la amistad. A todos los miembros de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado que no han dejado de mostrarnos su apoyo, en



especial al Cuerpo Nacional de Policía y a los compañeros directos de Edu, por ser ellos y sólo ellos los que han hecho de Edu el héroe que hoy es. A la presidenta del Parlamento, Arantza Quiroga, y a los parlamentarios por esta resolución y este homenaje que nos llenan de orgullo. A todos los representantes de los partidos democráticos, porque a pesar de las diferencias nos han acompañado en estos dolorosos momentos... Y déjennos terminar parafraseando al lehendakari, cuando el sábado arrojó al cielo de nuestro País Vasco la rosa blanca teñida de rojo para decirnos que también junto a ella viajará la gratitud eterna de la familia de Eduardo Puelles García, inspector del Cuerpo Nacional de Policía.

RUBALCABA HOMENAJEA A LOS CIENTO GUARDIAS CIVILES DE INTXAURRONGO ASESINADOS

El ministro del Interior presidió la inauguración de las nuevas dependencias del cuartel donostiarra.

El ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, trasladó el martes 30 de julio su reconocimiento y el del Gobierno central a los guardias civiles de la Comandancia de Intxaurren, en San Sebastián, por ser «los que más han sufrido los enloquecidos ataques del terrorismo». Rubalcaba presidió la inauguración de un moderno edificio levantado en el acuartelamiento donostiarra que acogerá las oficinas y todas las dependencias policiales del Instituto Armado. El complejo, cuyas obras se iniciaron en diciembre de 2005, albergará, asimismo, servicios auxiliares como consultorio médico, gimnasio, taller de automoción, garaje y otras dependencias de uso común. La obra se engloba en el «proceso de remodelación de las 2.500 instalaciones que tiene la Guardia Civil». El ministro del Interior estuvo acompañado por el secretario de Estado para la Seguridad,

Antonio Camacho; el director de la Policía y la Guardia Civil, Francisco Javier Velázquez; el delegado del Gobierno en el País Vasco, Mikel Cabièces, la presidenta de las Juntas Generales de Gipuzkoa, Rafaela Romero, así como de altos mandos de la Guardia Civil y el Cuerpo Nacional de Policía. Tras inaugurar una placa en la entrada del edificio, Rubalcaba quiso recordar a los cien agentes de la Comandancia asesinados en Gipuzkoa, «cien razones para estar hoy aquí porque han dado su vida por la nuestra. Sin su trabajo seríamos todos un poco menos libres», expresó. El ministro del Interior declaró, en este sentido, que la dotación presupuestaria en materia de seguridad es una de las «inversiones más rentables del Estado», puesto que una de sus «funciones fundamentales» es la de «garantizar que todos tengan garantizada su seguridad, es decir, su libertad», y subrayó que actuaciones de este tipo facilitan el trabajo de las Fuerzas de Seguridad «y eso redundará en beneficio del ciudadano», añadió.

PRESENTADO EN DONOSTIA EL LIBRO "HABLAN LAS VÍCTIMAS, UNA VISIÓN ÍNTIMA"

El viernes 17 de julio fue presentado en Donostia-San Sebastián el libro "Hablan las víctimas, una visión íntima", una publicación que saca a la luz los testimonios de ocho personas que han sufrido en carne propia el acoso de los violentos y que tiene como fin sensibilizar a la opinión pública y deslegitimar el uso de la violencia terrorista.

El libro es una muestra de "memoria pública democrática" que pretende derribar el muro de silencio que ha rodeado a este colectivo



De izquierda a derecha: Pilar Elías, Joxan Rekondo, Jorge Mota y Sandra Carrasco, durante la presentación del libro.

Un hombre -Josu Elespe- convencido de que su mayor victoria es no odiar a los asesinos de su padre. Un padre -Jorge Mota- que tiene a gala haber educado a sus hijos sin el odio y la rabia que le generó en su momento el asesinato de su hermano. Una familia -los Carrasco- resignada a vivir rodeada de pancartas y pintadas de apoyo a quienes asesinaron a su padre y marido. Un político -Joxan Rekondo- que sabe lo que es hacer de tripas corazón y seguir trabajando por un pueblo pese a ser objeto de una campaña de hostigamiento. Una viuda -Pilar Elías- que tuvo que sufrir que el asesino de su marido

abriera una cristalería frente a su domicilio.

Son las pinceladas de algunos de los testimonios recogidos en el libro Hablan las víctimas, una visión íntima, fruto del emotivo homenaje que dedicaron las Juntas Generales de Gipuzkoa a este colectivo el pasado mes de abril. La presentación del volumen propició un nuevo encuentro de los protagonistas de los relatos, ocho historias que sobrecogen por el drama que encierran, pero que también ofrecen una visión esperanzadora y superadora.

La presidenta de las Juntas Generales,

Rafaela Romero, defendió la necesidad de recoger y difundir éstos y otros testimonios de víctimas como parte de la "memoria pública democrática" necesaria para "construir" el futuro. "Ningún brillo tendrá la historia de un pueblo que exalte sus logros y no recoja lo vivido por los que han caminado silenciosos entre la violencia que se ejercía contra ellos", dijo.

Rekondo reivindicó los testimonios de las víctimas como una vía para "romper" la "empalizada" de la que se rodean los violentos para seguir instalados en una "cultura cerrada en sí misma", que "no acepta las ideas ajenas y conceptos como la libertad" y concibe la violencia como una vía "mesiánica, liberadora y emancipadora".

Sandra Carrasco, hija del ex edil socialista Isaías Carrasco, lamentó que a la muerte de su padre haya tenido que añadir el sufrimiento de vivir en un pueblo, Arrasate, donde es insultada y señalada por los violentos.

Jorge Mota opinó que el libro presentado "permite que se salvede la verdad y la memoria de las víctimas", un colectivo que, según Pilar Elías, está muy necesitado de estas muestras de respaldo.

12 de julio de 2009

HOMENAJE A LOS 78 FALLECIDOS EN EL ATENTADO CONTRA EL HOTEL 'CORONA DE ARAGÓN'

Víctimas y familiares de los 78 fallecidos en el incendio del Hotel Corona de Aragón en Zaragoza pusieron el domingo 12 de julio fin con una ofrenda floral a treinta años de lucha para que este suceso sea reconocido como un atentado. «Es el final de una larga y muy triste historia» que Juan Domínguez, herido gravemente la mañana del 12 de julio de 1979 al saltar a la lona de bomberos desde el sexto piso del hotel, empezó tras despertar del coma y que ha acabado este año con una sentencia del Tribunal Supremo que reconoce que el incendio fue un atentado terrorista.

A punto de cumplir 85 años, Domínguez ha reconocido a los medios de comunicación que la del Corona es una tragedia que «ha quedado impresa en el alma de cada persona», pero por la que no guarda rencor al haber conseguido «todas las ventajas y muestras de solidaridad que establecen las leyes para las víctimas del terrorismo».

Fundador de la Asociación Víctimas del Terrorismo de Valencia, Juan Domínguez ha asegurado que él siempre tuvo el convenci-



miento de que se trataba de un atentado. Domínguez estaba alojado en el Hotel Corona como director general de una empresa papelera de Valencia que gestionaba en Zaragoza la papelera del Pilar y antes de saltar por la ventana, estaba, afirmó, «tan seguro de que iba a morir» que se metió la cartera en el bolsillo de la chaqueta del pijama para que le pudieran identificar.

12 de julio de 2009

HOMENAJE A MIGUEL ÁNGEL BLANCO CON MOTIVO DEL XII ANIVERSARIO DE SU ASESINATO

El domingo 12 de julio, el Partido Popular rindió homenaje en Galicia a Miguel Ángel Blanco, con motivo del XII aniversario de su asesinato.

En el homenaje, celebrado por primera vez en el pueblo gallego de A Merca del que proceden sus padres y donde reposan sus restos, el líder del PP vasco Antonio Basagoiti reclamó «legitimar a las víctimas» del terrorismo porque, dijo, todas ellas, «de la primera a la última, son de los nuestros». «Miguel Ángel estaría orgulloso de este cambio. Le hubiera gustado ver cómo cada vez hay menos espacio para los asesinos y más para la libertad», explicó Basagoiti en su discurso al término de la misa y la ofrenda floral oficiadas en memoria del edil.

Familiares, compañeros de partido y vecinos recordaron a Miguel Ángel Blanco en la parroquia de Faramontaos, en el municipio orensano de A Merca. Por expreso deseo de sus padres, Miguel y Consuelo, presentes en el homenaje, sus restos mortales fueron trasladados en 2007 de Ermua al nicho que la familia tiene en el cementerio del pueblo gallego. El acto contó con la participación de su hermana, Mari Mar, y del presidente de la Xunta, Alberto Núñez Feijóo.

El mandatario gallego del PP alabó la «dignidad» de los parientes del edil, secuestrado y asesinado por ETA cuando tenía 29 años en uno de los crímenes que más convulsionaron a la sociedad, que se echó a la calle para exigir su libertad. «No debemos olvidar la lección que nos dimos todos los españoles



entonces. Los ciudadanos recuerdan todavía dónde estaban y lo que hacían ese día», citó su hermana Mari Mar Blanco.

Basagoiti destacó el ejemplo de entereza dado por los familiares del joven frente al dolor. «Todo ese sufrimiento que os cayó encima hace doce años habéis sabido transformarlo en compromiso por las libertades», indicó el líder del PP, que estuvo acompañado por otros cargos del País Vasco: el portavoz, Leopoldo Barreda; el presidente en Bizkaia, Antón Damborenea; la parlamentaria alavesa, Laura Garrido; y la presidenta de Nuevas Generaciones, Leticia Comerón, organizadoras del acto.

«Me hubiera gustado más que nunca compartir con Miguel Ángel todo lo bueno que hemos vivido este año. Su esfuerzo no ha sido en vano», dijo Antonio Basagoiti, en el arranque de la parte más política de su discurso. Sin citar a los socialistas, el presidente del PP habló de forma insistente de la nueva etapa abierta en Euskadi con la llegada del PSE al Gobierno Vasco, aupado por el PP, lo que ha permitido, en su opinión, «un cambio de rumbo» visible en la lucha contra el terrorismo. A su juicio, «se ha abierto la puerta a la deslegitimación de ETA, cerrada muchos años por conveniencia política».

«Se acabaron las medias tintas y los discursos ambiguos. Hay que legitimar a las víctimas, hay que arroparlas, darlas cariño y toda la atención posible», indicó Basagoiti. El presidente del PP vasco reiteró que «no puede haber ni un ayuntamiento que sea

altavoz de los terroristas» y se comprometió a combatir a ETA desde las instituciones como «objetivo prioritario». «Y eso tiene que aprenderlo el PNV, que tantas veces se lleva las manos a la cabeza estos días. Una mano a Dios y otra al diablo. Esa ha sido su política en estos años y por eso estamos donde estamos», advirtió en el reproche más duro lanzado a la formación de Iñigo Urkullu.

Posteriormente, en declaraciones a los periodistas en A Merca, matizó que la nueva mayoría que forman socialistas y populares en el Parlamento vasco constituye «una rebelión, pero no contra el nacionalismo democrático, sino contra los asesinos de pistola y de concejalías». Basagoiti aclaró que «el cambio de rumbo» en la política contra ETA «no va contra el PNV, sino contra aquellos que defienden el terrorismo y que lo son». En su opinión, «así se podrá hacer lo que no se ha hecho hasta ahora». «Hoy en día estamos tocando con la punta de los dedos la libertad plena», sentenció Basagoiti.

3 de julio de 2009

X ACTO DE HOMENAJE A INAXIO URÍA Y PREMIO PÓSTUMO DE LA FUNDACIÓN OTEIZA

Familiares y amigos del empresario guipuzcoano Inaxio Uriá llevaron a cabo el viernes 3 de julio en Azpeitia una nueva concentración en su memoria. También ese mismo día recibió el premio por su «trayectoria y espíritu emprendedor», concedido por la Fundación Antonio Oteiza.



3 de agosto de 2009

XI HOMENAJE A INAXIO URÍA EN AZPEITIA

Cargos públicos arrojan a la familia en su concentración mensual.

La familia Uria volvió a concentrarse el lunes 3 de agosto, como viene haciendo cada mes, en el lugar donde el empresario azpeitiarra fue asesinado por ETA. el 3 de diciembre pasado. Son concentraciones silenciosas, sin pancartas, sin declaraciones, sin consignas que buscan mantener viva su memoria, así como denunciar y deslegitimar la barbarie terrorista.

Ala viuda de Inaxio tampoco no acudió, al preferir quedarse en Azpeitia para evitar el bullicio de las fiestas patronales de la localidad.

Los cinco hijos de Inaxio Uria, sus dos hermanos y cinco de sus seis hermanas lideraron los habituales 15 minutos de silencio a partir de las 13.00 horas. El solucía radiante, muy diferente al gris y lluvioso 3 de diciembre en el que el industrial cayó al suelo asesinado poco después de bajarse de su todoterreno.

Los terroristas lo eligieron por la participación en las obras de la Y vasca de la constructora Altuna y Uria, de la que era copropietario.

Con el asesinato de Uria, ETA dio una "vuelta de tuerca" a su estrategia de oposición al tren de alta velocidad, al que hasta entonces sólo se había enfrentado con atentados que buscaban provocar daños materiales.

Como en anteriores ocasiones, varios representantes políticos acudieron para



mostrar su apoyo a la familia, si bien se mantuvieron en segundo plano y no efectuaron declaraciones a la prensa para respetar el carácter privado y alejado de la lucha partidista que caracteriza a la convocatoria.

Se acercaron a Azpeitia la presidenta de las Juntas generales de Gipuzkoa, Rafaela Romero, la diputada foral de Cultura, María Jesús Aranburu, y los alcaldes de Azpeitia, Julián Eizmendi, y Tolosa, Asier Aranbarri. También acudió el portavoz del PNV en el Congreso, Josu Erkoreka, y el senador jeltzale Iñaki Anasagasti.

Todos se concentraron en silencio frente a la farola que contiene las poseías, flores y velas depositadas por la memoria del empresario. Tras el cuarto de hora habitual, los participantes en la concentración la dieron por finalizada con un aplauso.

La presidenta de las Juntas de Gipuzkoa,

Rafaela Romero, pidió a la sociedad vasca en un comunicado, que recuerde a las víctimas "inocentes" del terrorismo, acto que considera "un deber cívico y una obligación democrática" del conjunto de los ciudadanos del país.

"Debemos demostrarles que esta sociedad apoya y reconoce a las víctimas inocentes de la violencia terrorista y repudia los actos criminales que comete ETA", afirmó Rafaela.

Además de mostrar su apoyo a la familia Uria, la presidenta tuvo un recuerdo "emocionado" para las dos últimas víctimas de ETA, los guardias civiles Carlos Sainz de tejada y Diego Salva Lezaun. Romero quiso transmitir un mensaje de "esperanza y seguridad" en el Estado de derecho.

"Estamos trabajando por el mejor reconocimiento de la verdad y la memoria de las víctimas del terrorismo, y por lograr que se haga justicia para con ellas y con aquellos inocentes que fueron asesinados por los totalitarios".

La presidenta de las Juntas generales subrayó el compromiso de las instituciones democráticas en "desautorizar y destruir el mensaje in tolerante y violento de los terroristas y aquellos que les apoyan". "Entre todos vamos a lograr una Euskadi libre de odios y plena libertad y tolerancia. En esa Euskadi sólo sobran los que practican y apoyan la violencia", afirmó.

LA FAMILIA DE INAXIO URÍA INTENTA COLOCAR UN MONOLITO EN EL LUGAR DONDE FUE ASESINADO

La familia del empresario asesinado en Azpeitia por ETA quiere alargar de manera «indefinida» los actos de homenaje en memoria de Inaxio y gestiona la colocación de un monolito en el lugar donde fue tiroteado.



La familia de Inaxio Uria, asesinado por ETA el pasado 3 de diciembre en Azpeitia, su localidad natal, ha protagonizado con sus concentraciones en memoria del empresario un salto cualitativo en la respuesta popular que hasta ahora se ha ofrecido a la banda terrorista. Lleva, nieve o haga sol, ellos se reúnen el día 3 de cada mes en el lugar donde fue tiroteado para recordarle. Frente a los homenajes anuales de carácter institucional, ejemplifican así la determinación con que las víctimas del terrorismo se rebelan a diario contra la barbarie que acabó con la vida de sus allegados.

En silencio y sin un partido político o una administración detrás, han plantado cara a la sinrazón y se han negado a que ETA y sus pistolas condenen al olvido a Inaxio, «un hombre que amaba a Euskal Herria», según describieron sus hijos en un comunicado días después de que le fuese arrebatada la vida.

La primera concentración que se celebró en el barrio de Loiola tras el asesinato del industrial -al que la banda mató por su vinculación al TAV- «fue casi como un funeral», señala un portavoz de la familia. Se planteó como un acto íntimo por expreso deseo de los Uria. Así se cumplió. No hubo políticos ni representantes institucionales. Sólo estuvieron presentes la familia y los amigos del empresario. Pero lo que surgió de forma «espontánea» como respuesta al atentado terminó finalmente por alargarse en el tiempo. La memoria de Inaxio sigue viva, y así quieren que permanezca. Por ello, pese a



que el permiso que los allegados solicitaron ante el Ayuntamiento de Azpeitia para concentrarse todos los meses tiene vigencia sólo durante 2009, lo que significaría

que el último acto se celebraría el 3 de diciembre -cuando se cumple un año del asesinato-, los Uria tienen, en principio, intención de dotar al evento de carácter «indefinido».

La familia gestiona con el Consistorio de la localidad guipuzcoana la colocación de un monolito en recuerdo de Inaxio en el sitio en el que cayó abatido por las balas de ETA, hoy repleto de cirios, flores y mensajes anónimos de apoyo. Junto al restaurante al que iba a diario a jugar a las cartas y la empresa constructora Altuna y Uria, de la que era copropietario. Acudir cada mes al lugar en el que fue asesinado resulta muy difícil. Para los hijos y hermanos de la víctima, los quince minutos que dura la concentración silenciosa «se hacen eternos». «Antes de la una de la tarde están bien, pero cuando termina el acto están destrozados. Lo pasan mal. Le dan vueltas a lo ocurrido y es muy duro», admite un familiar. Sus rostros reflejan el dolor y la impotencia que deja tras de sí un atentado. «¿Por qué, para qué y en nombre de quién habéis asesinado a Inaxio? ¿es así como vais a liberar Euskal Herria? ¿cómo se puede estar en contra de las imposiciones y luego imponer una muerte que no tiene vuelta atrás?», llegaron a preguntar los Uria a ETA tras el atentado. Cuestiones, obviamente, que nadie ha respondido.

Cambio de rutinas

La viuda de Inaxio, Manoli Aramendi, no

ha podido asistir todavía a ninguna de las concentraciones celebradas hasta la fecha. «Dijo que a la primera no iba, pero que un día iría», apuntan desde la familia. Es un paso demasiado doloroso. «Ni siquiera se ha acercado hasta el lugar en el que le asesinaron. Ha pasado con el coche, pero mira hacia otro lado. En el homenaje celebrado el 3 de agosto se fue expresamente fuera de Azpeitia porque no soportaba vivir las fiestas sin su marido», explica un portavoz de la familia.

El asesinato de Inaxio ha trastocado la vida de Manoli y sus hijos. «No van tanto al pueblo. Quieren evitar enfrentamientos después de lo que pasó en el Ayuntamiento. No pueden aceptar que haya personas en su entorno que no hayan condenado el atentado», comenta un allegado. Horas después de que ETA acabara con la vida del industrial todos los partidos con representación municipal, salvo ANV, que ostentaba la Alcaldía, condenaron el asesinato.

Frente a la postura de los radicales, los Uria han recibido el respaldo del resto de fuerzas políticas, así como de los máximos representantes institucionales, que con el paso del tiempo han ido asistiendo a las concentraciones de Loiola. Desde el lehendakari, Patxi López -su antecesor en el cargo, Juan José Ibarretxe, optó por visitar a la familia en su caserío-, hasta la presidenta del Parlamento vasco, Arantza Quiroga, o la presidenta de las Juntas Generales de Guipúzcoa, Rafaela Romero, han querido ofrecer todo su respaldo a los allegados del empresario. A este gesto se sumaron alrededor de un millar de personas y colectivos que quisieron trasladar por escrito su apoyo. Los Uria no dudaron en «contestar a todos en señal de agradecimiento». Inaxio lo habría hecho.

3 de septiembre de 2009

XII HOMENAJE A INAXIO URÍA EN AZPEITIA

Familiares de Eduardo Puelles arrojan a la familia Uria en Azpeitia.

Los familiares y amigos del empresario guipuzcoano Inaxio Uria, llevaron a cabo el jueves 3 de septiembre en Azpeitia, como todos los días tres de cada mes, una concentración silenciosa en su memoria. No estuvieron solos, como no lo han estado en ninguno de los actos celebrados en fechas anteriores. El 3 de septiembre destacó el arropo que los Uria recibieron por parte de otras víctimas que, como ellos, saben lo que se siente cuando los terroristas te arrebatan a un ser querido.

Por primera vez desde que ETA asesinara el 19 de junio al policía nacional Eduardo Puelles, varios familiares del inspector quisieron acompañar a los allegados de Inaxio y mostrarles con su presencia toda su solidaridad. Los Puelles devolvían así el apoyo recibido por la familia Uria hace



apenas dos semanas, cuando varias hermanas del empresario azpeitiarra se desplazaron hasta Bilbao para asistir a la concentración que los allegados de Eduardo organizaron en recuerdo del policía.

Un acto que se repetirá también cada mes. Junto a los Puelles asistieron Marian Romero y Sandra Carrasco, viuda e hija del edil socialista de Mondragón Isaías Carrasco, asesinado por ETA, y dos hermanos del ex presidente de Adegí Joxe Mari Korta, también víctima de la banda terrorista. Entre los representantes institucionales estuvieron el diputado general de Gipuzkoa, Markel Olano, y la directora de Atención a las Víctimas del Gobierno Vasco, Maixabel Lasa.

3 de agosto de 2009

EL PARLAMENTO HOMENAJEA A LOS GUARDIAS CIVILES DIEGO SALVA Y CARLOS SÁENZ DE TEJADA



El lunes 3 de agosto, el Parlamento Vasco rindió homenaje con una concentración silenciosa de quince minutos a Carlos Sáenz de Tejada y Diego Salva Lezaun, los dos jóvenes guardias civiles asesinados el jueves 30 de julio en Calviá, Mallorca a manos de ETA, cuyas fotografías, de gran tamaño, flanqueaban la escultura 'Brújula de medianoche', que recuerda a todas las víctimas del terrorismo en el patio de entrada a la Cámara.

claridad» de las «especulaciones» en torno a las expectativas de los terroristas de lograr que el Ejecutivo socialista se avenga de nuevo a sentarse en una mesa de negociación tras la ofensiva desatada con los atentados de Calviá y la casa cuartel de Burgos.

«El único camino»

No obstante, Ares desechó con contundencia cualquier posibilidad en este sentido y advirtió a la banda de que «el único camino que les queda por recorrer» es el que le lleve a dejar de una vez por todas la actividad terrorista y que todos aquellos que formen parte de la organización o tengan previsto engrosar sus filas en el futuro «para atentar, asesinar o extorsionar» sólo pueden esperar ser «perseguidos» por las fuerzas de seguridad, «detenidos y puestos a disposición de la Justicia para que respondan de sus crímenes».

Un discurso y un tono muy similares a los



que ya empleó el ministro de Interior para insistir en que la única vía a seguir ahora será la de la acción policial y judicial y la cooperación internacional, un punto en el que también incidió Ares. Si Rubalcaba ya avisó de que Batasuna no regresará a las instituciones mientras ETA siga activa, Ares recalzó que si continúa atentando -una hipótesis probable para los expertos- no obtendrá «nada de la sociedad vasca ni del conjunto de la sociedad española», que responderá «unida» a los atentados.

Las palabras de Ares pusieron la rúbrica al sencillo acto en recuerdo de Sáenz de Tejada y Salva, en el que estuvieron presentes el Gobierno Vasco -representado por Isabel Celaá, lehendakari en funciones durante las vacaciones de López, y los consejeros Ares, Carlos Aguirre y Bernabé Uнда- y miembros de todas las fuerzas políticas con representación parlamentaria, que se vio sin embargo mermada respecto a otros actos por el período vacacional. Encabezados por Celaá y la presidenta del Parlamento, Arantza Quiroga, asistieron entre otros el



penevista Andoni Ortuzar, el socialista José Antonio Pastor, el popular Iñaki Oyarzábal, el presidente de EA Pello Urizar, la portavoz de Aralar Aintzane Ezenarro, Serafín Llamas, de EB, y Gorka Maneiro, de UPD. La directora de Atención a las Víctimas, Maixabel Lasa, la subdelegada del Gobierno en Álava y el presidente de la cámara de comercio de este territorio, Román Knörr, tampoco faltaron. Dos compañeros uniformados de los agentes asesinados colocaron una gran corona de flores con sus nombres junto a sus fotografías, antes de que una banda de txistularis interpretase el 'Agur Jaunak'. Después, Quiroga dio lectura, en euskera y castellano, a la breve declaración institucional aprobada por unanimidad para condenar el «brutal» y «vil» asesinato y trasladar la solidaridad, cariño y cercanía de las instituciones vascas a sus familias y a las fuerzas de seguridad, en especial a la Guardia Civil. De hecho, fue el general del instituto armado Miguel Castro



quien recogió de manos de la presidenta el texto manuscrito. Acudieron también los jefes de comandancia del cuerpo en los tres territorios históricos -con rango de coroneles- y el jefe superior de Policía del País Vasco, que junto con dos miembros de la Ertzaintza, todos ellos en posición de saludo como señal de respeto, presidieron el homenaje y simbolizaron la unidad de los tres cuerpos policiales.

DECLARACIÓN INSTITUCIONAL

La presidenta del Parlamento Vasco Arantza Quiroga, leyó la declaración institucional aprobada por la cámara el jueves 30 de julio, día en el que ETA asesinó a los dos guardias civiles. Su texto íntegro es el siguiente:

«La Diputación Permanente del Parlamento Vasco, por unanimidad acuerda:

1. Condenar el brutal atentado que ha costado la vida a los guardias civiles d. Carlos Sáenz de Tejada y d. Diego Salva, asesinados vilmente por la banda terrorista ETA en Calviá (Mallorca).
2. Mostrar nuestro cariño, cercanía y solidaridad a sus familiares. También nuestra solidaridad a sus compañeros del Cuerpo de la Guardia Civil y al conjunto de las Fuerzas de Seguridad del Estado».

«SEGUIREMOS LUCHANDO»

Agentes de la Guardia Civil agradecen el apoyo recibido por la sociedad vasca y se reafirman en su compromiso por acabar con la sinrazón de ETA.

Aunque al homenaje rendido por el Parlamento Vasco no asistió ningún familiar de las víctimas, naturales de Burgos y Pamplona, sí contó, con una importante representación de la Guardia Civil. «Hoy nos sentimos más arropados por la sociedad vasca que años atrás», agradeció un agente, que consideró que estos actos son «positivos» de cara a concienciar a los ciudadanos en la necesidad de combatir el terrorismo. «Como dice Su Majestad el Rey, acabaremos con ellos», añadió un Policía Nacional, que, junto con varios agentes de la Ertzaintza, quisieron trasladar todo su apoyo a la Guardia Civil. La unidad policial reflejada junto a la escultura en honor a los damnificados por el terrorismo se vivió también hace un mes, cuando la Cámara de Vitoria celebró el que sería el cuarto homenaje a una víctima de ETA, tras Piñuel, el brigada del Ejército Luis Conde y el empresario azpeitiarra Inaxio Uría. ETA arrebató entonces la vida al policía nacional Eduardo Puelles en Arrigorriaga. El mismo 'modus operandi', una bomba lapa. Su hermano Josu, que entonces sorprendió a todos por su entereza, quiso devolver el respaldo recibido en aquellos difíciles momentos y acudió al acto celebrado en memoria de los guardias civiles Diego Salva Lezaun y Carlos Sáenz de Tejada. «Queremos trasladar nuestro apoyo a la familia y a la Guardia Civil y que sepan que ellos tienen que estar en la conciencia activa de la sociedad, que cree en la paz y la libertad. Yo en eso voy a ser un martillo percutor», expresó con contundencia. Josu, que acudió a Vitoria en compañía de su hermana y su cuñado, reveló haber telefoneado a los familiares de las dos últimas víctimas de la banda terrorista tras el atentado. «Sabemos por experiencia que en momentos así no hay consuelo. El dolor que sientes es tremendo, nosotros todavía lo tenemos muy presente



y, en ese sentido, poco se puede hacer más allá de hacerles llegar el calor y el apoyo que se merecen para que sepan que no están solos», comentó. El hermano de Eduardo Puelles aprovechó su presencia para llamar de nuevo a los ciudadanos a movilizarse frente al terrorismo de ETA. «La gente tiene que tomar la calle, también por la Guardia Civil» porque «si algo está claro es que no quiere forjar ni hilvanar su futuro con sangre». Josu consideró que los actos de homenaje deben servir «como ejemplo para futuros gobiernos, sean abertzales o no». «Tal y como estamos ahora mismo, no pueden haber planes soberanistas, aunque éstos vengan de quienes dicen tener más apoyo electoral», subrayó. Por último, y pese a reconocer que «desgraciadamente montar una furgoneta de explosivos es fácil», censuró la «degradación moral» que ETA ha sufrido en sus 50 años de andadura e hizo su propia lectura de las siglas de la banda. «De Euskadi Ta Askatasuna nada, para mí son Euskadiko Terrorista Abertzaleak», apostilló.

29-de julio de-2009

XI HOMENAJE A JUAN MARÍA JÁUREGUI EN TOLOSA

El acto se celebró por primera vez en el nuevo espacio dedicado en Tolosa a todas las víctimas del terrorismo, ubicado en la parte trasera del Palacio Aramburu.

El miércoles 29 de julio, un centenar de personas participaron en el homenaje que cada año se lleva a cabo en memoria del ex gobernador civil de Gipuzkoa, Juan Mari Jáuregui. Entre ellas se encontraban su hija María, amigos y representante políticos, como el



8-de agosto de-2009

HOMENAJE A JOSÉ MARÍA KORTA EN EL IX ANIVERSARIO DE SU ASESINATO

El sábado 8 de agosto familiares y amigos de José María Korta llevaron a cabo en Zumaia el noveno homenaje en su memoria e invitaron a la sociedad a «dialogar» en «busca de una salida» al terrorismo.

La paz no puede depender sólo de los políticos profesionales. Con este llamamiento, el portavoz de la Fundación Joxe Mari Kortaren Bidetik, Jesús Mari Mujika, instó a los ciudadanos a ser «valientes» y a «dialogar» entre ellos para «buscar a una salida» al terrorismo de ETA, que hace nueve años segó la vida del empresario afincado en Zumaia José María Korta.

Frente a su empresa, en el polígono industrial que lleva su nombre y donde cayó asesinado, familiares y amigos guardaron quince minutos de silencio en recuerdo del que fuera presidente de la patronal guipuzcoana, Adegí. Por la tarde, se celebró una misa conmemorativa en la parroquia de Zumaia.

«Hay que aprender a dialogar» de forma «respetuosa entre toda la gente», aunque «piense de manera diferente», insistió Mujika. «Es la única manera de lograr la paz». Ése es el espíritu por el que se guía la fundación, que desde el año 2001 continúa trabajando «por el camino» que marcó Korta, en busca de «una ola social de rechazo activo contra ETA, desde un compromiso positivo y constructivo». Una actitud a la que, según Mujika, no contribuye la clase política, que «muchas veces ahonda las diferencias en lugar de recalcar lo que nos puede unir».

«Sólo podemos convivir de forma digna si superamos la violencia y desarrollamos una paz cada vez más fundada en la justicia», defendió el portavoz de la asociación, quien rechazó el «uso partidista del dolor de las víctimas».

Mujika acompañó a la viuda, Marian Zearreta, a uno de los hijos, Lander, y a varios de los hermanos del empresario, que depositaron tres ramos de flores junto al pequeño monolito, en el que dos fotografías recordaban la afición de Korta por el ciclismo. Junto a ellos, asistieron las diputadas forales Edurne Egaña y



Arantza Tapia, el diputado del PNV en el Congreso José Ramón Beloki, el ex diputado general de Gipuzkoa Román Sudupe, el presidente de Confebask, Miguel Lazpiur, y el ex secretario general de Adegí, José María Ruiz Urchegui. No acudió al homenaje ningún representante del Gobierno vasco. Los que sí estuvieron fueron dos de los hermanos de Inaxio Uriá, que el día 3 de cada mes recuerdan en una concentración al también empresario asesinado por ETA hace ocho meses en Azpeitia.

«Dolor y frustración»

Con motivo del homenaje, la fundación hizo público un comunicado en el que asegura que los asesinatos de la banda terrorista «han generado tan sólo dolor, frustración y pérdidas de vidas humanas irreparables», lo que «no hace sino ir en contra de la convivencia democrática y pacífica de este país» y en contra de su «desarrollo social y económico». La institución, que tiene entre sus cometidos el de «hacer más fuerte a la propia sociedad», ha previsto realizar el próximo año actos de mayor entidad en recuerdo del antiguo presidente de Adegí al tratarse del décimo aniversario de su muerte a manos de los etarras. La ceremonia se celebró en un ambiente de dolor y emoción, que se reflejaba en los rostros de los asistentes. Sean unos meses o nueve años, como los que han pasado desde la explosión del coche bomba que mató a Korta, el recuerdo de las víctimas para sus familiares sigue intacto. A Marian, la viuda del industrial de Arroa Behea, aún se le hace un nudo en la garganta cuando se le pregunta por él.

9 de agosto de 2009

BERRIOZAR RECUERDA A FRANCISCO CASANOVA EN SU XI ANIVERSARIO

El domingo 9 de agosto cerca de 300 personas, entre ellas representantes políticos de prácticamente todas las fuerza políticas navarras, homenajearon en la localidad navarra de Berriozar, al subteniente del Ejército de Tierra y vecino de este municipio, Francisco Casanova Valiente, asesinado por ETA el 9 de agosto de 2000.

El domingo 9 de agosto fue un día de recuerdos en Berriozar. Recuerdo a Francisco Casanova y, con él, a otras 945 víctimas que la organización terrorista ETA ha dejado a lo largo de su historia. «Desde la niña Begoña Urroz Ibarrola, de apenas unos meses, hasta Carlos Sáenz de Tejada García y Diego Salvá Lezaun», afirmó Maribel Vals, portavoz de la asociación de vecinos de Paz, organizadora un año más del homenaje (el noveno) a Casanova, asesinado el 9 de agosto de 2000 en el garaje de su casa. Su viuda, Rosalía Sáinz-Aja, y sus dos hijos, Javier y Laura, no faltaron a una cita en la que conviven sentimientos contrapuestos. «Venimos con tristeza porque recuerda todo lo que pasó ese día, pero a la vez con alegría de ver que hay mucha gente que lo sigue recordando y mucha gente que nos sigue dando su apoyo», describió con emoción Sáinz-Aja. El homenaje comenzó con una eucaristía, celebrada en una abarrotada iglesia de san Esteban y oficiada por el párroco Jairo Díaz Aizpún. «Lo hago con emoción porque pude conocer a Francisco haciendo el servicio militar. Lo recuerdo perfectísimamente como un hombre de trato agradable y disponible, siempre dispuesto a ayudarnos. Él siempre estaba allí», recordó Díaz en el inicio de la Eucaristía, que también celebraron los sacerdotes Juan Ignacio Ruiz Aldaz, Jaime Larrinaga y Pedro Javier Barquin Ruiz, capellán del cuartel militar de Aizoain.

Atención a las Víctimas del Terrorismo del Gobierno Vasco, Maixabel Lasa, ratificó su compromiso de lucha contra ETA, y se refirió a la necesidad de utilizar «todos los medios» del estado de derecho para «acabar» con la organización terrorista.

Maixabel aseguró que confía plenamente en que el fin del terrorismo y el reconocimiento de todas las víctimas se aproxima. «Son dos hitos que esperan ahí mismo», aseguró tras el homenaje.

También hizo referencia a lo «fructífero» que han resultado los últimos nueve años en el reconocimiento a las víctimas del terrorismo, «que ocupan ya un lugar importante en el espacio público que esperamos se corresponda con el que ocupan en la memoria colectiva de la sociedad vasca».

Finalmente Maixabel abogó por una política de víctimas que no sea percibida como una «deuda de reparación hacia quienes han sufrido injustamente la violencia terrorista», sino como la contribución a la convivencia, ala construcción de relaciones sociales «tan necesarias en este país».



Vecinos de Berriozar, amigos, políticos y otras familias azotadas por el terrorismo no quisieron faltar. Allí estuvieron, entre otros, la madre y los hijos de José Javier Múgica, los hijos de Tomás caballero y los familiares del último ciudadano navarro asesinado, Diego Salvá Lezaun. Precisamente su abuela, María Luisa Portillo Ollobarren, protagonizó uno de los momentos más emotivos cuando las niñas Yaiza Olaiz y

Alba Medina le entregaron un ramo de flores «muestra de nuestro apoyo y cariño».

Entre una gran ovación, María Luisa Portillo agradeció el gesto a las niñas, que no pudieron evitar las lágrimas. «Nos ha dicho que seamos buenas y que nunca nos pase nada», sollozaron emocionadas.

Antes de dar paso al VIII Encuentro de Jotas Francisco Casanova, en el que cantó, como en ediciones anteriores, su hija Laura, los jóvenes Alicia Medina y Daniel Cuesta depositaron un ramo de flores ante el monumento en memoria de las Víctimas denominado «Puerta de la Libertad». La portavoz de la asociación Vecinos por la Paz Maribel Vals, insistió en que «el olvido es uno de los mayores agravios y no estamos dispuestos». También volvió a pedir la unidad de los partidos ante el terrorismo y criticó «la ambigüedad» de IU en el consistorio de la localidad.

19 de agosto de 2009

II CONCENTRACIÓN EN MEMORIA DE EDUARDO PUELLES

Políticos y vecinos acompañan a la familia Puelles en el primero de los homenajes que rendirán cada mes al policía asesinado.



«Lo importante es estar aquí para que la memoria, el honor y la dignidad de Edu y de todas las víctimas del terrorismo esté siempre presente», expresó. El acto coincidió con la detención en Francia de tres etarras. En este sentido, subrayó que «ninguna

El pasado 25 de junio, la familia de Eduardo Puelles se concentraba por primera vez en el barrio de La Peña de Arrigorriaga en repulsa por el asesinato a manos de ETA de este policía nacional. Apenas había pasado una semana desde el cobarde atentado. Dos meses después de que la sinrazón de la violencia golpeará de nuevo a este barrio bilbaíno, uno de los más castigados por los terroristas, la viuda, los hijos y los hermanos del agente volvieron a concentrarse en el parque Ibai Eder.

Más de un centenar de personas, entre vecinos y políticos, se concentraron en silencio durante quince minutos bajo el lema: 'Edu gogoan zaitugu. ETA kanpora' ('Edu te recordamos. ETA fuera').

Los familiares de Eduardo tienen previsto repetir esta iniciativa todos los meses, al menos hasta el primer aniversario del atentado, para mantener viva la memoria del agente y evidenciar el rechazo social al terrorismo. «Gracias por estar, pero, sobre todo, gracias por ser amantes de la libertad y de la paz», dedicó Josu Puelles, hermano de la víctima, a todos los presentes al término del acto.

Los Puelles siguen así el ejemplo de los allegados de Inaxio Uribe, que los días 3 de cada mes se reúnen en el lugar en el que ETA acabó con la vida del empresario azpeitiarra. Una representación de la familia del industrial se acercó hasta La Peña para mostrar su solidaridad con los familiares del policía nacional. No fueron los únicos. A la cita acudieron, entre otros, el consejero de Interior, Rodolfo Ares; el secretario general del PSE de Bizkaia, José Antonio Pastor; el delegado del Gobierno en el País Vasco, Mikel Cabieces; el presidente del PP de Euskadi, Antonio Basagoiti; el portavoz parlamentario de los populares, Leopoldo Barreda; el presidente del Bizkaia buru batzar, Andoni Ortuzar; el alcalde de Arrigorriaga, Alberto Ruiz de Azua (PNV); los concejales en el Ayuntamiento de Bilbao Eduardo Maiz y Ricardo Barkala (PNV), Txema Oleaga (PSE) y los populares Cristina Ruiz y Carlos García, así como el portavoz de Gesto por la Paz, Fabián Laespada.

Tras la salva de aplausos que puso broche final a la concentración, Josu Puelles quiso hacer una pequeña valoración, «siempre positiva», de la concentración.

detención de estos psicópatas políticos del asesinato, la extorsión y el secuestro nos va a consolar ni a devolver a Edu». No obstante, calificó la noticia de «buena, para todos». «La sociedad quiere vivir en paz y en libertad, algo que no existe por culpa de ETA y su entorno», remarcó.

A estas palabras se unieron las de Antonio Basagoiti y Andoni Ortuzar. El presidente del PP vasco señaló que era un día «triste, porque estamos recordando a personas que han sido asesinadas, pero alegre a la vez porque hay tres peligros menos». «Por ello, brindaré con cava», añadió. Por su parte, el líder jeltzale apuntó que «el apoyo a las víctimas del terrorismo y la deslegitimación social de la violencia son piezas fundamentales para construir la convivencia en Euskadi». Pero las palabras de Ortuzar no fueron bien recibidas por la familia del agente asesinado. Minutos después de que el presidente del BBB se pronunciara, Josu Puelles cargó contra el dirigente nacionalista por «dar una rueda de prensa tras una concentración y ni siquiera saludar a la viuda». «La política de los hechos del PNV dice lo contrario de lo que promulgan», espetó.

LA FAMILIA PUELLES SE CONCENTRARÁ TODOS LOS MESES EN RECUERDO DE EDUARDO

Como la familia de Inaxio Uribe. La viuda, hijos y hermanos de Eduardo Puelles se concentrarán todos los meses en recuerdo del agente de la Policía Nacional asesinado por ETA el pasado 19 de junio en el barrio de La Peña, en Arrigorriaga. Quince minutos de silencio servirán para mantener viva la memoria de una de las últimas víctimas de la banda terrorista y evidenciar la repulsa social contra el terrorismo.

Así lo anunció el lunes 17 de agosto la familia Puelles, que ha decidido mantener esta convocatoria cada día 19 hasta «al menos» el primer aniversario del crimen.

Como lema han escogido una frase contundente: 'Edu gogoan zaitugu. ETA kanpora' ('Edu te recordamos. ETA fuera'). El arranque de este eslogan es idéntico a la fórmula que el entorno de la



impedido», reconoció Josu

Esta familia vizcaína se suma así a la vía abierta por los allegados de Inaxio Uribe, empresario asesinado en Azpeitia el pasado 3 de diciembre.

banda terrorista emplea en los actos de homenaje a los etarras detenidos.

«Hacemos un llamamiento a toda la sociedad, a quienes creen en la democracia a que tomen parte en estas concentraciones», declaró Josu Puelles, hermano de Eduardo

La serie de concentraciones se convoca dos meses después del crimen, después de que la familia no se encontrara en condiciones de realizarla el pasado mes de julio. «Teníamos la intención de llevarla a cabo desde el primer momento, pero diferentes cuestiones personales nos lo ha

EDILES VASCOS DESCRIBEN EN BRUSELAS EL "RECHAZO SOCIAL" QUE PADECEN LAS VÍCTIMAS

La batalla por la deslegitimación del terrorismo y la reivindicación de las víctimas sólo acaba de empezar. Aún faltan muchos pasos por dar, y quienes más de cerca sufren la presión de los violentos no van a escatimar esfuerzos. Están dispuestos a «internacionalizar la realidad social» que vive el País Vasco, «el terror y las amenazas». Lo dijo el jueves 27 de agosto el portavoz socialista en el Ayuntamiento de Mondragón, Aritz Arrieta, uno de los integrantes del grupo de concejales del PSE y el PP y representantes de colectivos de víctimas y organizaciones cívicas que viajaron a finales de agosto a Bruselas para devolviendo la visita a los senadores y diputados belgas que el pasado mes de febrero se desplazaron a Euskadi para conocer de primera mano la situación de los amenazados en el último reducto del terrorismo en Europa.

Los seis políticos socialistas, verdes, democristianos y liberales volvieron a su país todavía impresionados por lo que habían visto, y que después relatarían en el Parlamento Europeo. Representantes electos de partidos democráticos con escolta, pintadas en contra del TAV... Una imagen despertó más que ninguna otra su estupor, la formada por las fotografías de una quincena de miembros de ETA colgadas cerca del Ayuntamiento de



Mondragón, en el que se dio en llamar el 'muro de la vergüenza'.

El 'muro' cayó en marzo, días después de que el entonces todavía aspirante a lehendakari Patxi López prometiera que no permitiría «ni un solo espacio público para la impunidad y la apología del terrorismo». Era sólo un avance de la campaña contra la iconografía etarra que ha acometido el Gobierno Vasco. Y es que hasta ahora, según señaló Aritz Arrieta desde Bruselas en declaraciones a la 'Cadena Cope', él se ha visto obligado a tener «escondida» en su despacho municipal la fotografía de su compañero Isaías Carrasco, asesinado por ETA en marzo de 2008, mientras «el resto de la

simbología de los etarras asesinos» estaba por las calles. Imágenes con las que intentan «amedrentar y seguir con ese ambiente crispado y viciado».

Alojados en viviendas particulares

«Cuando la Ertzaintza quita tres fotografías, ellos ponen seis», prosigue el concejal socialista, que como el resto de la delegación que ha viajado a Bruselas invitada por periodistas de la radio y la televisión públicas belgas estuvo hospedado en viviendas particulares. Además de la oportunidad de dar a conocer en

Europa la situación de los concejales amenazados, era una ocasión para «descansar» y «estar unos días sin escolta», destacaba la edil socialista de Beasain Manuela Uruaga.

Y no es sólo la escolta, es el «rechazo social» que sufren los marcados por ETA, critica Aritz Arrieta. Frente a esto, alcaldes que apoyan el terrorismo son considerados héroes. Arrieta lamenta con amargura el recibimiento que se dispuso tras su puesta en libertad a la alcaldesa de Mondragón, Inocencia Galparsoro, acusada por el juez Baltasar Garzón de colaboración con banda armada. Ésa es la realidad que los amenazados intentan que Europa no ignore.

LAS FAMILIAS BELGAS QUE ACOGEN A VÍCTIMAS DE ETA PIDEN A EUROPA QUE «NO CIERRE LOS OJOS ANTE LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN»

Las familias belgas que acogieron durante la última semana de agosto en sus domicilios particulares a una representación de víctimas de ETA y concejales vascos amenazados mostraron, el 28 de agosto pasado su indignación por la pasividad que, a su juicio, muestran las instituciones comunitarias ante el acoso diario que sufren miles de personas en Euskadi y pidieron a Europa que «no cierre los ojos» ante esta realidad.

Los anfitriones no ocultaron su sorpresa ante la constatación de que los concejales de PSE y PP en el País Vasco se vean obligados a vivir con escolta permanente, algo que pudieron comprobar 'in situ' en febrero pasado los parlamentarios belgas que visitaron Euskadi.

De hecho, este viaje es fruto de aquella invitación, una idea de la periodista Marie-Paule Jeunehomme, que explicó que durante años pasó sus vacaciones en Euskadi «sin ser consciente de la realidad». Al comenzar a escuchar testimonios directos fue cuando comprendió la «realidad cotidiana del terror» y se decidió a promover este tipo de intercambios. «Es muy importante utilizar las palabras justas. ETA son asesinos y es una obligación hablar de las víctimas, porque si se niega la existencia de las víctimas se niega la



democracia».

Annick Carcentier, otra de las anfitrionas, señaló que, aunque la prensa europea se hace eco de los atentados de ETA, los ciudadanos comunitarios no son conscientes de la «extorsión diaria» que sufren muchos vascos y lamentó que en ocasiones se vea aún a la banda «desde un lado romántico».

EL TRIBUNAL EUROPEO CONFIRMA LA ILEGALIZACIÓN DE BATASUNA

La Corte de Derechos Humanos avala la Ley de Partidos y la proscripción de los herederos de HB. Los magistrados amparan la disolución porque respondía a «una necesidad social imperiosa».

Batasuna no ha encontrado eco a sus demandas en Europa, el último recurso que le quedaba para buscar el fin a su destierro en las urnas. El Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH), con sede en Estrasburgo, ha confirmado su ilegalización tras seis años de procesos judiciales, en una sentencia que considera a esta marca de la izquierda abertzale «un instrumento de la estrategia terrorista de ETA» y censura con extrema dureza la actitud de sus representantes. «Un partido político cuyos responsables incitan a recurrir a la violencia o proponen un proyecto político que no respeta una o varias reglas de la democracia o que busca su destrucción y el desconocimiento de los derechos y las libertades que ésta reconoce, no puede aprovecharse de la protección de la Convención Europea de Derechos Humanos». Éste es el párrafo más contundente con el que los magistrados cierran la puerta de la política al mundo ideológico de HB hasta



que no se desvincule de la violencia.

En su primer pronunciamiento sobre formaciones independentistas proscritas en España por no desmarcarse públicamente de ETA, la Corte comunitaria reconoce por unanimidad que la disolución era «una necesidad social imperiosa», en línea con la apuesta del Gobierno central, consagrada en la Ley de Partidos de 2002, de dejar fuera del juego político a un grupo al que acusa de estar supeditado a la banda armada. Según el fallo judicial, el objetivo de la coalición que lideraba Arnaldo Otegi era «completar y apoyar políticamente la acción de organizaciones terroristas para perturbar el orden constitucional y alterar gravemente la paz pública». Para ello, añade la sentencia, el partido ilegalizado «pretendía instaurar un proyecto político, contrario en esencia a los principios democráticos defendidos por la Constitución española».

La resolución, notificada el martes 30 de junio a las partes, es interpretada en círculos políticos y judiciales como un significativo aval a la Ley de Partidos, nacida durante la segunda legislatura de José María Aznar, en un mandato con mayoría absoluta. Con el respaldo de PP y PSOE, esta normativa declaró ilegal a Batasuna en 2003 y se convirtió en la piedra angular de la política antiterrorista seguida desde entonces por los sucesivos gobiernos centrales bajo la doctrina de que ETA no son sólo los comandos, sino los grupos de su entorno que se demuestre que dan cobertura a la banda. Ésta es la tesis que ha defendido el juez de la Audiencia Nacional Baltasar Garzón en sus instrucciones a lo que considera el paraguas civil y político de la organización terrorista.

Argumento desmontado

El TEDH rechaza de plano el argumento esgrimido por la izquierda radical de que el Estado español pretendía «expresamente» con esa ley «eliminar» su discurso a favor de la inde-

pendencia y prohibir ideas; esta última tesis también era defendida por el nacionalismo democrático. El Tribunal de Estrasburgo sostiene que las ilegalizaciones no violaron el derecho a la libertad de expresión y asociación, consagrado en los artículos 10 y 11 de la Convención Europea de Derechos Humanos.

«Otras formaciones separatistas coexisten de forma pacífica en distintas comunidades autónomas», alega en un dictamen que sienta un precedente para otros recursos pendientes sobre ilegalizaciones de la misma marca. Éste es el sombrío panorama electoral que ha pintado la Corte comunitaria, máxima instancia judicial en la defensa de las libertades individuales, a los sucesores de Batasuna si no condenan a ETA. Todo apunta a que el fallo les deja fuera de la próxima cita con las urnas: las municipales de 2011, tradicionalmente su plaza fuerte en los comicios vascos. Es en estas alcaldías donde la izquierda abertzale radical aún conserva cierto poder político y de gestión, tras su exclusión del Parlamento Vasco y de otras instituciones en las que Aralar, corriente nacida en ese mismo sector ideológico, pero que en cambio exige el fin del terrorismo, ha ido progresivamente mejorando su representación.

El Tribunal Europeo de Derechos Humanos da carta de naturaleza a las ilegalizaciones en tres dictámenes dados a conocer el 30 de junio pasado. Las declaraciones de mayor peso están recogidas en la resolución con la que desestima los recursos que habían presentado Herri Batasuna y su sucesor, Batasuna, en contra de la disolución decretada por el Tribunal Supremo español. Sin embargo, la Corte europea también rechaza las demandas planteadas por dos agrupaciones afines a los partidos ilegalizados: Autodeterminaziorako Bilgunea (AuB) y Herriarren Zerrenda, candidaturas proscritas en 2003 y 2004. En ambos casos el argumento empleado por los magistrados europeos es que «sería inútil» prohibir el concurso de un partido si «de facto puede proseguir» su actividad a través de otras plataformas.

AZKUNA: «BATASUNA YA ES MAYORCITA PARA DEJAR A ETA»

El alcalde de Bilbao, Iñaki Azkuna, aseguró tras conocer la sentencia del tribunal europeo, que ésta «refuerza» el mensaje «que hay que mandar a Batasuna» para que «se desprenda de ETA y se quite de cualquier connotación violenta». En opinión del mandatario municipal del PNV, la izquierda abertzale radical «ya es mayorcita para dedicarse a la política».

Azkuna dijo no estar sorprendido por la sentencia, aunque no ha querido juzgarla porque todavía no la conoce «en profundidad». En todo caso, interpretó la resolución como una nueva llamada a Batasuna para desligarse de ETA.

«Lo he dicho mil veces» indicó el alcalde de Bilbao a Radio Euskadi. «Batasuna tiene que desprenderse de cualquier connotación de la violencia y tiene que defender su independentismo en la Cámara vasca, en la Cámara española, en Estrasburgo y donde sea. Creo que eso es lo que hay que decirle a Batasuna». Además, Azkuna indicó que «con la política va a conseguir mucho más». «La violencia siempre va a desprestigiar, va a prostituir todo lo que haga Batasuna», afirmó.



Recursos pendientes

No será la única causa de un partido abertzale que tenga que resolver el mismo tribunal. Deberá hacer frente a numerosos recursos similares de otras tantas listas ilegalizadas que también han acudido a la Justicia comunitaria. Junto a Batasuna, HB y EH, existen otras formaciones que no han recibido el visto bueno de la Justicia, entre ellas, Sozialista Abertzaleak y Aukera Guztiak. Al parecer, los grupos proscritos tienen la posibilidad de recurrir a la 'gran Sala'.

El Tribunal de Derechos Humanos ampara las ilegalizaciones dictadas por la Justicia española al asegurar que las prohibiciones de las candidaturas electorales fueron «proporcionadas al fin legítimo perseguido», con especial mención al «mantenimiento de la seguridad pública, la defensa del orden y la protección de derechos y libertades». Los magistrados consideran que la negativa a condenar expresamente la violencia de ETA puede entenderse como «una actitud de apoyo tácito al terrorismo, cuando el resto de partidos muestran su repulsa sin ambages». «Teniendo en cuenta la situación existente en España después de muchos años de atentados, especialmente en la región políticamente sensible que es el País Vasco, esos vínculos pueden ser objetivamente una amenaza para la democracia», advierten en su resolución.

LA AVT SE QUEJA AL NUNCIO PR LA CERCANÍA A ETA DE LA IGLESIA VASCA

La Junta Directiva de la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT) se reunió el martes 16 de junio con el Nuncio de su Santidad en España, Manuel Monteiro, para expresarle su malestar por la «proximidad de la Iglesia vasca a los asesinos» de ETA y por estar «muchas veces más cercana a los verdugos que a las víctimas».

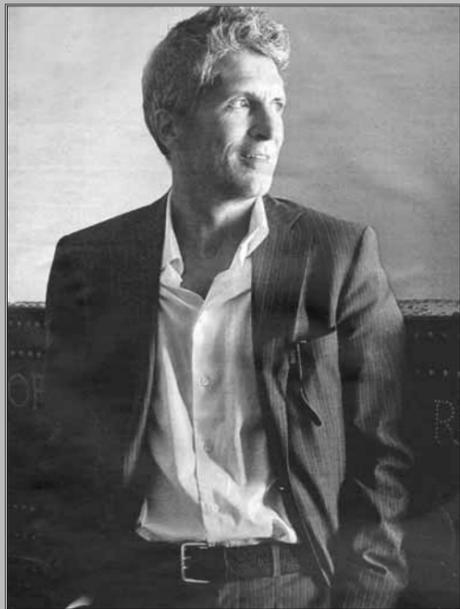
En un comunicado, la AVT se refirió a este encuentro que la asociación había solicitado con el fin de transmitir al Papa su repulsa por las declaraciones del obispo de San Sebastián, Monseñor Uriarte, en las que expresó su «cercanía» hacia los familiares de los presos de ETA.

La AVT entregó al Nuncio un dossier de prensa que recoge declaraciones y posicionamientos de la Iglesia del País Vasco desde 1984 y con el que, según la asociación, queda altamente reflejada la cercanía manifiestamente demostrable de la misma «con el mundo de ETA». La asociación pidió a Monteiro que haga llegar al Papa el dossier, en el que, asegura, se refleja «cómo la propaganda de la ideología de ETA ha impregnado a la Iglesia vasca en todas sus esferas».

Fernando Grande Marlaska/ Magistrado de la Audiencia Nacional

«EL TRIBUNAL DE DERECHOS HUMANOS HA RATIFICADO LA LEY DE PARTIDOS PORQUE NO ILEGALIZA IDEAS, SINO LOS MEDIOS VIOLENTOS PARA ALCANZARLAS»

En una entrevista concedida al diario El Correo, el Magistrado Fernando Grande Marlaska señala que fundamentalmente lo que establece el Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo late en la ley de partidos que excluye que un partido pueda utilizar la violencia como medio para alcanzar sus fines. No se están legalizando ideas, sino los medios violentos para alcanzar esas ideas. Es decir, una sociedad democrática tiene que defenderse de aquellos que quieren acabar con la democracia desde la violencia.



ARALAR PIDE A BATASUNA QUE HAGA PÚBLICAS LAS CRÍTICAS A ETA QUE LANZA «EN PRIVADO»

Aintzane Ezenarro insta a alzar la voz contra la banda a quienes son partidarios de abandonar «esta espiral de violencia».

Aralar se ha propuesto convencer a la izquierda radical de que debe alzar la voz contra los atentados de ETA y no limitarse a decir «en privado» que la banda tiene que abandonar la violencia. La portavoz de la formación en el Parlamento Vasco, Aintzane Ezenarro, mandó el sábado 1 de agosto un nuevo mensaje a ese mundo al hacer un llamamiento «a todas las personas de izquierdas y abertzales» partidarias de dejar las armas a que se lo pidan «en público» a los terroristas. A su juicio, tienen el deber de «actuar con mayor responsabilidad» y dar un paso adelante reconociendo cuanto antes de puertas hacia afuera «que la única salida digna que le queda a ETA es el cese unilateral y sin contraprestaciones» de su actividad criminal.

«¿Qué más tiene que pasar para que todas y todos digamos que éste no es el camino?», se cuestionó la parlamentaria en declaraciones a Radio Euskadi. Ezenarro se mostró convencida de que una condena pública del terrorismo etarra por parte de esas personas «puede ayudar y mucho» a que finalice «esta espiral de violencia».

La representante de Aralar cree que así no sólo se evitarían más muertes y sufrimiento, sino que también traería ventajas



«desde una perspectiva política» porque se dejaría de «hacer daño» a la izquierda abertzale. «Tenemos que seguir en la lucha política en defensa de nuestros derechos nacionales», proclamó durante su intervención en el espacio de debate entre parlamentarios de un programa matinal de la radio pública vasca. Ezenarro quiso mandar asimismo un mensaje de esperanza a las personas que se consideran nacionalistas en Euskadi al reafirmarse en que «es posible la paz y la convivencia en este país» sin dejar de lado sus aspiraciones colectivas. «Mientras ETA siga haciendo oídos sordos a la inmensa mayoría de los abertzales, nosotros tenemos que seguir haciendo nuestro camino sin violencia, sin desistir y sin esperar a nadie», insistió. La dirigente les invitó a no caer «en el pesimismo» después del atentado de la banda en Burgos -donde hubo 65 heridos al estallar una furgoneta-bomba frente a la casa cuartel de la Guardia Civil- y el posterior asesinato de dos agentes en Mallorca.

A su vez, el líder de Aralar y parlamentario navarro Patxi Zabaleta urgió a todas las fuerzas políticas a «buscar los denominadores comunes» a la hora de abordar conjuntamente aquellas cuestiones relacionadas con el terrorismo de ETA. El líder quiso matizar que «no se trata de acabar con los terroristas ni con nadie», sino de «abordar juntos este tipo de conflictos» para obtener una solución.

UNO DE LOS FUNDADORES DE ETA SEÑALA QUE ETA DEBE PEDIR PERDÓN A LAS VÍCTIMAS

Julen Madariaga, uno de los fundadores de ETA, ha asegurado que en «el conflicto vasco todo el mundo debe pedir perdón». «Y de eso -añade- no se escapa ETA». En una entrevista en el diario 'El Colombiano', de Medellín, recogida por Vasco Press, Madariaga reitera su apuesta exclusiva por los medios pacíficos al señalar que «a la violencia hay que darle la espalda». Por ello considera que es «muy importante cerrar el capítulo de ETA», si bien advierte de que este paso ha de darse «cuidando las formas y de una manera digna».

Madariaga, detenido el 20 de junio de 2006 en una operación hispano-francesa contra una red de extorsión de ETA, participó en la fundación de la banda terrorista en 1959, de la que se desmarcó hace años. Actualmente es miembro de la ejecutiva nacional de Aralar. A raíz del asesinato del líder del PP en Gipuzkoa Gregorio Ordóñez, el 24 de enero de 1995, Madariaga anunció que dejaría HB si se confirmaba que ETA había cometido el atentado y Batasuna no lo condenaba -ya en 1993 se mostró partidario de que la banda dejara paso a las negociaciones en el ámbito político-. Días después, el 1 de febrero, confirmó su salida de la formación, y en marzo de 2001 se sumó a la corriente de opinión presidida por Patxi Zabaleta.

Ésta no es la primera vez que Madariaga se muestra partidario públicamente del final de ETA. A finales del pasado mes de julio,

auguraba en una entrevista concedida al Diario Vasco que su desaparición llevaría «a corto o medio plazo» y señalaba como condición para que la dirección de la banda abordase un proceso de desarme que «la sociedad civil vasca se lo signifique con claridad». «ETA nació por motivaciones políticas y tiene que acordar su final también por razones políticas y democráticas, comenzando por plegarse a la voluntad del pueblo que tantas veces invoca». Madariaga defendía, asimismo, el cese de la violencia como condición 'sine qua non' para que «cualquier proceso en Euskal Herria llegue políticamente a buen puerto». No obstante, advertía de que «todos tenemos que hacer lo posible para facilitar una pista de aterrizaje y ese aterrizaje tiene que ser digno en todos los sentidos». «Nada de victorias gloriosas por parte del enemigo», concluía.



EL PNV CONSIDERA QUE EL GOBIERNO HABLARÁ CON ETA SI ABANDONA LAS ARMAS

También insiste en un final dialogado de ETA para evitar así su reaparición.

Si la última semana de julio estuvo marcada por la brutal ofensiva de ETA, que arrasó la casa cuartel de Burgos y asesinó a dos guardias civiles en Mallorca en menos de 48 horas, la primera semana de agosto giró en torno al debate sobre el definitivo final de la banda terrorista, una necesidad imperiosa en una sociedad cada vez más hastiada de violencia. Los responsables de Interior en Madrid y Vitoria, los socialistas Alfredo Pérez Rubalcaba y Rodolfo Ares, no dudaron en transmitir un mensaje diáfano a ETA para que pierda cualquier esperanza de lograr una plataforma de aterrizaje y entienda que la única salida que le queda es deponer definitivamente las armas y disolverse. Incluso, han asegurado tener constancia de la «farsa» que prepararía la izquierda abertzale para intentar regresar a las instituciones por la vía de una falsa condena del terrorismo.

Convencidos de que cualquier fisura entre los demócratas en torno a este asunto es ahora oxígeno para una organización debilitada, pero necesitada de hacer demostraciones de fuerza de cara a su propio mundo, los socialistas ven con preocupación la reacción del PNV, que sigue abogando por el final dialogado de ETA como única garantía de una paz real y duradera y cree que la estrategia del Gobierno persigue el «objetivo paralelo» de profundizar en el debilitamiento del nacionalismo institucional. Fuentes socia-



listas consultadas creen que los jeltzales dan bandazos en este asunto seguramente obligados por la necesidad de mantener sus propios equilibrios internos o por cuestiones de rentabilidad electoral. En este sentido, juzgan contradictorio que Urkullu avise a la izquierda radical tras los atentados de que sus dos únicas posibilidades son «emanciparse de las pistolas o el desarme de quienes las portan» y después los peneuvistas den a entender su «dependencia» de ese mundo al denunciar que su proscripción busca arrinconarles, en palabras literales de Joseba Egibar.

En todo caso, las posiciones de ambos sobre la vía más eficaz ahora para acabar con ETA son discrepantes, si bien los peneuvistas están convencidos de que ningún Gobierno renunciaría a hablar con los terroristas si anuncian previamente que dejan la violencia, para dejar así atados todos los flecos y evitar rebrotes de su actividad o dilemas de seguridad. «Los socialistas saben igual que nosotros que ésta es la manera más efectiva de acabar. Otra cosa es que en el momento actual lo vayan a reconocer; ahora tienen que mostrar máxima contundencia. Nadie mínimamente responsable lo haría de

otro modo, probablemente ni el mismísimo Mayor Oreja», analiza un dirigente jeltzale al tanto de las conversaciones del ministro Rubalcaba con su partido.

Los peneuvistas mantienen la tesis de un final dialogado y «ordenado» del terrorismo, eso sí, siempre que la banda lleve antes a efecto su disolución sin marcha atrás. «Ahí estamos de acuerdo. O vienen de rodillas con las armas en la

mano o no hay nada que hacer, pero es que ésa era también la idea del Pacto de Ajuria Enea», recalcan fuentes de la formación, que se remiten al contenido de aquel acuerdo y a la resolución aprobada en 2005 en el Congreso: es decir, a las guías que marcaron el camino durante el último y frustrado proceso de paz.

Defienden, pues, la necesidad de que Gobierno y ETA se sienten a una mesa al final del proceso, que el diálogo esté sometido a la transparencia del control parlamentario y que «todo lo que haya que resolver sobre cuestiones de estructura política» quede exclusivamente en manos de los partidos. «No olvidemos que eso no se respetó en Loyola, donde acabaron por deslizarse cuestiones políticas», precisan.

Eso no obsta para que compartan ahora mismo con los responsables de Interior la necesidad de emplearse con la máxima contundencia contra ETA y enviar a su cúpula mensajes inequívocos de que se la combatirá con toda firmeza. Los propios socialistas admiten que la postura del PNV, crucial para la unidad a la que aspiran como baza imprescindible para la derrota de la banda, es bastante menos beligerante en privado.

URIARTE OFRECE A LA IGLESIA COMO «CATALIZADOR» DEL DIÁLOGO

El obispo de San Sebastián, Juan María Uriarte, insistió el 1 de agosto pasado en la necesidad de abordar un «diálogo social y político» entre todas las sensibilidades para construir la paz «por vías no violentas», e incidió en el papel que debe jugar la Iglesia, que, a su juicio, «no debe renunciar» a su «misión» de ser un «elemento catalizador» en este proceso. Uriarte hizo esta reflexión durante la homilía que pronunció en la misa oficiada en la Basílica de Loyola de Azpeitia (Gipuzkoa), con motivo de la festividad de San Ignacio, a la que asistieron distintas autoridades guipuzcoanas y de la comunidad autónoma, entre ellas la lehendakari en funciones, Isabel Celaá.

A juicio del prelado, la «búsqueda de la paz» requiere de un diálogo «entre todas las sensibilidades que quieran construirla» sin

violencia, además de una «moderación» de las «aspiraciones», incluso de las que «sean legítimas», para alcanzar una convivencia «aceptable para todos».

El prelado lamentó que «estos requisitos» estén, sin embargo, «lejos de cumplirse», ya que desde su punto de vista el diálogo «está varado por desconfianzas».

Uriarte se refirió a los atentados perpetrados por ETA en Burgos y Mallorca, unos actos que, dijo, «han sembrado pánico y destrucción» y han «segado innoblemente la vida de dos jóvenes». Insistió en la obligación moral de «todos» de «oponerse tajantemente al terrorismo con todos los medios justos cuidadosamente examinados y respetuosos de los derechos humanos intangibles».

ETA DEJARÁ A LA IZQUIERDA RADICAL APOSTAR POR VÍAS POLÍTICAS SIN ABANDONAR LOS ATENTADOS

La Policía sospecha que Otegi podría protagonizar un acto similar al de Anoeta, en el que reivindicaría el polo soberanista sin condenar la violencia.

La izquierda abertzale radical prepara un acto público que incluirá una «apuesta por vías políticas y pacíficas» y con el que volverá a poner en marcha su estrategia para burlar la ley de partidos, según documentos incautados por las fuerzas de seguridad en operaciones recientes. La estrategia, promovida por ETA, pasa por permitir un tipo de declaración ambigua y que no suponga una condena de la violencia total y como ya hizo tras Lizarrá y en la propuesta de Anoeta de 2004-, aunque sólo se trataría de «un señuelo» dirigido a los partidos nacionalistas con los que pretende constituir el denominado polo soberanista, según el análisis de los expertos antiterroristas.

La estrategia contempla que el mensaje corra a cargo de Arnaldo Otegi, quien seguiría contando con el beneplácito del 'aparato político' de la banda para liderar la imagen pública de esta apuesta.

El objetivo final de ETA es recuperar la presencia institucional de cualquier forma, ya que considera que otros cuatro años fuera de los ayuntamientos y las diputaciones podrían suponer «la puntilla» a su movimiento, no sólo por la desmovilización de sus bases sino por la cada vez mayor pujanza de un 'tercer espacio' liderado por Aralar. En abril de 2008, la banda admitía en un documento su preocupación ante iniciativas como las de este partido, cuyo mensaje había calado en los militantes moderados así como en un cualificado sector de los presos atarras. «Pueden surgir y fortalecerse tendencias para la articulación de un izquierda abertzale sin ETA o de un tercer espacio. Deben ser neutralizadas sin que lleguen a fortalecerse», señalaban los terroristas.

Para éstos, un 'polo soberanista' liderado por la antigua Batasuna suponía la tabla de salvación a la que agarrarse en medio del naufragio al que le estaba conduciendo la proscripción de los radicales, así como la presión policial. Cuando todas sus esperanzas estaban situadas en el Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo, como última posibilidad de sortear la ley de partidos desde el frente judicial, los etarras también eran conscientes de que una entente con formaciones nacionalistas -excluido el PNV- permitiría a la izquier-



da abertzale romper su aislamiento. «Se deberá profundizar la línea de contacto con los diferentes agentes que están a favor de Euskal Herria, especialmente con EA, Aralar, AB y ELA», recomendaban.

Sabedores de que ninguna de estas siglas son partidarias de acuerdos con el entorno de Batasuna si persiste la violencia, la banda estaba dispuesta a solicitarles un compromiso en el enfrentamiento político con el Estado a cambio de treguas parciales, como la que siguió al acuerdo de Lizarrá. En ese momento, según un texto fechado a finales de 2008, el diagnóstico de ETA sobre la situación de la antigua Batasuna era derrotista. «Desde el final del proceso, el protagonismo y la iniciativa de la izquierda abertzale han ido apagándose. Ésta y su línea, desde la ruptura y por efecto directo de la represión, se han sumergido en un debilitamiento general», escribían los jefes políticos etarras. Su planteamiento, no obstante, excluía el fin de la lucha armada.

La reciente sentencia de Estrasburgo en el que se daba el visto bueno a la ilegalización obligó a la izquierda abertzale a acelerar su estrategia, al ver que la apuesta por una condena europea a la ley de partidos se esfumaba. Una de las figuras claves en este proyecto era Arnaldo Otegi, quien, tras su salida de la cárcel en verano de 2008 y un primer periodo de silencio total, había ido recuperando lentamente su imagen pública como portavoz de la izquierda abertzale.

Según el análisis policial, la banda, consciente del «tirón mediático» de Otegi, había decidido aprovechar su figura con el fin de aglutinar a los partidarios del abandono de la lucha armada, así como a los más ortodoxos de la izquierda abertzale. En una rueda de prensa ofrecida el 16 de marzo ya se escenificó que Otegi había recuperado el liderazgo interno. Pese a todo, ETA hizo públicas las bases generales de su nueva doctrina el 25 de mayo: «Que nadie le pida a ETA que renuncie a la lucha armada para hacer frente al enemigo». En esa línea, Otegi aseguró en julio que la banda «tiene la última palabra sobre su actividad», en una frase que se interpreta como la constatación de que no se la reclamará el final de la violencia.

Presionada por los éxitos policiales que hacían visible la posibilidad de su final por la vía de las detenciones sin ningún tipo de negociación política, la organización terrorista decidió al mismo tiempo reajustar su estrategia para buscar una escalada de atentados en verano con la que volver a reclamar el diálogo. En ese contexto se enmarcan los asesinatos de Eduardo Puelles en Bilbao el 19 de junio, el intento de provocar una masacre en la casa cuartel de Burgos el 29 de julio, el asesinato de los guardias civiles Carlos Sáenz de Tejada y Diego Salva en Mallorca el pasado día 30 o las bombas que el 9 de agosto hicieron explosión en la isla.

Para las fuerzas de seguridad, resulta muy significativo que la izquierda abertzale emitiera comunicados tras los atentados para insistir en la solución dialogada, pero sin que ninguno de sus líderes visibles apareciera en público. Según su análisis, el objetivo era evitar futuras persecuciones penales, pero también mantener a salvo el aspecto más político de sus dirigentes. Este aspecto es especialmente importante, ya que la intención de la banda consiste en buscar la escenificación pública de una apuesta por las vías exclusivamente políticas y pacíficas, que permita a los partidos nacionalistas ser compañeros de viaje de Batasuna en un posible polo soberanista. Las fuerzas de seguridad creen que la izquierda radical ha diseñado incluso el esquema de un acto en el que Otegi actuaría de protagonista principal y que calcaría puestas en escenas como las de Anoeta en 2004, en la que se apostó por «sacar el conflicto político de las calles».

EL DEPARTAMENTO DE INTERIOR CREE QUE ETA HARÁ UN «PARÓN» EN SU OFENSIVA PARA APUNTALAR A BATASUNA

Rodolfo Ares vaticina, no obstante, que la banda «recrudecerá» los atentados a corto plazo y dice que Otegi no hará nada «sin su autorización».

ETA está dispuesta a «redoblar» sus atentados en el corto plazo y a continuar con la escalada de violencia que ha emprendido este verano para, después, hacer «un parón» en su ofensiva con el que intentar «justificar» el regreso de su brazo político a las instituciones. Ésa es la tesis que maneja el Departamento vasco de Interior, según explicó el pasado mes de agosto su titular, Rodolfo Ares, que confirmó así la estrategia que, según los documentos incautados por las fuerzas de seguridad, preparan la banda y la izquierda radical.

Según este análisis, los terroristas permitirían al entorno de Batasuna promover algún tipo de declaración ambigua, al estilo de las proclamas post-Lizarrá o de Anoeta, con el objetivo de lograr la legalización de alguna nueva sigla de ese mundo de cara a las elecciones municipales y forales de 2011. Buscarían así recuperar la presencia institucional y evitar el ostracismo definitivo en favor, sobre todo, de la izquierda abertzale democrática representada por Aralar, además de



lanzar un «señuelo» para avanzar en la constitución de un polo soberanista.

Ares confirmó el lunes 10 de agosto que esa pausa en las acciones violentas sería una mera artimaña dentro de una estrategia con un doble objetivo: forzar un final dialogado y sondear fórmulas para que su entorno pueda presentarse en las urnas. «Es rocambolesco intentar, a través de bombas y atentados, justificar un parón en esa actividad para facilitar que, quienes forman parte de su entorno y están en la estrategia de ETA, puedan intentar convertirse en una organización legal buscando subterfugios para defender los postulados de ETA en las instituciones», declaró el consejero a Europa

Press.

Los responsables de Interior en Euskadi están convencidos, de hecho, de que la organización puede volver a intentar sembrar el terror.

En ese sentido, envió un mensaje inequívoco a la banda que, según dijo, está más débil y acorralada que nunca, pero «con capacidad» para seguir atentando: «Esta batalla la vamos a ganar. No conseguiremos nada por mucho daño que nos hagan. El único camino que les queda es dejarlo definitivamente; mientras tanto, intentaremos, y lo conseguiremos, detener cuanto antes a los terroristas para ponerlos a disposición de la Justicia», advirtió.

Los socialistas insisten así en anticiparse a la estrategia de ETA y cerrar rotundamente las puertas de la negociación para que pierda toda esperanza. Por esa misma razón les molestan las apelaciones del PNV a un final dialogado, aunque sea tras un anuncio de disolución y exento de contenidos políticos. Creen que esas fisuras en el mensaje de los demócratas sólo proporcionan excusas a la organización para prolongarse a sí misma. También lamentan su reacción a las advertencias del ministro Rubalcaba de que la izquierda radical no podrá recuperar su papel político mientras ETA siga en activo.

Roberto Silviano /Autor del libro «Gomorra», en el que expone los modos de operar y extorsionar de la Mafia.

«ETA HA CAMBIADO COCAÍNA POR ARMAS»

Roberto Silviano, nacido en Nápoles hace 29 años y criado en un pueblo cercano, es el autor del libro «Gomorra», en el que pone al descubierto, con toda claridad, los modos de operar y de extorsionar la Mafia.

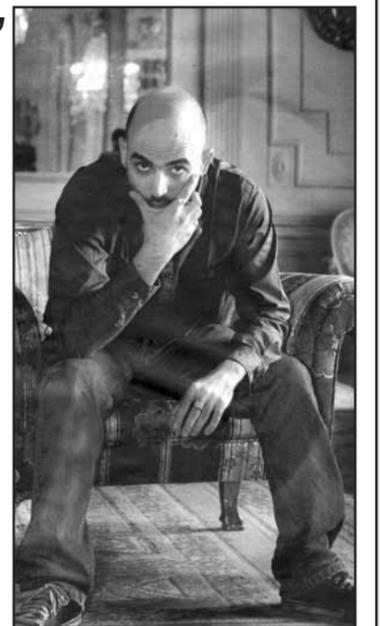
2,5 millones de personas en Italia y otros 4 en todo el mundo han comprado su libro, pero su éxito le ha valido una sentencia de muerte, de cuya ejecución sólo le libra un meticuloso plan de seguridad y la confianza de sus lectores. «Ellos son lo único que me ayuda a defenderme y seguir trabajando».

El lunes 31 de agosto, impartió una interesantísima conferencia en los cursos de Verano de la Universidad Menéndez Pelayo de Santander.

Roberto Silviano se extraña de que cuando habla de ETA en España apenas le hagan caso, como si no le creyeran. Sus fuentes proceden de la Policía italiana especializada en la lucha contra la Mafia, que en sus informes asegura que ETA hizo negocios con una fami-

lia de la Camorra, la de los Genoveses. «ETA actúa como la Mafia, pero no llega a su nivel de eficacia porque sus miembros no ven como algo normal entrar en la cárcel por la organización o morir por ella». «Según mis informaciones -señala Roberto Silviano- miembros de ETA ha cambiado cocaína que consiguieron de las FARC en Colombia por armas de la Camorra. Cuando detuvieron a unos etarras en Milán, el caso tenía que ver con eso. Obviamente, ETA siempre trata de evitar que la relacionen con la droga, que para ellos es como un pecado».

A juicio del escritor, esta conexión mafiosa «abre un filón interesante para saber cómo se financian», y relacionó a ETA con los talibanes de Afganistán, en el sentido que ambos pretenden una «justificación moralista» a sus actos, cuando los talibanes luchan por «un país que se dedica exclusivamente al negocio de la droga».



ETA MATA A UN POLICÍA CON UNA BOMBA LAPA

Eduardo Puelles murió calcinado dentro de su vehículo, aparcado junto a su domicilio en Arrigorriaga.

El viernes 20 de junio ETA cumplió su advertencia. Anunció que recibiría al primer Gobierno socialista en Euskadi a sangre y fuego y lo llevó a efecto al asesinar a un «buen policía y un vasco noble», según calificaron quienes le conocían al inspector Eduardo Puelles García, de 49 años, muer-



to tras explotar una bomba lapa adosada a su coche en la localidad vizcaína de Arrigorriaga.

El atentado se produjo a las 9.05 horas. El agente acababa de salir de su casa. Estaba casado. Tenía dos hijos.

Eduardo Puelles García conocía el calibre las amenazas de la banda. Hay palabras que disparan y analizar el verbo etarra era parte de su labor. Diseccionaba sus comunicados. Sabía euskera. Jefe del Grupo de Vigilancia Especial de la Brigada de Información del Cuerpo Nacional de Policía, en la última década participó en la detención de más de 70 terroristas. Él y su hermano, ertzaina de profesión, encarnaban de alguna manera esa coalición de los dos gobiernos contra el horror. Una cosa es segura: Puelles evitó muchas muertes.

Pero el enemigo y la clase de muerte que combatía le esperaban en el asiento trasero de su coche. El automóvil que usaba el inspector, un Renault Megane, había permanecido durante la noche en un aparcamiento de la calle Santa Isabel, próximo a su domicilio y en el que los vecinos habían solicitado infructuosamente la colocación de cámaras para combatir los frecuentes robos.

Eduardo Puelles arrancó el motor para dirigirse a su trabajo en la comisaría bilbaína de Indautxu. El coche apenas recorrió unos metros. Los suficientes para provocar un ligero cambio de nivel y activar la mecánica de la muerte. El detonador dio el golpe fatal. La bomba lapa explotó. Iba adosada a los bajos, a la derecha, junto al depósito de gasolina. Difícil de detectar y muy letal. Un kilo y medio de explosivo arrojó el infierno sobre el inspector.

Dos ciudadanos, Alejandro y su esposa, lo vieron. Montaban en ese momento en su propio automóvil, aparcado en la explanada. Hubo un ruido seco. El suelo tembló. A cierta distancia, un hombre que paseaba a su perro se quedó «como atontado» por el «estallido». Alejandro corrió hacia el vehículo del inspector. Y el horror se multiplicó a sí mismo. Le escuchó gritar. «Lo único que hemos sentido han sido chillidos y chillidos», recordó más tarde el testigo. Impresionado, abatido, quebrado. «El policía gritaba 'sacadme de aquí', pero no se podía hacer nada porque todo estaba completamente en llamas». Una agonía cruel. Torturante. Puelles murió calcinado, torturado.

Tampoco los servicios sanitarios pudie-



ron llegar hasta él. Un muro de llamas formado por los restos del Megane y de otros cinco automóviles, alcanzados por la ola de fuego, lo impedían. A las diez de la mañana, los bomberos lograron sofocar el incendio. Alguien se percató de que las placas de matrícula eran 'reservadas'. El cadáver pertenecía a un policía antiterrorista. Eduardo. Varios compañeros llamaron a su móvil. No respondió. Las lágrimas comenzaron a aflorar.

La concejal de Seguridad Ciudadana de Arrigorriaga, la peneuvista Marisol Ibarrola, amiga íntima de la familia del inspector, tuvo el «peor presagio» posible al enterarse del atentado. Marcó el número del agente. Señal. Esperanza. «Nos daba llamada; en un primer momento nos hemos ilusionado porque el teléfono daba llamada». Pero enseguida calló, «dio que estaba apagado y fuera de cobertura». Marisol dejó de teclear.

Paqui Hernández se encontraba en casa. Su marido había salido a trabajar cinco minutos antes. Como cada día. A las 9.05 horas, cientos de bilbaínos oyeron un «trueno». Ella escuchó la detonación de una bomba. Supo de inmediato que en su vida y la de sus hijos, de 16 y 21 años, acababa de entrar aquello que su esposo se había esforzado en erradicar desde que se incorporase a la Brigada de Información de Bilbao en 1997. Que, por muchos miedos que pasaron y por muchos desvelos soportados para desarticular el comando Vizcaya o el aparato de captación etarra, aún quedaban terroristas para atacarle. Por fortuna, Paqui no conoció en ese instante la crueldad extrema de su muerte. Ella y sus vástagos tuvieron que ser trasladados al hospital de Basurto debido a un episodio de ansiedad.

Expertos del Cuerpo Nacional de Policía y de la Ertzaintza inspeccionaron el escenario del atentado en busca de restos del explosivo. Pasadas las 12.20 horas, el juez de guardia de Bilbao ordenó el levantamiento del cadáver, que fue trasladado al Instituto Anatómico Forense de la Audiencia Provincial para la preceptiva autopsia. Posteriormente, fue conducido a la subdelegación del Gobierno en Bilbao, donde por la tarde quedó instalada la capilla ardiente.

El asesinato recibió la condena de todos los partidos democráticos. En Bilbao llovía. Esa llovizna fina que cala como la desazón. En torno al crimen se sucedieron el rechazo, el horror, la ira y la consternación; una serie de sentimientos

todos ellos audibles y palpables. Se escucharon en las palabras de los vecinos del agente -«que piensen si les gustaría que le pusieran una pistola a un hijo», decía uno en alusión a los terroristas-.

Eduardo Puelles, nacido en Barakaldo en 1960, es el primer policía nacional que muere a manos de ETA desde mayo de 2003, cuando la banda acabó con la vida de Bonifacio Martín Hernando y Julián Envit Luna en la localidad navarra de Sangüesa. En medio, los terroristas han golpeado duramente a otros miembros de las FSE, con acciones contra casas-cuartel como la que mató

al guardia civil Juan Manuel Piñuel en Legutiano el año pasado. Una nutrida representación política, encabezada por el lehendakari Patxi López y la presidenta del Parlamento, Arantza Quiroga, visitó el lugar del atentado y, posteriormente, a la familia del inspector en el hospital. El presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, y el líder del PP Mariano Rajoy acudieron juntos a la capilla ardiente. Entre tanto, el ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, y el consejero Rodolfo Ares volvieron a coincidir. Habían pasado tres días desde que revalidasen su alianza antiterrorista y no tuvieron palabras para consolarse.

UN POLICÍA HECHO A SÍ MISMO

Compañeros del inspector Eduardo Puelles destacan que ascendió con «sacrificio» desde la escala básica.

Era un chaval de Bilbao de toda la vida, que se metió en esto de casualidad; un tío normal, un currante al que le gustaba lo que hacía». Así describe a Eduardo Puelles García, inspector de la Brigada de Información del Cuerpo Nacional de Policía, uno de sus subordinados -él era jefe de grupo- poco después de que ETA le asesinara con una bomba-lapa colocada debajo del depósito de gasolina de su vehículo. Hace sólo un mes había sido asignado al Grupo de Vigilancia Especial, que se dedica precisamente al seguimiento de etarras como los que le mataron. En los últimos diez años, había participado en la detención de más de 70 miembros de la banda y en la desarticulación, entre otros, del 'comando Vizcaya' en 2004.

Puelles, casado con Paqui Hernández y padre de dos jóvenes de 16 y 21 años, el mayor de los cuales ha solicitado su ingreso en el Cuerpo, se licenció como policía nacional en octubre de 1982. Un año después empezó a trabajar en la comisaría de Indautxu, en Bilbao, donde ha estado destinado siempre, primero como investigador de Policía Judicial y después, durante 16 años, en la lucha antiterrorista. En 2002 aprobó la oposición a inspector y hace un mes se presentó al examen de acceso a inspector jefe, último rango antes del de comisario. Ahora, estaba pendiente de conocer la nota.

«Un carrerón»

Sus compañeros, profundamente conmovidos, destacaban de él que «era un hombre hecho a sí mismo. De policía de base había pasado por todas las categorías y ascendiendo con mucho esfuerzo y sacrificio hasta convertirse en inspector con sólo 49 años». «Pocos llegan. Él había hecho un carrerón», apuntaba José María Benito, portavoz del Sindicato Unifi-



cado de Policía (SUP). «Era un buen jefe, un buen compañero, dedicado al trabajo y a su familia, una persona normal, de la que no se puede decir nada malo», subrayaba.

Hijo de emigrantes castellanos -su padre era de Valladolid y su madre de Burgos-, nació en Barakaldo. Era el mayor de cuatro hermanos. Uno de ellos, Josu, compartía profesión con él, sólo que uno vestía uniforme azul oscuro, y el otro, rojo, como miembro de la Ertzaintza destinado en una comisaría vizcaína, donde se dedica a labores de investigación. Un primo suyo también es ertzaina.

Tras pasar su infancia en el barrio de Zorroza, cuando cumplió 12 años sus padres se trasladaron a La Peña, que limita con el término municipal de Arrigorriaga, donde durante un tiempo regentaron un bar. Recientemente, la familia Puelles ha llorado también la muerte del padre de Eduardo.

Como otros de sus hermanos, decidió comprar piso junto a sus padres. «A todo el mundo le gustaría vivir en el centro, pero no todos tenemos posibles. Además, ¿por qué tienes que cambiar de entorno, irte de donde has vivido desde niño, donde todo el mundo te conoce?», se preguntaba un colega que estuvo con él en la brigada antiterrorista. «No hay que olvidar nunca el origen», insistía. A él y al resto de policías

les dolía tener la certeza de que el «'chivato'» y la información que permitió a la banda segar la vida de Eduardo procedía del propio barrio. Probablemente el delator ha compartido con él colegio, médico, cola en el supermercado y hasta euskaltegi.

«Miró debajo del coche»

Puelles intervino, por ejemplo, en las dos fases de la 'operación Tarbes', entre febrero y abril de 2003, que acabó con el aparato de captación de ETA en Euskadi y Navarra. También participó en el arresto de numerosos jóvenes implicados en actos de 'kale borroka'.

«Estoy seguro de que ha mirado debajo del coche, pero la bomba era difícil de ver donde se la habían colocado». Quien habla había intercambiado impresiones recientemente con Eduardo sobre la larga temporada sin atentados con sangre. Ambos coincidieron en que se trataba sólo de un espejismo y en que no había que bajar la guardia. El 'Megane' que quedó reducido a cenizas tras la explosión con Eduardo en su interior era un coche oficial de los que la Policía mantiene mediante 'renting' y que asigna a algunos mandos. Su vehículo privado estaba aparcado en su parcela de garaje. Los etarras fijaron la bomba-lapa en la parte trasera derecha del turismo, en un punto «poco visible», según las primeras investigaciones, lo que impidió al agente verla a pesar de que seguía de forma escrupulosa medidas de autoprotección.

«Se te incrusta algo en el estómago. Es duro conocer a alguien y que le maten, vivir algo así te marca», confesaba un joven agente. Pese a sumar el número 190 entre los policías nacionales asesinados por ETA en los últimos años, la muerte de Eduardo «sorprendió» a sus compañeros. «Llevo en Bilbao desde el 74, imagínate lo que me ha tocado vivir. En más de una ocasión he tenido que amortajar a un compañero. Lo siento, pero no me gusta hablar de esto», admitía un policía veterano.

CONCENTRACIÓN DE REPULSA EN EL AYUNTAMIENTO DE ARRIGORRIAGA

El sábado 20 de junio tuvo lugar en el Ayuntamiento de Arrigorriaga, una concentración en señal de repulsa por el atentado.

No es una víctima, es un héroe, un 'gudari' de la lucha por las libertades». Josu, hermano del inspector Eduardo Puelles, sembró de grandeza la concentración de repulsa organizada por el Ayuntamiento de Arrigorriaga para condenar el atentado. Había cientos de personas. Y callaron ante sus comentarios. Porque hay declaraciones que invitan a pensar. Es la perspectiva moral de las palabras. Luego, el silencio se rompió con los aplausos y los aplausos se humedecieron con las lágrimas.

En una declaración solemne en nombre de la familia del agente fallecido, su allegado destacó la necesidad de mostrar «orgullo» por el trabajo policial, «que a veces menospreciamos», en defensa de la sociedad y contra la «imposición con las armas» de las «ideas» de los terroristas. Decenas de ciudadanos anónimos y cargos políticos e institucionales le escucharon, reunidos durante quince minutos para arropar a los allegados de Eduardo Puelles.

En el acto, que comenzó a mediodía, participaron la madre y los dos hermanos de Eduardo. Mantuvieron una gran entereza. No era fácil. Pero aguantaron, aunque a veces se les perdiera la mirada. Antes y después de la movilización, recibieron las condolencias y abrazos de los concentrados.

Encabezada por el lehendakari, Patxi López, y el consejero vasco de Interior, Rodolfo Ares, la representación política e institucional contó con el presidente del Senado, Javier Rojo; la presidenta del Parlamento vasco, Arantza Quiroga; los líderes del PNV y del PP vasco Iñigo Urkullu y Antonio Basagoiti, respectivamente; el coordinador general de EB, Mikel Arana; la secretaria de Organización



del PSOE, Leire Pajín; el alcalde de Arrigorriaga, Alberto Ruiz de Azua; y la directora de la Oficina de Atención a las Víctimas del Terrorismo, Maixabel Lasa.

Transcurrido ese cuarto de hora una salva de aplausos puso el cierre al emotivo acto. Seguidamente, uno de los hermanos del policía asesinado, Josu Puelles, ertzaina de profesión, declaró a los medios de comunicación que están «muy orgullosos de su hermano» porque «gracias a su labor, que antepuso muchas veces a su propia familia, consiguió detener a numerosos terroristas que nos intentan imponer con las armas sus idearios políticos».

En una sentida reflexión, extendió esta dignidad «al trabajo de todos sus compañeros; ha sido un gran profesional», recalcó, en alusión al historial de su hermano, que recoge la detención de más de setenta terroristas en una década de actividad en la Brigada de Información de Bilbao.

EL CONGRESO CONDENA EL ATENTADO



Los partidos subrayan el sacrificio abnegado de la Policía y reiteran el compromiso de combatir a la banda hasta su derrota.

Partidos políticos, sindicatos y organizaciones empresariales se unieron el viernes 19 de junio en el Congreso para demostrar que los terroristas no podrán encontrar ya la más mínima brecha entre ellos. Nada que les permita creer que sus acciones violentas servirán a sus fines políticos. En bloque alrededor del portavoz del grupo mayoritario, el socialista José Antonio Alonso, dejaron constancia de su firmeza con la lectura de un comunicado del que puede extraerse una promesa: «Vamos a combatir con coraje y fortaleza democrática a la organización terrorista ETA hasta derrotarla definitivamente a través de la fuerza exclusiva del Estado de Derecho».

Hace tiempo ya que es difícil encontrar discrepancias entre las fuerzas democráticas tras un atentado. Una vez más, volvieron a conjurarse contra ETA en sede parlamentaria, residencia de la soberanía popular.

REPULSA CIUDADANA A ESCASOS METROS DEL LUGAR DEL ATENTADO



Unos centenares de vecinos del barrio de La Peña, entre ellos el alcalde de Arrigorriaga y la esposa del lehendakari, Begoña Gil, se concentraron a última hora de la tarde del viernes 19 de junio, junto al centro cívico de Abusu, a escasos metros del lugar donde se produjo el atentado. Por la mañana, líderes políticos, convocaron de urgencia por el Ayuntamiento de Bilbao, guardaron cinco minutos de silencio en la plaza del pueblo.

«LOS ASESINOS NO ME VERÁN LLORAR»

La viuda le dice a ETA que con su atentado no logrará «nada, sólo dejar dos huérfanos».



Estoy muy orgullosa de mi marido». La voz de Francisca Hernández retumbó ante los miles de asistentes a la manifestación en memoria del inspector Eduardo Puelles, que se celebró en Bilbao el sábado 20 de junio. Detrás de Paqui escuchaban sus dos hijos, Rubén y Asier. El viernes, cuando escuchó la bomba, ella se desmayó mientras caminaba en zapatillas hacia aquel sonido, aquel humo, aquella sospecha de que la víctima era él. Esa tragedia tantas veces imaginada sin palabras en la familia de cada policía. El maldito presentimiento cumplido. Tras el recorrido de la manifestación, Paqui subió la escalinata del Ayuntamiento de Bilbao. Tenía algo que decirles «a quienes le han matado». Habló su fuerza. Directa a la cara de la banda terrorista: «Lo único que han conseguido es dejar dos huérfanos y una viuda. No van a lograr nada más, porque gracias a Dios hay mucha gente como mi marido, mucha, y no van a poder con ellos. Cada día van a

salir más y más».

Las palabras de Francisca Hernández eran la clausura de la manifestación. Un final con entereza. La plaza del Ayuntamiento parecía una pleamar de miradas. Todos atentos a la viuda. A escuchar cómo les decía a los asesinos: «A mí no me van a ver llorar. Lloraré en casa, pero aquí no, no voy a darles ese gusto». Estaba rodeada de gente pero seguía dirigiéndose a los terroristas. «Son asesinos, y no presos políticos. Que no vengan sus familias pidiendo dinero para ir a verlos porque son presos políticos. ¡Mentira! Son asesinos», acusó.

«Me han hecho mucho daño, pero les va a costar mucho poder conmigo y con mi familia. Con los hermanos de mi marido, con mi madre y con toda la gente que le

quiere». Ni una lágrima. Ya lloraba por ella la gente que escuchaba. Emoción solidaria.

Y a ellos se dirigió: «Viva el País Vasco». Con voz firme, orgullosa. Erguido el ánimo. El viernes, al escuchar la detonación y adivinar el horror, se había desvanecido. La vieron llorar en la capilla ardiente. Pero no tras la manifestación. Con gafas de sol, orgullo y agradecimiento por el respaldo popular: «Aquí se puede vivir muy bien, porque hay gente

muy decente y muy honrada. Cada uno tiene sus ideas, pero las defiende hablando y no matando». Ese 'no matando' atronó en el corazón de Bilbao. «Si España se ha unido a la Unión Europea, ¿por qué tenemos que separarnos nosotros? Somos personas y tenemos que unimos», dijo.

Ante los miles de asistentes al acto y numerosos representantes de instituciones y partidos políticos, Paqui habló de su marido, del inspector que ETA mató el viernes para «nada». Sólo para dejar «dos huérfanos y una viuda». Lo dijo sin regalarle una lágrima a los terroristas. Su tristeza es de viuda, a plazo largo. Ya llorará cuando esté a solas con la memoria de Eduardo Puelles.

EL PNV RECUERDA A ETA QUE «SU TIEMPO SE HA ACABADO»

«Hemos estado, como siempre hemos hecho, mostrando nuestra repulsa ante un nuevo asesinato», declaró José Luis Bilbao.

Pocas palabras pero «muy firmes». El PNV lanzó el sábado 20 de junio un nítido mensaje a ETA: «Su tiempo, si alguna vez existió, ya se ha acabado y tiene que dejarnos en paz y acabar su lucha armada». El presidente de la formación jeltzale en Bizkaia, Andoni Ortuzar, no se anduvo con matices a la hora de exigir a la banda terrorista que desaparezca. Lo hizo en un tono firme, contundente, similar al que empleó poco después para reclamar a la izquierda radical abertzale que extraiga «consecuencias» del asesinato del inspector de Policía Eduardo Puelles.

Ortuzar se expresó con esta palabras minutos antes de que diese comienzo en Bilbao la multitudinaria manifestación de repulsa por el último atentado mortal de ETA. El líder de los jeltzales vizcaínos quiso comenzar su intervención con mues-

tras de afecto hacia los allegados del agente antiterrorista. Con un discurso cargado de solemnidad, el dirigente nacionalista recaló que «el PNV está presente» en esta marcha de protesta para mostrar «nuestra solidaridad, cercanía y cariño a la familia».

Tras mostrar su cercanía a los familiares de Puelles, Ortuzar dirigió sus dardos hacia la organización terrorista. Insistió en que el tiempo de los violentos «ha acabado», si es que «alguna vez existió», y les exigió de forma tajante que pongan fin a la «lucha armada». Después de recalcar el «desastre que ha supuesto la existencia de ETA», el dirigente jeltzale quiso abrir una ventana a la esperanza: que «la de Eduardo Puelles sea la última vida que se lleven por delante y que sea el último atentado que tengamos que condenar.



Esperemos que así sea», pidió.

Ortuzar no quiso cerrar su intervención sin lanzar un último recado a la izquierda radical abertzale. El dirigente se refirió a la última entrevista de los terroristas, en la que anunciaron que fijarían una estrategia «político-armada eficaz» antes del verano. En este sentido, reclamó al colectivo que lidera Arnaldo Otegi, que «parece que se está afanando en un proceso de reflexión», que tome nota de la manifestación y del asesinato del Eduardo Puelles, porque con este nuevo atentado «quizás alguien ha querido colocar encima de la mesa la ponencia oficial» de ese supuesto debate.

MULTITUDINARIA MANIFESTACIÓN EN BILBAO EN REPULSA POR EL ASESINATO DE EDUARDO PUELLES

El lehendakari destaca el valor de una sociedad cohesionada contra ETA, al término de la multitudinaria manifestación celebrada el sábado 20 de junio en honor a Puelles.

Los sentimientos se desbordaron en la explanada del Ayuntamiento de Bilbao, corazón del homenaje tributado a la última víctima de ETA. Al término de una multitudinaria manifestación, en su discurso más contundente y emocionante desde que fue nombrado lehendakari, Patxi López proclamó «bien alto» que todos los que arriesgan la vida para «defender nuestros derechos son de los nuestros». Y recordó que Eduardo, el inspector de la Brigada Antiterrorista asesinado con una bomba lapa el día anterior en Arrigorriaga, lo era porque «defendía la libertad de los vascos». «Apretando los dientes», López trazó en su discurso una línea muy definida para remarcar cuáles son sus ejes en la lucha contra el terrorismo. «Se acabó la impuni-



dad», aseguró. «Les derrotaremos porque estamos juntos y unidos», añadió ante una multitud plural, en la que se citaron partidos de todo el arco parlamentario. Fueron miles de personas las que arroparon a la familia de Eduardo, pero una voz sobrecogió a todas ellas. Aunque no estaba previsto, su esposa, Paqui, se

desahogó con un grito desgarrador: «Lo único que han conseguido es dejar dos huérfanos y una viuda. Pero aquí no voy a llorar. Lloraré en casa». Sus dos hijos, Rubén y Asier estaban al lado de la madre. Es muy difícil separar esas palabras de la manifestación, convocada por el lehenda-

kari López un mes y medio después de su investidura para despedir a una persona asesinada y condenar de nuevo a sus autores. La primera línea de la marcha de protesta revelaba dolor y traía a la memoria la devastación provocada por tantos años de violencia. Bajo el lema 'ETA no, por la libertad. Askatasuna, ETA ez', la pancarta reunía a los hermanos e hijos de Eduardo Puelles junto a otras ocho víctimas: Íñigo, el hijo del empresario Inaxio Urija; Carmen Hernández, viuda del concejal del PP Jesús María Pedrosa; Marian Romero, viuda del ex concejal del PSE Isaías Carrasco; Marian Zearrusta, viuda del empresario José María Korta; Blanca Villafañe, hija del guardia civil Juvenal Villafañe; Maite Mollinedo, viuda del ertzaina José María Aguirre; Maixabel Lasa, viuda del ex gobernador civil de Gipuzkoa Juan María Jáuregui; y Dolores Quintanilla, viuda del policía nacional Manuel Fuentes, asesinado en 1986 en el frontón de Santa Isabel de Arrigorriaga, el mismo barrio donde vivía Eduardo Puelles.

Al término de la marcha, que recorrió entre aplausos la Gran Vía de Bilbao, el lehendakari trasladó la cercanía del Gobierno Vasco a todas las víctimas y amenazados. «Son de los nuestros porque somos nosotros». Con el recuerdo de Eduardo, que colaboró en la detención de 70 miembros de ETA, agradeció el trabajo de «la Policía Nacional, la Guardia Civil y la Ertzaintza», en su lucha por «arrancar trozo a trozo, con desgarramiento y sufrimiento, la mordaza de nuestra libertad». López insistió en trasladar con nitidez el apoyo de su Gabinete a las Fuerzas de Seguridad del Estado y una apuesta por la derrota de ETA «con toda la contundencia del Estado de Derecho y con toda la fuerza de la ley», en un mensaje que no se escuchaba con esa claridad en ejecutivos anteriores. El lehendakari se comprometió a «dar a nuestra Ertzaintza y a nuestra Policía los medios que necesiten» en la lucha contra el terrorismo. Entre los asistentes figuraba el embajador de Francia en España, Bruno Delaye, cuya presencia confirma la estrecha colaboración en política antiterrorista entre ambos países. Atrás queda la etapa del proceso de paz,



reventado por la bomba de la T-4. «Los terroristas ya han perdido. Les derrotaremos porque estamos juntos y unidos. Sin fisuras, porque para los demócratas es más importante lo que nos une que lo que nos separa. Este país se construirá sobre la memoria de las víctimas y no sobre la de sus verdugos», advirtió López. De forma simbólica, representantes de paisano de la Ertzaintza, Cuerpo Nacional de Policía, Guardia Civil y Policía Municipal ocuparon el frente de la marcha. Sujecando la pancarta, Josu Puelles, ertzaina y hermano del fallecido, abría de par en par sus brazos en señal de agradecimiento a las salvas de aplausos que llegaban desde las aceras. El lehendakari buscó abrir un nuevo ciclo de solidaridad con los damnificados por el terror, sin importar su condición, y de delegitimación social de la violencia. A los «liberticidas» les dijo que «vamos a ocupar las calles y plazas». «Hoy asumimos nuestra propia responsabilidad colectiva como país y decimos que se acabó la

impunidad, se acabó la arrogancia de quienes utilizan el argumento del amparo velado de la capucha». Como «deber moral», emplazó a la sociedad a defender «lo que ETA más ataca: nuestro pluralismo y nuestra diversidad».

La manifestación reunió a un amplio arco de la sociedad vasca, de sus ciudadanos y de sus representantes. De todas sus sensibilidades ideológicas. Contó con una nutrida representación política, sindical e institucional, entre destacados miembros de los gobiernos central y vasco-, las diputaciones y los líderes de PNV, PSE, PP vasco, Aralar, EA, EB y UPD, así como integrantes de PSOE, PP e IU en el conjunto de España.

En las filas socialistas se afrontaba con incertidumbre cuál iba a ser la respuesta social a la convocatoria realizada por el lehendakari, su primera llamada en la calle. La asistencia osciló entre las 80.000 personas estimadas por el Ejecutivo a través del helicóptero de la Ertzaintza y las 25.000 cifradas por la Policía Municipal del Ayuntamiento de Bilbao. En cualquiera de los casos, tanto el Gobierno como el PSE se declararon satisfechos con la movilización. Aún perduraba en el recuerdo de muchos la participación un tanto desangelada registrada en Azpeitia y Mondragón en repulsa por los asesinatos de Urija y Carrasco. «No están solos», interpretó el lehendakari al mirar a la familia de Eduardo.

Al término de la marcha, que comenzó a las seis de la tarde y finalizó una hora después frente al Consistorio, el lehendakari hizo un llamamiento en favor del «derecho a pensar y sentirse diferente». «En pie, con la dignidad de los justos», emplazó a la sociedad vasca a «abrazar al que piensa diferente, a defender al que tiene otra identidad». «Para preservar lo mejor de nosotros mismos: la convivencia entre distintos», subrayó López.

La memoria de Eduardo Puelles está recogida en una rosa. Tras la lectura de un poema, el lehendakari dedicó con voz clara y firme su recuerdo a Eduardo Puelles. Dijo que el otro día, en Arkaute, un hombre que había sido ertzaina en 1936 le entregó una rosa blanca. Ahora es «roja», señaló López, «teñida de sangre» en la despedida del vecino de Arrigorriaga, «asesinado por defender la libertad de Euskadi». Simbólicamente, la lanzó a los cuatro vientos, «lau haizetara», para que sus pétalos «nos inundan a todos».

INTENSA EMOCIÓN DURANTE TODO EL RECORRIDO

A veteranos en manifestarse contra la injusticia, les sorprendió la fortaleza de la familia Puelles.

Ninguno sospechaba al inicio de la marcha que ésta les depararía tal cúmulo de emociones. Y eso que la masiva manifestación venía preparada; sabía bien que era mejor no pensar en el hombre gritando solo, atrapado dentro de su coche. Mejor apartar esa visión para controlar el nudo en la garganta que al final se desató. Porque nadie podía imaginar a la viuda de Puelles tan lejos de desmoronarse gracias a la fuerza que dan el cariño de la gente y la rabia, combinación capaz de diluir y retrasar el dolor por la pérdida hasta estar a solas con sus hijos. Y quizá la multitud tampoco esperaba que un lehendakari que se estrenaba con ese cargo en estos actos contra la vileza le sorprendiera con un potente y emotivo discurso que arrancó aplausos a cada momento.

Las 80.000 personas, según el recuento oficial que iniciaron su marcha hacia las seis de la tarde lo hicieron con el convencimiento que ha arrastrado a muchas de ellas a decenas y decenas de manifestaciones. Sí, había veteranos con muchos kilómetros a sus espaldas protestando contra las injusticias. Jeni Prieto, trabajadora de ETB, declaró «Llevamos manifestándonos 40 años,

protestando contra el franquismo, por la amnistía, contra Lemoiz, contra la represión policial, en defensa del euskera, contra Garoña... Pero hoy estamos aquí para deslegitimar a ETA, y nosotros nos sentimos triplemente obligados, más que otros, porque en algún momento colaboramos en que la violencia de ETA tuviese algún sentido. Sí, es verdad, entonces pudimos ayudar a que ETA cobrara sentido y por eso hoy tenemos que estar aquí, para convencer a esos 117.000, a esos restos que siguen apoyando a los violentos, que esto es una inmoralidad y una vileza, y que la sociedad está en su contra».

Jeni Marchó en silencio junto a varios miembros de la familia Prieto, Garai y Nogales, que asentían con cada una de sus palabras. «Y hemos venido para que su mujer y sus hijos no se sientan solos, porque un policía nacional es como cualquiera de nosotros, una persona, un escudo que nos defendía a todos. Que sepan que no están solos, que estamos aquí para echar un pulso a este gran cáncer que es ETA».



VECINOS Y POLÍTICOS ARROPAN A LA FAMILIA DE EDUARDO PUELLES EN LA CONCENTRACIÓN DE LA PEÑA

El jueves 25 de junio cientos de personas acudieron a la concentración y la misa que organizaron los allegados de Eduardo Puelles. «Queremos que sepan que no están solos», señalaron.

Tras un fin de semana de actos multitudinarios y emociones contenidas, la familia del policía nacional Eduardo Puelles, asesinado el viernes 20 de junio, quiso celebrar el jueves 25 de junio, una misa precedida de una concentración silenciosa en su barrio, con los suyos. En definitiva, algo más íntimo. La Peña respondió con creces. Cientos



de vecinos y políticos arroparon a los allegados del inspector. «Teníamos que estar aquí. Por ellos, por todos», coincidían varios residentes de la zona.

El acto arrancó pasadas las siete y media de la tarde. La viuda de Eduardo, Paqui Hernández, llegaba al parque Ibai Eder rodeada de sus familiares más cercanos. Ni una palabra, sólo una pequeña sonrisa de agradecimiento a todos los presentes. Entera. Allegados y vecinos permanecieron durante quince minutos tras un lema simple pero muy claro: 'Por la libertad. ETA no'.

Paqui, pendiente en todo momento de sus hijos, Rubén y Asier, soltó la pancarta un instante, lo justo para cogerle la mano al menor de sus hijos, de 16 años, y preguntarle «¿cómo estás?». Él asintió con la cabeza. «Bien». La concentración discurrió en silencio y finalizó con una salva de aplausos. «Lo que nos gustaría es que los que ponen bombas y matan a la gente escuchen lo que quiere la sociedad vasca, que es vivir tranquilos, en paz», expresaba Mari Ángeles, vecina de La Peña. Al acto, organizado por la familia, acudió también un elevado número de políticos. Entre ellos, el consejero del Interior, Rodolfo Ares; el delegado del Gobierno en el País Vasco, Mikel Cabieces; el secretario general del PSE vizcaíno, José Antonio Pastor; el presidente del PP vasco, Antonio Basagoiti, así como diferentes concejales del Ayuntamiento de Bilbao. Asistieron, entre otros, la teniente de alcalde, Julia Madrazo (EB), el edil de

Seguridad Ciudadana, Eduardo Maiz (PNV) o los socialistas Txema Oleaga y Begoña Gil, mujer del lehendakari Patxi López.

Fueron muchas las personas que quisieron trasladar sus condolencias a los familiares, que apenas podían dar un paso sin que alguien se les acercara y les diera un abrazo. «Queremos que sepan que no están solos, que nosotros les apoyamos», añadía Pedro, vecino del barrio de toda la vida, y al que le ha tocado ser testigo de más de un zarpazo de la banda terrorista.

Tras la concentración, la familia, que permaneció unida en todo momento, se trasladó a la parroquia del Buen Pastor y Santa Teresita, situada a escasos metros del parque, donde el cura del barrio ofició la misa en recuerdo de Eduardo Puelles. La iglesia se quedó pequeña. Muchos de los asistentes no pudieron acceder al interior, pero optaron por quedarse allí. Quisieron esperar a que finalizase el oficio religioso para despedirse de la familia. «No hemos podido entrar, pero nos quedaremos hasta que termine como si hubiésemos estado dentro. Hemos venido a apoyarles», expresaba contundente una vecina. No era la única. A su lado Laura y Ainhoa lo tenían muy claro: «Cada vez que pasa algo así, y ya vamos muchos atentados aquí, todos lo pasamos muy mal. No hay derecho a que unos asesinos destrocen así a una familia. ¿Y para qué? Como ya dijo Paqui el sábado en la manifestación, para nada. Eso es lo que van a conseguir», remarcaron. Ni la amenaza de lluvia hizo que la gente se marchara a casa. Querían estar ahí. Permanecieron durante toda la hora que duró la misa. «Y si deciden hacer algo más también estaremos con ellos. No podemos seguir así, ya es hora de decirles que basta ya», concluían.



LA UNIVERSIDAD REPUDIA EL ATENTADO



La consejera de Educación Isabel Celaá, y el rector de la UPV, Iñaki Goirizelaia, capitalizaron el lunes 22 de junio, las concentraciones contra el atentado celebradas en los diferentes campus universitarios, tanto públicos como privados -como es el caso de la Universidad de Deusto- Isabel destacó la "necesidad" de realizar una "educación emocional" del alumnado y avanzar en la deslegitimación "ética, social y política del terrorismo", mientras que Goirizelaia afirmó que "no hay nada tan lejos de los valores que defiende la universidad, como que haya personas que puedan decidir cuándo acaba la vida de otra persona"

LA EXPLOSIÓN DE UNA BOMBA CAUSA GRAVES DAÑOS EN LA SEDE DEL PSE DE DURANGO

El jueves 9 de julio, al filo de la medianoche y sin aviso previo, la banda explotó una potente bomba compuesta por unos tres kilos de explosivos y un temporizador, junto a la sede del PSE en la localidad vizcaína de Durango. La deflagración, que no causó heridos, y se oyó en amplias zonas del municipio.

La onda expansiva provocó importantes daños materiales en el local, así como en dos portales anejos que albergan 36 viviendas. Según explicaron fuentes del Departamento de Interior, la deflagración afectó también a una conducción de gas, cuya fuga consiguieron controlar unidades de bomberos y de la empresa Naturgas. Mientras duraron los trabajos los vecinos de los inmuebles afectados, cerca de 40 familias, no pudieron regresar a sus viviendas.

Hacia las once de la noche un vecino alertó a la policía municipal de la colocación de un paquete en las traseras del edificio situado en la calle Astxiki. Su aviso permitió que la Ertzaina acordonara la zona y desalojara a los habitantes de los inmuebles colindantes, evitando una posible catástrofe.

Al día siguiente levantó el cordón policial que rodeaba el área cercana a la casa



del pueblo.

Con la colocación de esta bomba, ETA quiso 'recordar' de nuevo las amenazas que ya vertió el pasado mes de abril contra los socialistas vascos pocas semanas antes de que asumieran el Gobierno de Euskadi. En su comunicado, la banda terrorista declaraba "objetivo prioritario" al Ejecutivo de Patxi López, tachaba de "caudillo" al nuevo lehendakari y no le reconocía "legitimidad democrática".

CONCENTRACIÓN EN REPULSA POR EL ATENTADO

Urkullu transmite su «apoyo y ánimo» a la familia socialista y a todos los vecinos afectados por la «agresión».

El lehendakari lanzó el viernes 10 de julio un nítido mensaje a ETA en el que remarcó la «determinación» del Gobierno Vasco de erradicar su amenaza con «todos los recursos de la ley». Apenas unas horas después de la explosión de una bomba junto a la sede de su partido en Durango, Patxi López subrayó que los terroristas habían golpeado al «conjunto de la ciudadanía». «A cada ataque, mayor será nuestra unión, y a cada bomba que pongan menor el tiempo que quede para su final», proclamó con firmeza al tiempo que recordó a ETA que no logrará «imponer una sangrienta realidad». El presidente del Euzkadi Buru Batzar (EBB), Iñigo Urkullu, expresó su solidaridad a toda la familia socialista y a los vecinos de la localidad vizcaína afectados por la «agresión».

López, que también transmitió su «cariño» a los residentes sobrecojidos por el ataque y a los miembros de la agrupación socialista de Durango, cargó contra la banda terrorista durante la inauguración del ramal de Abetxuko del tranvía en Vitoria.

Apenas tres semanas después de que los terroristas asesinaran al inspector de la Policía Eduardo Puelles, Patxi López tuvo que lamentar que ETA volviera a «intentar acaparar una cuota de protagonismo con sus bombas». «Nuestra determinación es absoluta y no van a poder moverla ni un ápice», insistió el jefe del Ejecutivo vasco, que a lo largo de toda la jornada recibió innumerables muestras de apoyo. Una de las más destacables fue la de José Luis



Rodríguez Zapatero, quien desde la cumbre del G-8 en Italia atribuyó el atentado a la «locura criminal» etarra.

En el escenario político vasco, las declaraciones de apoyo tampoco se hicieron esperar. El presidente del PNV, Iñigo Urkullu, subrayó su «repulsa y condena» del ataque, el primero que sufre una casa del pueblo socialista desde que López fue investido lehendakari. El presidente del Bizkai buru batzar, Andoni Ortuzar, por su parte, acusó a los terroristas de atentar contra «la democracia y el pueblo». Ortuzar expresó, además, su «máxima cercanía, apoyo y un fuerte abrazo» al PSE-EE. Su compañero en las filas jeltzales vizcaínas y diputado general del territorio, José Luis Bilbao, lamentó la «sinrazón del fanatismo» y tachó de «execrable y ruin» el ataque. Por su parte, la presidenta del Parlamento vasco, Arantza Quiroga, también se empleó con contundencia y proclamó que la bomba estaba dirigida contra toda la sociedad. «Estamos hartos y queremos que se acabe», exigió tras asistir a la concentración de condena frente al Ayuntamiento de Durango.

ETA BUSCABA UNA MATANZA EN BURGOS

El miércoles 29 de julio ETA hizo estallar sin previo aviso una furgoneta con 300 kilos de explosivo junto a la casa cuartel de la Guardia Civil de Burgos. La bomba dejó 65 heridos, todos ellos de carácter leve.

ETA perseguía una auténtica matanza al explotar casi 300 kilos de explosivos destinados a matar a los agentes, a sus mujeres y a sus hijos. El triple de lo utilizado en los atentados que el año pasado arrasaron la comisaría de la Ertzaintza en Ondarroa o las instalaciones del instituto armado en Calahorra o Legutiano, donde murió el agente Juan Manuel Piñuel. La explosión reventó una de las fachadas del edificio. Las habitaciones quedaron sembradas de escombros. Once pisos parecían bombardeados. 120 personas dormían en el interior del bloque, de ellas, 41 niños y dos embarazadas. Sólo el azar evitó la tragedia. Nadie falleció. Hubo 65 heridos, todos leves.

El caos comenzó a las cuatro de la madrugada. Burgos tembló. El vehículo estalló en la parte trasera de la casa cuartel, un edificio de catorce plantas situado en las afueras de la ciudad, dirección Santander. En plena noche, la ciudad se iluminó. La explosión dejó un cráter de siete metros de diámetro por dos de fondo. Por momentos se temió lo peor. La oscuridad incrementó la sensación de angustia. Los servicios asistenciales -en las cercanías hay un hospital- no tardaron en llegar para tratar a los heridos. Gritos, llanto de niños, ansiedad...

El paso de las horas trajo una cierta sensación de alivio. Nadie había fallecido. De las 120 personas que en ese momento ocupaban el bloque, la mitad había sufrido heridas, pero de carácter leve. A primera hora de la tarde todos habían sido dados de alta. La llegada del amanecer aclaró la magnitud



de lo que había pasado. Y de lo que pudo haber ocurrido.

La fachada se había volatilizado en varios pisos. Apenas un esqueleto de hormigón y cemento sacado de una zona de guerra. Camas, armarios y cuadros a la vista; las pertenencias de los agentes entre los escombros. Muchos de ellos estaban de vacaciones, lo que minimizó el peligro. Pero sólo la suerte evitó males mayores.

La potencia de la bomba fue descomunal. Las puertas de las casas de un edificio de viviendas situado en las proximidades del cuartel quedaron desencajadas. En su patio interior, los vecinos encontraron restos de chatarra que habían volado decenas de metros, procedentes bien del vehículo etarra o de alguno de los turismos que estaban aparcados a su alrededor. Y pudo ser peor. La bomba no estaba dirigida hacia la sede policial. Además, el hecho de que al otro lado de

la calle hubiese una gran explanada abierta permitió que la onda se expandiese en todas direcciones.

La preparación del atentado fue minuciosa. Los terroristas cargaron el material en una 'Mercedes Vito' de color blanco que, según el ministro de Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, habría sido rodaba recientemente en Francia, «si bien las placas de la matrícula se doblaron posteriormente en España, por lo que el coche parecía estar matriculado en Burgos».

Cuando hizo explosión, la furgoneta llevaba detenida cerca de catorce horas frente a la casa cuartel. Desde las 14.15 horas del martes. A escasos veinte metros de la fachada trasera. Para colocarla en la posición que buscaban, los terroristas se tomaron su tiempo. Según las cámaras de vigilancia, dieron varias vueltas alrededor del perímetro del edificio antes de localizar el sitio idóneo, un aparcamiento empleado de manera habitual por los vecinos de la zona. Al parecer se trataría de dos personas que fueron recogidas por una tercera una



vez dejada la bomba, al parecer, con un temporizador para que explotase catorce horas más tarde. Las medidas de seguridad diseñadas para proteger las instalaciones policiales establecen que los agentes tienen que verificar las matrículas de todos los turismos que aparcen en sus inmediaciones. Nadie se saltó el protocolo. Tanto la 'Vito' como otro vehículo estacionado en la zona levantaron las sospechas de los guardias, que alrededor de las 22.00 horas comprobaron sus datos. Durante las últimas semanas, los responsables de la lucha antiterrorista habían advertido de que ETA podría estar detrás del robo de tres furgonetas con las que buscaría perpetrar un atentado de grandes dimensiones: una 'Kangoo' blanca, una 'Berlingo' y una 'Vito'. Pero los datos enviados a las diferentes comisarías y cuarteles hablaban de que la 'Mercedes' era verde, no blanca, como la aparcada en Burgos.

Además, las placas eran falsas, pero correspondían a otra furgoneta del mismo modelo y color propiedad de un vecino de la zona, lo que hace pensar a



las fuerzas de seguridad que uno o varios miembros de la banda habrían controlado durante meses los movimientos alrededor del edificio. Constatado que un residente tenía una 'Vito', los terroristas habrían robado una similar para cometer la masacre. Se da la circunstancia de que cuando la Guardia Civil desarticuló en julio del año pasado parte del 'comando Vizcaya' descubrió que uno de sus objetivos era la casa cuartel de Burgos.

En este sentido, los responsables de la investigación consideran que detrás de esta acción podrían encontrarse los 'restos' de aquel 'talde'. La operación del instituto armado desveló que el entramado diseñado por la organización en Vizcaya

estaba compuesto por dos ramas independientes: la liderada por Arkaitz Goikoetxea, que fue la que cayó; y la encabezada por Jordán Martitegi. El activista habría logrado reclutar a varios miembros 'legales' -sin fichar- antes de ser arrestado este pasado mes de abril cerca de Perpignan, en el sur de Francia. Los miembros de este grupo podrían ser los autores del asesinato de Puelles y del

atentado contra la casa cuartel de Durango en agosto de 2007.

Con esta acción ETA recupera sus atentados más indiscriminados. Artefactos de gran potencia que estallan sin previo aviso. Una estrategia que, de manera reiterada, busca provocar una matanza entre los diversos cuerpos policiales. En especial, entre la Guardia Civil. Durante los dos últimos años, la banda ha atentado contra otros tres edificios de la GUardia Civil: en agosto de 2007 en Durango; en marzo de 2008 en Calahorra y dos meses después en Legutiano, donde falleció Piñuel. A estos hay que añadir los intentos por asesinar a los miembros de la Ertzaintza.

BURGOS CLAMA CONTRA EL TERROR

Cientos de vecinos, entre ellos Ortega Lara, se concentran en repulsa por el atentado.

Centenas de personas se concentraron el miércoles 30 de julio a las ocho de la tarde en la Plaza Mayor de Burgos para condenar el atentado contra la casa cuartel de la ciudad y mostrar su solidaridad con la Guardia Civil. La protesta, convocada por el Ayuntamiento, contó con la participación de representantes públicos, políticos y de las Fuerzas de Seguridad del Estado. José Antonio Ortega Lara, víctima del más largo secuestro de la banda terrorista, se mezcló con los vecinos para mostrar su apoyo a los afectados por la explosión de la furgoneta bomba.

Durante la concentración, la plataforma 'Libertad, contra el chantaje de ETA' lanzó vivas a la Guardia Civil que fueron secundadas con aplausos por los asistentes. Esta agrupación repartió entre los presentes pequeños carteles de apoyo al instituto armado. Sus miembros también prorrumpieron en gritos a favor del País Vasco, de España y de «la defensa de la patria». Las autoridades, que comparecieron en la plaza separadas de este grupo, agradecieron la participación de los vecinos en la protesta contra ETA, que en su mayor parte se desarrolló en silencio. Un aplauso general puso fin a la convocatoria, que duró unos quince minutos y en la que se vivieron momentos de emoción. Un agente rompió a llorar y tuvo que ser consolado por sus compañeros. La comitiva institucional estuvo encabezada por el



alcalde de Burgos, Juan Carlos Aparicio (PP), y la subdelegada del Gobierno, Berta Tricio. La Guardia Civil estuvo representada por el teniente coronel Jesús Martín, entre otros mandos.

Al término de la concentración, Aparicio reiteró «el apoyo de todas las administraciones» a las víctimas de este último atentado y mostró su confianza en que «dentro de muy poco tiempo estas familias puedan regresar a sus hogares, tanto vecinos como guardias civiles y sus parientes». Como muestra de la solidaridad despertada en la ciudad, el alcalde burgalés destacó el ofrecimiento de hosteleros y constructores, que pusieron a disposición de los damnificados habitaciones gratis y pisos sin ocupar. «La banda terrorista -añadió- quería hacer daño, pero afortunadamente no ha cumplido los objetivos que pretendía».

ETA ASESINA A DOS GUARDIAS CIVILES EN MALLORCA

El viernes 31 de julio ETA asesinó a los jóvenes guardias civiles Diego Salva Lezaun y Carlos Sáenz de Tejada en pleno corazón turístico de Mallorca y activó una ola de atentados para forzar al Gobierno a negociar.

Día y medio después de intentar una matanza de guardias civiles en Burgos, la banda terrorista alcanzó su objetivo asesinando con una bomba lapa a dos agentes del instituto armado -Carlos Sáenz de Tejada, 27 años; y Diego Salva, 28 años- en la localidad mallorquina de Calviá. Pudieron ser más. Los artificieros localizaron otro dispositivo similar adosado a los bajos de un segundo vehículo policial que no llegó a explotar. Con dos atentados en poco más de 33 horas, la organización armada lanzó un desafío en toda regla al Estado. Atacó un destino turístico de primer orden y con una gran repercusión internacional, abortó cualquier disidencia interna e hizo

toda una demostración de fuerza con la finalidad, según los expertos antiterroristas, de obligar al Gobierno a negociar. La banda quería dar un golpe de efecto y lo consiguió. Una bomba lapa activada a distancia y colocada en los bajos de un todoterreno de la Guardia Civil aparcado junto al cuartel del enclave turístico de Palmanova, en Calviá, causó el primer atentado mortal en la historia de Mallorca. Y en un día clave, 30 de julio, uno de los de mayor tránsito de viajeros en el aeropuerto y en el puerto de Palma, con miles de turistas, muchos de ellos extranjeros, de vacaciones.

Las dos grandes puertas de entrada a la isla permanecieron cerradas casi dos horas. Decenas de vuelos desviados. Cuatro cruceros con varios miles de personas a bordo tuvieron que fondear en alta mar mientras se normalizaba la situación. Los principales diarios de Alemania y Reino Unido abrieron sus ediciones digitales con el atentado. El Ministerio de Exteriores británico advertía a sus ciudadanos de que «existe una alta amenaza del terrorismo en España. Los ataques pueden ser indiscriminados». ETA cumplía sus dos principales objetivos: asesinar a los miembros de la Guardia Civil -ha matado a 208 en toda



de España y estaba rodeado de importantes medidas de seguridad debido a que al día siguiente tenían prevista su llegada los Reyes para pasar sus vacaciones. Además, al día siguiente del atentado ETA cumplía su 50 aniversario. El 31 de julio de 1959 la banda remitió al lehendakari José Antonio Agirre una carta anunciando su nacimiento medio año antes.

La ofensiva puesta en marcha por ETA confirma las sospechas que las fuerzas de seguridad barajaban desde el mes de mayo de que la banda quería encadenar una serie de atentados para acabar con la imagen de debilidad que estaba ofreciendo en los últimos años.

Las luces de alarma se encendieron el 25 de ese mismo mes, cuando dos terroristas entrevistados por 'Gara' anunciaron la existencia de un debate interno con el que buscar «una nueva estrategia política y armada» que debía estar preparada para antes del verano y que debía servir para acabar con su debilidad operativa. La entrevista tenía una serie de referencias que resultaban novedosas dentro de la retórica de la organización. Por primera vez, los terroristas reconocían su falta de eficacia. «ETA en los últimos meses, no ha mostrado una línea lo suficientemente fuerte como para hacer daño al enemigo».

La falta de resultados tenía graves repercusiones internas sobre las que los terroristas sobreolaban en su texto porque revelaban la fractura interna y ponían sobre la mesa la existencia de disidencias que podrían causar escisiones o abandonos en sectores claves como los presos. La banda afirmó que su objetivo era doble: «Demostrar que la vía policial es estéril» y «trasladar a aquellos dirigentes que tienen responsabilidad política la

necesidad de resolución del conflicto». Es decir, actuar con la contundencia necesaria para acabar con la idea cada vez más extendida, incluso en medios nacionalistas, de que el diálogo no era necesario para poner fin a una banda cada vez más debilitada y próxima a convertirse en un nuevo GRAPO. Los dos terroristas entrevistados utilizaban su lenguaje más duro para explicar este análisis: «El Gobierno está vendiendo ya la piel del oso y con alguna borrachera represiva de por medio a raíz de ciertas detenciones». «Pero llegarán las resacas y otra vez el problema y su gravedad se situarán en el centro de la agenda política. Antes de lo que creemos, les escucharemos hablar otra vez de diálogo, paz...», señalaban. Conseguir la fortaleza suficiente con destrucción y dolor para que el Gobierno no tenga otro remedio que negociar.

La forma como se ha puesto en marcha la ofensiva, en este sentido, revela que ETA ya ha decidido que habrá muy pocas barreras en su forma de actuar. Una de las hipótesis con la que siempre han trabajado las fuerzas de seguridad es que en la banda se imponga un sector que en el debate realizado en 2002 defendía «acabar con todos los tabúes», es decir, aplicar una violencia desmedida y sin límites. En la práctica supondría elevar tanto el listón de la violencia que, según el análisis terrorista, el Gobierno se vea obligado a pedir a ETA un alto el fuego o algún tipo de negociación.

De la propia entrevista del 25 de mayo se deducía que los preparativos para la campaña podrían estar ya en marcha, lo que implicaba la existencia de 'legales' en busca de información, así como la activación de arsenales y talleres para la fabricación de explosivos al otro lado de la frontera.



CONCENTRACIONES CONTRA EL TERROR

Varias decenas de altos cargos y trabajadores del Gobierno Vasco se concentraron al mediodía del jueves 30 de julio ante la sede de Vitoria para expresar su repulsa contra el atentado perpetrado por ETA contra la casa cuartel de Burgos. Los diez minutos de silencio estuvieron presididos por la consejera Isabel Celaá, lehendakari en funciones, acompañada de los consejeros Rafael Bengoa (Sanidad) e Idoia Mendia (Presidencia) y la subdelegada del Gobierno en Álava (Gloria Sánchez). A la misma hora se concentraron el Parlamento Vasco su presidenta Arantza Quiroga, y los miembros de la Diputación de la Cámara. Dos horas después se conocía el atentado terrorista de Mallorca.

URKULLU: «ETA ES LA TRAGEDIA NACIONAL DE EUSKADI»

El PNV reitera sus críticas a la izquierda radical por callar y «dar protagonismo a los que asesinan».

El PNV volvió a criticar con dureza a ETA el jueves 30 de julio. El presidente del EBB, Iñigo Urkullu, acusó a la banda terrorista de ser «la tragedia nacional de Euzkadi» y exigió a la organización poner fin a «cinco décadas negras de terror y destrucción». Para dar mayor solemnidad a su intervención, el dirigente jeltzale compareció en Sabin Etxea flanqueado por una ikurriña con crespón negro. El miércoles, tras la explosión de la furgoneta bomba contra la casa cuartel de la Guardia Civil en Burgos, el líder penevista optó por mostrar su repulsa mediante un mensaje en su blog personal, mientras que las declaraciones en persona quedaron para el presidente del partido en Bizkaia, Andoni Ortuzar, y para los diputados generales de Álava y Bizkaia. Urkullu subrayó su «más absoluta repulsa» por el atentado de Calviá y se mostró convencido de que ETA «sabe que tiene que terminar». «Sólo falta -añadió- que lo escuche de quien lo tiene que escuchar, porque hace oídos sordos a la inmensa mayoría de la sociedad». En este sentido, el burukide volvió a mirar hacia la izquierda abertzale radical. Exigió a los herederos de Batasuna que «no callen», porque, de no alzar su voz, no podrán «quejarse». Urkullu subrayó la necesidad de que quienes apuestan



por las vías exclusivamente políticas hablen, porque «cuando callan ceden voluntariamente su palabra» y «otorgan su posible protagonismo político a quienes ponen bombas y asesinan».

El presidente del PNV mostró su solidaridad con las víctimas y con sus familiares y aseguró que los terroristas o «quienes los justifican» han de acabar «con 50 años de terror y destrucción», con «cinco décadas negras que sólo han producido dolor».

E instó a ETA a darse cuenta de la realidad, algo que ya deberían haber interiorizado. En su opinión, los etarras

saben que «no tienen base ni apoyo, ni popular ni político, ni social ni internacional». Urkullu recalcó que la violencia terrorista no tiene cabida en la actualidad, sino que es algo del pasado. «El siglo XXI avanza y el siglo XX quedará cada vez más atrás», repitió. La lucha armada, añadió, no tiene sentido en este escenario y en unos tiempos donde «la democracia avanza, la participación en libertad avanza y la imposición queda atrás».

Urkullu quiso dejar claro que el País Vasco tiene recursos suficientes para reivindicarse sin necesidad de la supervisión de ETA. Porque, insistió, Euzkadi es una «nación» con «voluntad y cauces» suficientes «para avanzar también desde la construcción social», para lo que «la violencia y el terrorismo son un obstáculo». «ETA tiene que parar y Euzkadi tiene que avanzar. Entre todos y en libertad».

LA CORTA SEGUNDA VIDA DE DIEGO

Uno de los agentes asesinados estaba recién salido de un coma tras sufrir un accidente de moto. Su compañero acababa de terminar las prácticas.

Acababa de empezar una nueva vida. La segunda. Hacía unos meses que el joven Diego Salva Lezaun había quemado su primer cartucho en una carretera de Mallorca, donde fijó definitivamente su residencia a principios de año. Un gravísimo accidente de moto le dejó en coma varias semanas y le obligó a hacer un largo paréntesis en su nueva profesión. A sus 27 años, este pamplonés aficionado al fútbol y la Fórmula 1 se convirtió el pasado 31 de enero en un alumno en prácticas de la Guardia Civil. Era lo que él quería. El lunes 27 de julio por fin se pudo reincorporar a su destino: el cuartel de Palmanova, en el término municipal de Calviá. Le quedaba cerca de su familia, así que sus amigos le veían «muy contento». Hasta que ETA le mató tres días después con una bomba lapa junto a otro bisoño compañero -Carlos Enrique Sáenz de Tejada, de 28 años y recién llegado de Burgos- nada más entrar a un coche patrulla. Su segunda oportunidad sólo había durado tres días. Un suspiro.

«Era una persona muy sociable, que hablaba con todo el mundo y siempre ayudaba donde podía», le describía horas después un compañero de profesión con los ojos arrasados en lágrimas. Quizás el hecho de haberse criado en el seno de una familia numerosa -tenía ocho hermanos- le diera un don para relacionarse con la gente.

Soltero y sin hijos, su madre era originaria de Navarra. Por eso



Diego Salva.



Carlos Enrique.

nació en Pamplona. De ahí se trasladó junto a su familia a Mallorca, donde tenía su círculo de amigos. Uno de sus nuevos compañeros de profesión era Carlos Enrique Sáenz de Tejada García, otro recién llegado a Palmanova. El trabajo le había unido a Diego lejos de la península. Bien podía haber estado el día antes en Burgos, su ciudad natal y donde ETA buscó una masacre al hacer explotar una furgoneta cargada con 200 kilos de explosivo frente a la casa cuartel de la Guardia Civil. Escapó a tiempo, como un primo que vive cerca de allí. «Menos mal que estaba de vacaciones... La habitación de la niña está destrozada», suspiraba ayer con la mirada perdida ante las cámaras de televisión 24 horas después del atentado. La banda terrorista se volvió a cruzar en el camino de la familia apenas un día después. Y, esta vez, el salvaje atentado se llevó la vida de Carlos. Según relataron sus familiares, el joven se había trasladado a la isla «hace un año», si bien hacía tres días que le habían dado la confirmación oficial de su destino. Se acababa de convertir en miembro de pleno de derecho del cuerpo, después de completar el periodo de prácticas.

Con poco más de 20 años, Carlos ingresó en el Ejército. Prestó servicio en la Unidad de Transmisiones de la base burgalesa Cid Campeador, en Castrillo del Val, y «se encontraba bien con ese trabajo», pero no pudo permanecer más tiempo por las limitaciones legales. Fue entonces cuando comenzó a prepararse para ingresar en el instituto armado. Y lo logró. Hasta entonces vivía con sus padres en la capital burgalesa. Allí dejó a dos hermanas mayores que él.

SAN MAMÉS GUARDA 25 SEGUNDOS DE SILENCIO

San Mamés guardó el jueves 30 de julio 25 segundos de silencio para condenar el doble asesinato perpetrado por ETA en Mallorca.

La mayoría de los cerca de 30.000 asistentes al regreso europeo del Athletic, fue respetuosa con ese gesto simbólico impulsado por la junta directiva presidida por Fernando García Macua. Sólo unos silbidos en el Fondo Norte, zona en la que se asienta 'Herri Norte', un grupo de aficionados afines a la izquierda radical abertzale, rompieron ese signo de homenaje hacia los dos guardias civiles a los que ayer la banda arrebató la vida.

Fueron 25 segundos de silencio -la denominación de 'minuto' es un tópico- que los espectadores de ETB no pudieron presenciar en directo. Cuando Costas Kapitanis, el árbitro chipriota que dirigió el partido, dio por iniciado el momento de duelo, la televisión autonómica vasca emitía publicidad. Al conec-

tar, la eliminatoria de ida de la European League echaba a andar; eso sí, dos minutos antes del horario fijado por la UEFA. De esta manera, los aficionados que estaban atentos a su televisor no vieron a los jugadores del Athletic -algunos con la cabeza baja, como Fernando Amorebieta- y del Young Boys colocados alrededor del círculo central con las manos a la espalda. Tampoco escucharon los pitos, ni observaron las caras de hastío e incluso dolor por la sinrazón terrorista de algunos hinchas rojiblancos. Tampoco se dieron cuenta del respeto que expresaron los alrededores de 200 seguidores del cuadro helvético que se desplazaron hasta Bilbao para presenciar este partido continental. Esos 25 segundos, de todos modos, superaron los ocho que Ayza Gámez permitió hace año y medio, cuando ETA



mató al ex concejal socialista de Mondragón Isaías Carrasco. En aquella ocasión, García Macua y su directiva decidieron convocar el minuto de silencio «por el asesinato perpetrado en Arrasate» y «atendiendo a la recomendación de la Liga de Fútbol Profesional». El árbitro de aquel encuentro contra el Valladolid dio por finalizado aquel «instante» de silencio -así lo definió el propio colegiado en su acta-, el primero de la historia por un atentado, por el sabotaje de los radicales, concentrados en el Fondo Norte.

Centenares de vascos se manifiestan unidos contra ETA en el 50 aniversario de la banda

CINCO MINUTOS DE SILENCIO PARA EXIGIR EL FINAL DE MEDIO SIGLO DE TERROR

Centenares de personas exigieron el viernes 31 de julio a mediodía el final de ETA, en la misma jornada que se señala como la del nacimiento oficial de la organización hace cincuenta años. Las concentraciones convocadas en las tres capitales vascas para condenar el atentado de ETA en Mallorca reunieron a ciudadanos y representantes políticos de todas las fuerzas democráticas y transcurrieron en un silencio roto sólo por los aplausos.

Ese silencio por los dos últimos asesinados, los guardias civiles Carlos Sáenz de Tejada y Diego Salvà Lezaún, fue una demanda clamorosa para exigir la desaparición de ETA. Bien distinto del otro al que la consejera de Educación y lehendakari en funciones, Isabel Celaá, se refirió en la concentración de Bilbao como silencio cómplice. «Quiero decir a esos pocos vascos que aún se refugian en el silencio que salgan de él y que se unan a la mayoría de la sociedad democrática que condena estos viles asesinatos y que realmente los denuncia porque está decidida a terminar



Isabel Celaá conversa con Rubén Puelles.

En un Bilbao casi desierto por una festividad que añadía un día extra al primer fin de semana de agosto, unas 150 personas se sumaron a la concentración.

En San Sebastián, unas trescientas personas se dieron cita frente al Ayuntamiento y junto a La Concha. V En Vitoria se celebraron dos concen-

traciones. La más numerosa, frente al Ayuntamiento, contó con la presencia del alcalde de la capital vasca, Patxi Lazcoz, la directora de Atención a las Víctimas del Terrorismo, Maixabel Lasa, y representantes de los partidos.

Las protestas contra el terrorismo etarra se repitieron a las 20.00 en las concentraciones convocadas por Gesto por la Paz en las tres capitales.



Concentración frente al Ayuntamiento de Vitoria.

con ETA», manifestó. Junto a Celaá, permanecieron en pie en la escalinata del Ayuntamiento el alcalde de Bilbao, Iñaki Azkuna, que calificó a ETA y su entorno de «minoría talibán», y miembros de todos los partidos representados en el Ayuntamiento, además del presidente del PNV, Iñigo Urkullu, y el coordinador de EB, Mikel Arana.

URIARTE DICE A ETA QUE SUS CRÍMENES «NOS AVERGÜENZAN COMO VASCOS»

El obispo de San Sebastián, Juan María Uriarte, expresó el viernes 31 de julio, su repulsa por la «marca de destrucción y pánico» que ha dejado ETA con sus atentados en Burgos y Mallorca, donde causó la muerte de los guardias civiles Carlos Saénz e Tejada y Diego Salvà. Afirmó que «tales crímenes nos avergüenzan como vascos, nos indignan como ciudadanos y nos afligen hondamente como cristianos».

«ETA FUE UN ERROR DESDE EL PRINCIPIO» SOSTIENE EL PNV

ETA fue un error desde el principio. «La banda terrorista nunca debió existir y ya sólo mata para demostrarse vivir». «ETA no tiene futuro en este pueblo... son las palabras que dedicaron a ETA por los principales dirigentes del PNV, desde su presidente Iñigo Urkullu, hasta los máximos responsables del partido en Bizkaia y Gipuzkoa, Andoni Ortuzar y Joseba Egibar.

En el mismo día en el que se cumplía el 114 aniversario de la formación jeltzale, el viernes 31 de julio, y en el que ETA tiñó de «sangre, luto y dolor» a la sociedad, el líder del PNV en Bizkaia echó mano del pasado. Revisó cinco décadas de angustia para llegar a la conclusión de que la creación de ETA «fue un error desde el principio». «Surgió fruto de un impulso de unos jóvenes que creían que el PNV no hacía lo que debía para liberar a Euskadi, y que muy pronto se equivocaron de vía, porque la violencia no es éticamente ni moralmente aceptable ni siquiera contra las dictaduras», señaló Ortuzar, quien afirmó también debido a que surgió para «sustituir» al partido jeltzale, la organización terrorista siempre ha visto a esta formación «como su bestia negra, porque le estorbaba en el espacio nacionalista». Sin embargo, indicó que, con el paso del tiempo, ETA se ha transformado en un «cuerpo ajeno» que sólo causa «dolor». «Hace muchos años que perdió la guerra. Sobra».



Expresión artística que representa la memoria de todas las víctimas del terrorismo.

“Memoria, Dignidad y Justicia”



HERRIZAINGO SAILA
Terrorismoaren Biktimei Laguntzeko Zuzendaritza
DEPARTAMENTO DE INTERIOR
Dirección de Atención a las Víctimas del Terrorismo



A.D.D.H.
Asociación para la Defensa de la Dignidad Humana
Giza Duintasunaren Aldeko Elkartea